

ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

REVISTA TRIMESTRAL

REGISTRADA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE, EN LA ADMINISTRACION
DE CORREOS DE GUATEMALA, EL 16 DE ENERO DE 1930, BAJO EL NUMERO 8

AÑO XIV

GUATEMALA, C. A., DICIEMBRE DE 1937

TOMO XIV

OFICINAS:
3A. AVENIDA SUR, NUMERO 1
SUBSCRIPCION:
2 QUETZALES POR AÑO

NUMERO 2

DIRECTOR DEL PRESENTE NUMERO:
LICENCIADO
J. ANTONIO VILLACORTA C.

SUMARIO

	Página
1—Memoria de las labores realizadas en el año social, comprendido de 25 de julio de 1936 a 24 de julio de 1937.....	133
2—Viaje por Asia.—Conferencia dictada en la Sociedad de Geografía e Historia, el 25 de julio de 1937.....	141
Por el Prof. Dr. Leo Matthias	
3—La Cueva del Guácharo.....	149
Por el socio correspondiente Dr. Vicente Dávila.—Caracas	
4—Los Castillos en el Reino de Guatemala.....	156
Por el Dr. Sofonías Salvatierra, Managua, Nicaragua	
5—El Blasón de D. Martín de Urzúa y Arismendi, conquistador del Petén.....	169
6—Geografía de Guatemala.—El antiguo gran Lago del Petén.—El Río Villalobos o Michatoya.....	171
Por don M. Antonio Archila, Guatemala	
7—Lingüística Americana.....	176
Por el Dr. Jorge A. Vivó.—México, D. F.	
8—Diccionario Poconchí.....	184
Por el P. Jesús Fernández.—Guatemala	
9—La Moderna Guatemala.....	201
Por el socio activo Francisco Fernández Hall	
10—Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y calcen a la Española y medios de conseguirlo sin violencia, coacción, ni maltrato.....	211
Por Fr. Matías de Córdova, (1798)	
11—El Reverendo P. Guardián del Colegio de Cristo, sobre que se informe a S. M. la necesidad de una misión de 30 sacerdotes y quatro legos.—Provincia de Guatemala, 1813.....	223
12—Bibliografía de los Códices Precolombinos y documentos indígenas posteriores a la conquista.....	230
Por Eduardo Noguera, México	
13—Teatro Eclesiástico de Guatemala.....	241
Por el cronista Gil González Dávila	
14—Tercer Centenario del nacimiento del Conquistador de la Talamanca, don Rodrigo de Arias Maldonado.....	253
Por el socio Francisco Fernández Hall	

SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA

FUNDADA EL 15 DE MAYO DE 1923

Y RECONOCIDA COMO ENTIDAD JURIDICA, POR ACUERDO GUBERNATIVO DE 20 DE AGOSTO DEL MISMO AÑO

PRESIDENTE HONORARIO: GENERAL JORGE UBICO

Junta Directiva para el período de 25 de julio de 1937 a igual fecha de 1938

Presidente	Licenciado J. Antonio Villacorta C.
Vicepresidente	General Pedro Zamora Castellanos.
Vocal 1º	Francisco Fernández Hall.
Vocal 2º	Sinforoso Aguilar.
Vocal 3º	Señera Lilly de Jongh Osborne.
Primer Secretario	Profesor J. Joaquín Pardo.
Segundo Secretario	J. Fernando Juárez Muñoz.
Tesorero	David E. Sapper.
Bibliotecario	José Luis Reyes M.

Comisiones permanentes para el periodo de 25 de julio de 1937 a igual fecha de 1938

Régimen Interior:

La Directiva.

Publicaciones:

J. Antonio Villacorta C. y Nicolás Reyes O.

Geografía y Levantamiento de Mapas y Planos:

Pedro Zamora Castellanos, José Victor Mejía y Félix Castellanos B.

Estadística y Censo:

J. Fernando Juárez Muñoz, Rafael E. Monroy y Santiago W. Barberena.

Historia Universal:

Francisco Fernández Hall y José Matos.

Historia de Centro América:

Francisco Fernández Hall, Victor Miguel Díaz y Rafael Piñol Batres.

Etnografía y Etnología:

J. Fernando Juárez Muñoz, Ezequiel Soza y Salomón Carrillo Ramírez.

Arqueología:

J. Antonio Villacorta C., Carlos A. Villacorta y Oliver G. Ricketson, Jr.

Ciencias Naturales, Agricultura y Observaciones Meteorológicas:

Ulises Rojas y Carlos Martínez Durán.

Geología y Mineralogía:

Julio Roberto Herrera y Carlos Enrique Azurdia.

Conservación de Monumentos Arqucológicos:

J. Antonio Villacorta C., Ernesto Schaeffer y Mrs. Oliver Ricketson, Jr.

Turismo, Caminos y Fotografía:

David E. Sapper, Luis O. Sandoval y José Arzú H.

Formación del Diccionario Geográfico e Histórico, Bibliografía y Bibliotecas:

J. Joaquín Pardo, Jorge del Valle Matheu y Rafael Arévalo Martínez.

Hacienda:

Sinforoso Aguilar, Eduardo Mayora y Ernesto Schaeffer.

Instrucción Pública y Conferencias:

Sinforoso Aguilar, Manfredo L. Déleon y José Mariano Trabanino.

Memoria de las labores realizadas en el año social, comprendido de 25 de julio de 1936 a 24 de julio de 1937

Honorable Junta Directiva:

En cumplimiento del precepto que establecen los Estatutos de la Sociedad, tengo el honor de rendir la presente Memoria de las labores llevadas a cabo por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en el ejercicio 1936-1937; presentando previamente mi homenaje de consideración a todos los consocios y muy especialmente a la Honorable Junta Directiva, cuyas funciones para el ejercicio 1937-1938 comienzan hoy.

Conforme lo demandaban los propios asuntos que deberían tratarse, tuvieron lugar sesiones generales, o solamente de la Junta Directiva, resolviéndose en ellas lo que juzgó conveniente a los intereses de la Institución y al buen nombre que felizmente ha logrado conquistar en el mundo científico internacional.

Es satisfactorio consignar, en efecto, que nuestra Sociedad ya es conocida en la mayoría de los pueblos civilizados de la tierra, y se hacen referencias de sus trabajos y de sus empeños que con periodicidad matemática hace públicos la Revista "Anales", distribuida con profusión y solicitada por Instituciones y hombres de ciencia de otros países. El nombre de Guatemala es conocido, no como lo fuera en otros tiempos, por intereses de comercio, por motines, o por "ser pueblo de indios", sino porque en su capital, existe un núcleo de investigadores de la historia patria, y mantiene relaciones con centros científicos que van a la vanguardia de la civilización, dedicados con entusiasmo y los medios económicos necesarios, a descubrir el velo que ha ocultado por tantos años la positiva historia de América. Por dicha para nuestra Patria, en ella existen innumerables vestigios del famoso pueblo maya, cuna posible de otras culturas, como lo atestiguan los descubrimientos llevados a cabo por instituciones americanas, dignas de altísima estimación. Nuestra Sociedad contribuye, en la esfera humilde de sus esfuerzos, a la obra de desentrañar el pasado, sin dejar de mano el trabajo de divulgación histórica que se ha propuesto, al editar las obras monumentales que habían permanecido ignoradas por una gran mayoría. Este año consagró sus energías y su tiempo a la preparación del crecido material que habrá de formar la "Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala", del Padre Fray Francisco Vázquez, sin disputa la mejor documentada de cuantas se escribieron, la más profusa en detalles y la más extensa. Esta "Crónica", cuyo primer tomo sale actualmente de las prensas, constará de cuatro volúmenes, de las

dimensiones que caracterizan a la "Biblioteca Goathemala". Su aparición total será un acontecimiento entre nosotros y la Sociedad se alborozó de haber podido dar cima a trabajo de tal naturaleza.

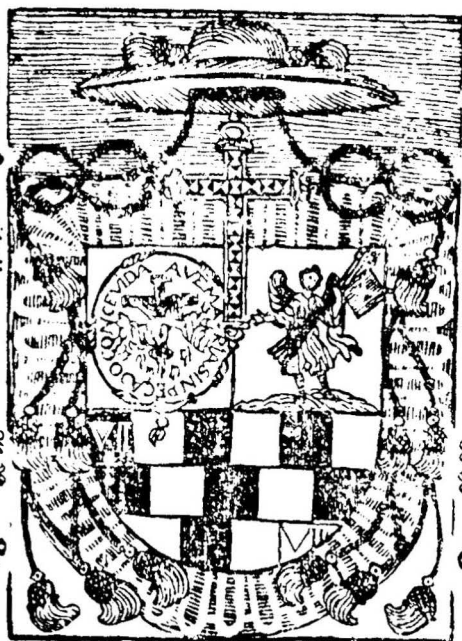
La benemérita Institución Carnegie, de Washington, gran amiga nuestra, tuvo la gentileza de donarnos un bien ejecutado retrato de su ilustre y generoso fundador, el filántropo y pacifista Andrés Carnegie, el cual fué colocado en nuestro Salón de Sesiones, dedicándole una bien documentada conferencia dictada por nuestro consocio Licenciado Salomón Carrillo Ramírez, en sesión pública.

El 14 de septiembre último, en un sencillo acto, la Sociedad quiso dejar constancia de su admiración hacia el Ilustre Ayuntamiento que en 1821, obedeciendo al clamor popular y a las necesidades de Centroamérica, decretara la Independencia Nacional, dedicando al efecto una modesta placa de mármol en una de las glorietas del actual parque "Centenario", en el sitio preciso en donde estuviera antaño el Salón de Acuerdos del Palacio de los Capitanes Generales. En este acto improvisó un bellissimo discurso nuestro consocio don Eduardo Mayora; habiendo asistido los alumnos de las Escuelas y un público selecto.

Bajo el patrocinio de nuestra institución, el pintor quezalteco J. Rodolfo Galeotti Torres, abrió una exposición de cuadros inspirados en el Popol Buj. El artista ilustró, además, esta exhibición con una conferencia demostrativa de su propia interpretación. Ello pone de manifiesto que se va abriendo paso la afición histórica y que habrá de tener como solícita ayuda la que le brinden los artistas del pincel, como lo hiciera ya el culto compositor musical Maestro Jesús Castillo, de Quezaltenango, y consocio nuestro.

El 23 de febrero tuvimos la oportunidad de escuchar en el seno social al ilustre investigador, Arqueólogo Doctor Sylvanus G. Morley, quien nos deleitó con una sustanciosa disertación sobre temas mayas, de su especialización. El numeroso público que entonces ocupaba nuestros salones, puso de manifiesto su agrado y su admiración, con aplausos nutridos. En este acto disertó también brillantemente, el socio Robert Elliot Smith, sobre la "Importancia de la cerámica en la arqueología maya". Ambos oradores fueron muy felicitados por la concurrencia.

Las excavaciones que desde hace algunos años se han venido haciendo en terrenos de los suburbios de la capital, adquieren cada día mayor interés, alcanzando en fecha reciente notables descubrimientos de tumbas de indudable origen maya, que aportan para los ilustrados miembros de la Institución Carnegie, que las llevan a cabo, interesantísimos datos para decisiones ulteriores. Pero como quiera que tales excavaciones se han verificado en predios que tienen diversos nombres, lo que podría traer erro-



AL ILL^{MO.} Y R^{MO.} S^{ÑOR.}
DOR. y M^{RO.} DOS VEZES I VBI.
LADO DON FRAY JUAN BAPTISTA ALVAREZ DE TOLE-
DO DIGNISS. SEÑOR OBISPO QUE FVE DE CIUDAD REAL DE
Chiapa, y Soconuzco, y al presente de Guatemala, y Vera-
paz, de el
Consejo de su Magestad, Hijo, y Padre de esta Santa Provincia
de el SS. Nombre de IESVS &c.

ILL^{mo.} Y R^{mo.} Señor.



SEENDO cierto que las cosas naturales, con gusto-
sa propension, buscan á sus semejantes, y que á su
imitacion lo libre se proporciona, como enseña Ovi-
dio (*Ovid. lib. 21*) en aquel ingenioso noma de la ma-
zana de oro consagrada á la mas bella Deidad, y
ofrecida por ello á Venus, porque siendo hermoso el
pomo *pulchrum pomum*, y hermoso tambien el don
pulchrum donum, semejante dueño demandaba *Venustiori detur*: de
aqui toma mi obligacion el argumento para dedicar á V. Sria: *Illatristiffi.*
esta

res y confusiones posteriores, de acuerdo con el Doctor Kidder, encargado de ellas, se había dispuesto con anterioridad llamar a toda esa zona: Kaminal-Juyú, y como una especie de consagración de este nombre ya enrollado en la nomenclatura científica, tuvo lugar una sesión especial el 27 de junio último, dictando una interesante conferencia el socio Carrillo Ramirez.

Nuestro consocio Profesor Pardo, presentó una interesante moción, que fué aceptada en todas sus partes, sobre preparar con la debida anticipación el programa de actos que apropiadamente festejen el cuarto centenario de la fundación de la capital del Reino, en la hoy ciudad de la Antigua Guatemala; insinuando, entre otros puntos, el muy interesante de que se publiquen las Actas de Cabildo, a cuya paleografía el mocionante se compromete a cooperar. La Sociedad de Geografía e Historia estudiará este importante asunto y desde luego existe el propósito de celebrar de la mejor manera un aniversario que no se repite sino de dos en dos generaciones.

La Institución fué oportunamente invitada para adherirse al II Congreso Internacional de Historia de América que hubo de celebrarse en los primeros días del presente mes de julio, en la ciudad de Buenos Aires; y al efecto nombró una Comisión que la representara, formada por los consocios Doctores Arturo Capdevila, Enrique de Gandia y Máximo Soto Hall, a quienes se les envió oportunamente la respectiva credencial.

Durante el año fueron propuestos y aceptados, de conformidad con los Estatutos, los siguientes socios correspondientes: Doctor Linton Satterthwaite, Jr., de la Universidad de Pennsylvania; Doctor Manuel Garcia Garófalo Mesa, y Doctor Julio Morales Coello, ambos distinguidos intelectuales de la República de Cuba; Ingeniero Francisco G. Moctezuma, de México, y el Capitán Angel Cambor, del Uruguay.

Nuestra entidad lamenta el sensible fallecimiento de dos de sus socios correspondientes, hijos de la hermana República de El Salvador: el Ingeniero don Pedro S. Fonseca y don Arturo Ambrogí, el primero distinguido hombre de ciencia y el segundo, escritor notable: ambos dedicaron su vida al servicio de su patria. En su oportunidad la Sociedad envió sus sentimientos de condolencia a los familiares de los ilustres desaparecidos.

En virtud de haberse ausentado de la ciudad, el consocio don Rafael E. Monroy, electo Tesorero de nuestra entidad para el ejercicio 1936-1937, hubo de nombrarse provisionalmente al consocio don David E. Sapper, con el mismo cargo. Por separado figura el movimiento de fondos habido durante el año.

La Sociedad cooperó con la suma de cincuenta y cinco quetzales a la obra de la restauración de la fuente colonial de la Plaza Mayor de la Antigua Guatemala, atendiendo en esta modesta forma a la invitación que al efecto se le dirigiera.

Como lo dije anteriormente, no hubo interrupción alguna en la edición de "Anales"; habiendo la Comisión de Publicidad, a cargo del Licenciado Villacorta C., seleccionado el material de lectura, a fin de poner cada vez más en alto el buen nombre que ha logrado alcanzar nuestra Revista.

El movimiento de nuestra Biblioteca fué el siguiente:

Volúmenes en existencia anterior 2,661

Se recibieron durante el año 1936-37:

Del interior	24	
Del exterior	481	505
Total de volúmenes		3,166

Libros enviados durante el año 1936-37:

Al interior	5
Al exterior	33
Total	38

Se cuenta con una extensa y bien seleccionada colección de Revistas, con más de 466 títulos.

Nuestra Biblioteca ha merecido las consideraciones y bondades de centros científicos de todo el mundo y se la aprecia, en el interior de la República, como un centro de consulta en los ramos de su especialización. La mayoría de las personas que la visitan, vienen en busca de datos que no se encuentran en otras bibliotecas.

La estimable familia del señor Licenciado don Salvador Falla, se sirvió obsequiar a nuestra Institución con un magnífico retrato de su progenitor, como un recuerdo del ilustre desaparecido, quien fuera por algunos años Presidente de esta Sociedad, prestándonos el tesoro inagotable de sus luces y siendo ejemplo de buena voluntad, de constancia y de emulador entusiasmo. En esta ocasión se descubrirá dicha efigie, colocada en nuestro Salón de Sesiones.

Quede constancia en estas líneas de la gratitud de nuestra Sociedad hacia la familia Falla-Arís.

La Sociedad se hizo representar con las obras publicadas por sus socios, en la Primera Exposición del Libro Americano y Español, celebrada en la Universidad de Chile, y mereció la distinción de un diploma alusivo.

La actividades sociales no tuvieron en este período la resonancia de otros años; debido sin duda a que la mayoría de los asuntos de que se ocupó fueron de trámite sencillo; no obstante, puede afirmarse que se prestó siempre a dar todos aquellos informes que del exterior le solicitan con

frecuencia personas y entidades dedicadas al cultivo de las ramas de su institución. Sería prolijo, desde luego, reseñar todas esas resoluciones que revistieron un interés meramente pasajero.

No es indiferente la Sociedad a la creación de estudios de arqueología que ha insinuado la prensa en los últimos meses. Comprendemos que los descubrimientos realizados en el Petén, y los más próximos de Kaminaljuyú, obligarán a organizar dichos estudios, ya que es muy natural que teniendo tan cercana fuente de observación, se procure la creación de un Instituto apropiado, en donde se puedan adquirir los conocimientos de esta importante ciencia, y toque a nosotros —indudablemente los más obligados— desentrañar lo que guardan los cués que hasta hace poco hubieron de pasar ignorados por los guatemaltecos.

El ilustre Gobierno de la nobilísima Nación Francesa, en un gesto de generosidad, dispuso obsequiar a varias instituciones de este país, con una extensa colección de libros, escritos por renombrados hombres de ciencia, de Francia, por valor de sumas determinadas en francos; y en la lista que al efecto se sirvió comunicar a nuestra Cancillería, el Excelentísimo señor Ministro de aquella Nación amiga, aparece la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, con una donación de dos mil francos. Oportunamente, y siguiendo las instrucciones al efecto comunicadas, se escogerán las obras que más se ajusten a las especialidades de nuestra Institución. En la forma conveniente se han rendido a quien corresponde, los sinceros agradecimientos de la Sociedad, dejando constancia en esta Memoria, del reconocimiento que obliga a nuestra Institución hacia la invicta Francia, a su ilustrado Gobierno y a su dignísimo Representante entre nosotros.

Cuentas.—El movimiento de la Caja social, durante el año, fué así:

"Guatemala, 15 de julio de 1937.—Señor Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia.—Guatemala.—Señor Presidente: En cumplimiento de lo prescrito por los Estatutos de esta Sociedad, tengo el honor de rendir a la Honorable Junta Directiva el informe anual sobre el movimiento de la Caja y Estado Financiero de la Sociedad de Geografía e Historia, correspondiente al año social de 1936 a 1937, y acompaño los extractos de Caja de los meses de julio de 1936 hasta junio de 1937, que son las copias fieles del Libro de Caja.

Estos extractos demuestran los Ingresos y Egresos de la Caja durante los doce meses, que han sido los siguientes:

El 1º de julio de 1936 existía en Caja un saldo efectivo de Q	18.16
Y la Cuenta en el Banco Central acusa el depósito de	60.00
Saldo total	Q 78.16

Los Ingresos durante el año eran:

Vienen	Q 78.16
Por subvención del Gobierno, por los doce meses, de junio de 1936 hasta mayo de 1937	Q 1,475.00
Por cuotas de los socios, entraron en los doce meses	65.52
Por venta de libros	4.80
Por subscripciones de "Anales"	46.00
Total de ingresos	<u>Q 1,669.48</u>

Los egresos fueron:

En julio de 1936	Q 114.18
En agosto de 1936	133.55
En septiembre de 1936	151.83
En octubre de 1936	135.28
En noviembre de 1936	144.80
En diciembre de 1936	132.87
En enero de 1937	142.93
En febrero de 1937	133.57
En marzo de 1937	126.28
En abril de 1937	126.28
En mayo de 1937	127.18
En junio de 1937	130.77
Total de egresos	<u>Q 1,599.52</u>

Resultando el total de ingresos de Q 1,669.48
Y el total de egresos 1,599.52

Y queda un saldo disponible Q 69.96

cuya suma se compone de Q11.16 como saldo efectivo en Caja, y Q58.80 del saldo de la Cuenta en el Banco Central de Guatemala.

En su debido tiempo se presentó la Rendición de Cuentas, juntamente con los comprobantes respectivos al Tribunal de Cuentas para su aprobación.

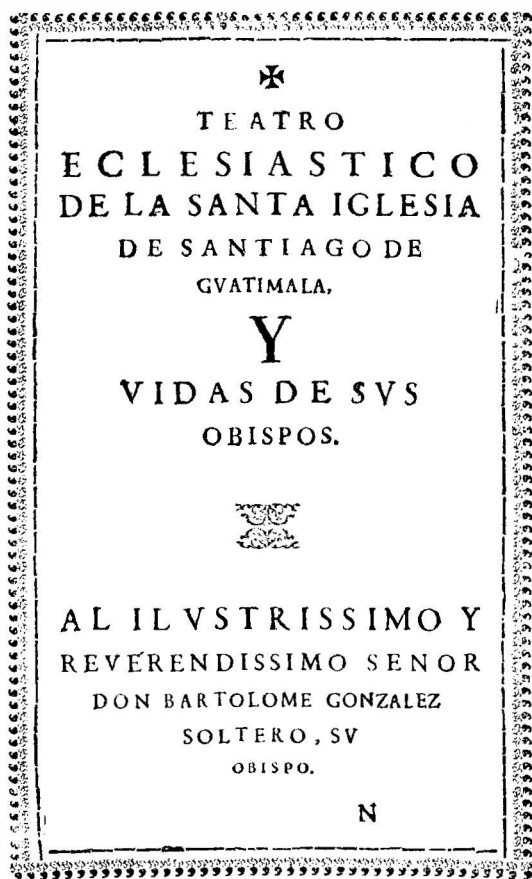
Los datos arriba apuntados demuestran el Estado Financiero de nuestra Sociedad, habiendo sido posible balancear las erogaciones con los ingresos, gracias a que el Supremo Gobierno nos ha cancelado puntualmente las mensualidades. Los gastos siempre han sido limitados a lo absolutamente indispensable y sólo en septiembre de 1936 habia el gasto extraordinario por la adquisición de una lápida de mármol, que costó Q20.

Atentamente ruego a la Junta Directiva se sirva pasar este informe, para su revisión, a la Comisión de Hacienda de la Sociedad, y una vez aprobado, me sea otorgado el finiquito correspondiente, de acuerdo con los Estatutos de la Institución.—Con toda consideración me suscribo del señor Presidente, su muy atento y seguro servidor y consocio.—*D. E. Sapper*, Tesorero."

En tales y someros términos tengo el honor de presentar el relato de las actividades sociales, concluyendo por presentar a ustedes mi respetuoso saludo.

Guatemala, julio 25 de 1937.

J. FERNANDO JUAREZ MUÑOZ.



Portada de la parte dedicada a la Iglesia de Santiago de Guatemala en el "Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales" de Gil González Dávila, Madrid, 1649.

Viaje por Asia

Conferencia dictada en la Sociedad de Geografía e Historia, el 25 de julio de 1937, por el Prof. Dr. Leo Matthias.

Tengo el honor de hablar sobre un viaje que se efectuó hace unos años y que me condujo, por vía terrestre, del Mediterráneo a la India. El fin de ese viaje era el estudio de algunas sectas religiosas, de las que ya conocía dos por viajes anteriores.

Antes de hablar de los resultados obtenidos en tales estudios, permítanme ustedes bosquejar en pocas palabras el mundo de esa parte Suroeste de Asia, que toca, por Persia, Afghanistan y las fronteras del Norte de la India, a las regiones centrales de este Continente.

Se tiene una impresión muy rara, al viajar por los países de esta parte de Asia, por Arabia, Palestina, la Siria, el Irak, Kurdistan, Persia, Afghanistan y Beludschistan. Es la impresión de que aquí nacieron no solamente casi todas las religiones y estados más antiguos del mundo, sino que también la desolación y la nada. La mayor parte de todos estos países consiste sin excepción en desiertos. En lo general, hay hasta dos terceras y muchas veces hasta cuatro quintas partes del terreno, absolutamente estériles.

Pero estoy hablando de desiertos, sin decir qué aspecto tiene un desierto. Sobre el particular, muchas personas tienen la idea de mucha arena, de una eternidad de arena amarilla, de camellos, de árabes, de dunas creadas por los vientos, y de numerosos esqueletos de animales y hombres que se quedaron en las orillas de los escasos senderos usados por las caravanas.

Así asociando en general nuestra idea de un desierto, con el desierto más grande de Africa, el Sahara. Pero casi se podría decir que el Sahara es la excepción, y que los desiertos tienen un aspecto diametralmente opuesto. El desierto enorme, por ejemplo, el que se encuentra entre la Siria y el Eufrates, el Badiet-Esch-Scham, el desierto sirio, está cubierto de una especie de musgo, y tiene un suelo tan firme, que los camiones más grandes recorren dos veces por semana, en un término de cuarenta a cincuenta horas y sin detenerse, la distancia entre Damasco y Bagdad. Con la misma comodidad puede uno viajar, entrando a Arabia por su parte oriental, es decir, por el Golfo de Persia, pues también allí el suelo es firme, con la única excepción de una zona de dos a trescientos kilómetros que está muy cerca de la costa, y que debe ser recorrida en camellos. El rey de Arabia, Ibn-Saud, una de las figuras más interesantes del mundo, y probablemente el único rey de nuestro planeta que verdaderamente reina, posee por eso los carros más nuevos y lujosos en su capital, Er-riad. Y aun uno de los juegos más apreciados por los árabes es ya hace mucho tiempo, la carrera de carros y camellos. Parece imposible tal carrera, pero los

árabes poseen camellos especialmente entrenados para tal contienda, y como los carros encuentran un obstáculo en el mal estado del suelo, los cuadrúpedos llevan alguna ventaja.

Estos dos ejemplos ya demuestran que algunos desiertos no tienen nada que ver con la arena hasta la rodilla, ni con dunas, como tampoco con ninguno de los recuerdos del Sahara. Y como hay desiertos sin arena que son transitables en carro, también, por el contrario, hay otros sin arena, impasables aun para los camellos.

Viajando en el Norte de Persia, descubrí un fenómeno muy extraño. Lejos de toda civilización y de los últimos pueblos vi unos ladrillos en el suelo. No eran ladrillos hechos de una manera matemática, pero si tenían el tamaño corriente de los ladrillos y parecían octógonos. Tenían también la resistencia de los ladrillos ordinarios, pues mi caballo no los rompió al pasar encima. Ya creía haber descubierto por casualidad una de las viejas carreteras de Asia, de las cuales se perdieron las huellas en los últimos siglos. Lo único que me dejaba escéptico era el sonido del golpe de la herradura. Transmitiendo los ladrillos el sonido, éste debía haber variado, pero no fué así. Me bajé por eso para estudiar este fenómeno extraño y quedé asombrado. No eran ladrillos, sino pequeñas rodajas de sal cristalizada. La capa de sal que se encontraba allí, se había secado por el sol, y se había resquebrajado en pedazos casi iguales. Estaba muy cerca del mayor desierto de sal del mundo, del Kewir.

Penetrando a este desierto por unos kilómetros, uno se queda meditando al frente de este mundo de aspecto extraterrestre. Los mares de la luna no pueden ofrecer un aspecto más grandioso y desolado a la vez. No hay más que rodajas de un blanco sucio, brillando bajo el sol, y con todos los signos de un movimiento secreto y eterno. Es el mismo movimiento que tienen los témpanos en el Artico, debido a la presión, al calor, al frío, y a los movimientos ocasionales de la base. Hay aquí en el Kewir las mismas colisiones, las mismas colinas con silnetas bizarras y un brillo semejante, casi insoportable. Uno podría imaginarse en los polos, si no fuera por el calor tremendo y la ausencia total de cualquier animal, hasta de los insectos y los microbios. Ningún hombre, ningún animal, ha pasado, ni probablemente podría cruzar este desierto, el cual en los antiguos tiempos de nuestro planeta era un mar. La dificultad se encuentra en que aun los camellos no pueden permanecer más que ciertos días sin agua y sin cardos, y allí no existe ni lo uno ni lo otro.

Tocando este Kewir, ya creía yo haber encontrado la imagen perfecta de la nada. Pero más tarde, crucé un desierto entre Persia y Beludschistán, cerca de la frontera Sur de Afghanistan, y tuve que convencerme que el Kewir era muy pintoresco comparado con lo que se llama Descht-I-Lut, en español: el desierto desnudo.

¿Cómo describir ahora ese desierto? Ustedes podrían imaginarse que en los tiempos muy remotos hubo un fuego mítico, un fuego que no solamente destruyó toda la vegetación, sino que hasta las colinas y las montañas, y aun todos los minerales, incluyendo la sal, y hasta los colores

de las piedras, y a estas piedras mismas—si ustedes pueden imaginarse estó, y lo que puede quedar, llegarán cerca de la realidad; pues ese desierto es enteramente negro y tan plano como el mar, sin el más mínimo movimiento. Todo lo que hay del Sahara hasta el Kewir no se encuentra allí. No hay dunas, no hay musgo, no hay rodajas de sal, no hay ninguna silueta. No hay nada que sobresalga por su altura, por su profundidad, por su dimensión, por su color, y que permita, aunque no hay ninguna vegetación, decir que sí hay "algo". No hay más que una llanura eterna, matemática, de una monotonía absoluta, cubierta con piedras negras, pequeñas, y para totalizar la monotonía, casi todas del mismo tamaño. Un fenómeno muy extraño es esta igualdad de las piedras. Pero la diferencia enorme entre la temperatura del día y de la noche, temperatura que puede oscilar en veinticuatro horas, entre los 60 grados Celcius, y descender hasta los 25 grados bajo cero; esta diferencia de no menos de 85 grados, no permite la existencia de bloques grandes de piedra. El bloque calentado por el sol no puede enfriarse tan aprisa como entra el frío, y por eso se rompe como un plato caliente, sobre el cual la sirvienta deja caer agua fría. En un camino de más de doscientos kilómetros no pude encontrar una sola piedra que tuviera un tamaño más grande que esta (el conferenciante muestra una piedra). Esta piedra era la mayor. Las demás tienen de una cuarta parte hasta la mitad de este ejemplar. Los cantos de esta piedra, estos cantos tan lisos, no se deben a ninguna casualidad, o al trabajo del agua, no hay lluvias sino cada siete o nueve años—sino a los vientos que alisan la piedra. Por los vientos de millares de años, viene también este color negro, que se llama el lacre del desierto.

Es un mundo pobre, extremadamente pobre, el que se encuentra allí, y se podría decir, con una pequeña exageración, de que no hay nada igual con excepción de la cuna de la humanidad.

En verdad, todo cambia bajo esa perspectiva. En el sur del Irak, en esta parte que se llama Mesopotamia, me mostraban hasta el árbol del Bien y del Mal y aunque tengo dudas con relación a su autenticidad, el simbolo vale también en este caso más que la verdad, o un monumento representándole. Yo mismo no me sentí engañado, viendo este árbol, y sentí solamente que su aspecto desnudo de follaje, recordaba demasiado a la historia piadosísima que se efectuó desde aquellos acontecimientos tan lastimosos.

¿Se encontraría también allí la cuna de la humanidad, si ese árbol faltase? Bajo el suelo de los desiertos inmensos del sur, duermen las civilizaciones primeras de aquella cadena, de la cual nuestra civilización es el último eslabón. Se encuentra muy cerca de este árbol la ciudad de Ur, la cual fué una metrópoli cuatro o casi cinco mil años antes de la era cristiana, y donde nació probablemente ya después de su caída, Abraham. Pude visitar las excavaciones hechas por Woolley, y quedé asombrado del extraordinario valor de su hallazgo. Después del descubrimiento de la civilización Egea, por Sir E. Evans, en Creta, no habían excavaciones que llegaran a descubrir toda una civilización completa y desconocida. Sabe-

mos hoy por Woolley, que antes de Babilonia había una civilización tan alta en el Sur de Mesopotamia, que los babilonios no pudieron hacer nada mejor que aceptar más de la mitad de ella y en primer lugar la escritura cuneiforme, que siempre se creyó de invención babilónica.

Tenía ese pueblo, llamado "de los Sumeros", una organización social casi perfecta, fundada sobre la monogamia, con la posibilidad del divorcio; tenía escuelas muy buenas, abiertas en los monasterios, y una legislación tan amplia, que habían códigos especiales para el derecho de agua y la regulación de intereses. Tenía también un derecho penal de mucha originalidad, pues el patricio que tenía más derechos que el ciudadano, y el ciudadano que tenía más derechos que el esclavo, tenían que pagar sus privilegios, en caso de ser sentenciados, con sufrir mucho mayores multas tres o cuatro veces más altas que las otras clases, o con la pena de muerte.

Pero no solamente eran los Sumeros unos grandes legisladores, sino lo que es raro —comparándolos con Roma—, grandes artistas. Ví las obras de arte, de las que casi todas se trasladaron al museo de Bagdad, creado por la misma mujer rara que hizo rey al Scheich Feysal, después del rey del Irak, la inglesa Miss Bell. No cabe duda ninguna de que el trabajo, sobre todo en metal, en oro y cobre, es muy superior a todo lo que hasta entonces se conocía, es decir muy superior a la única época que conocemos en el cuarto milenario, la civilización egipcia bajo Menes.

La riqueza del mundo escondido aquí, está opuesta en una manera extraña al mundo viviente. Pues no demasiado lejos de Ur se encuentra Persópolis, la metrópoli del viejo imperio persa y en el Norte de Irak están Babilonia y Nínive, para no hablar de Jerusalén, Damasco y el sin-número de ciudades históricas de segundo orden.

En ningún lugar como allí, se puede observar ese fenómeno que los griegos llamaron el trabajo de Ocnos, y que consistió en trenzar una sogá que siempre se deshace de nuevo del otro lado.

Pero no obstante, quedó algo de este mundo antiguo, algo que todavía está viviente, aunque formó parte de aquellos mundos perdidos. Estoy hablando de las religiones y sectas.

No hay un país en el mundo que tenga tantas sectas distintas como la Siria. Hay tantas en este pequeño país, que por mi parte tuve que esperar unos minutos en una calle de Beiruth a causa de una interrupción en el tránsito, debido sólo a los carros de los patriarcas. Para darles una idea de la multitud de estas sectas, permítanme ustedes enumerar algunos nombres generalmente desconocidos en Europa y América. Tienen también estas sectas muchas veces una influencia tan grande, que los gobiernos no pueden regir sin su ayuda, como por ejemplo, los franceses. Pero ahora los nombres: hay marronitos, melquitos, sirios unidos (es decir unidos a Roma); sirios no unidos. llamados también jacobitos; caldeos, caldeos no unidos, llamados también nestorianos; armenios, armenios gregorianos, etcétera. Pero estos son solamente unos nombres de las sectas cristianas. Hay dos o tres veces más en sectas mahometanas y para desbordar la riqueza, también unos grupos llamados sectas, pero en verdad, religiones, es decir

grupos independientes del cristianismo y del mahometanismo, como por ejemplo, el yesidismo, que adora al Diablo al lado de Dios, o la religión vieja del viejo imperio persa, el parsismo, que desempeña el mismo papel en Asia, sobre todo en la India, que el judaísmo en Europa.

Pero no quisiera abusar de la paciencia de ustedes, enumerando nombres. No tenía otro fin que el mostrarles la riqueza espiritual de esos países, una riqueza que siempre atrajo a los curiosos de sectas y religiones y también a mí.

Llegando a este punto de mi conferencia, ustedes probablemente quisieran interrogarme sobre algo que podría traducirse con las siguientes palabras: ¿Por qué se preocupa usted de las sectas asiáticas? ¿No hay nada que sea más importante o esté más cerca de nosotros? ¿O, es usted un aficionado a sectas, como otros son aficionados a sellos postales? Son las sectas quizás "your hobby"? El científico de pura sangre detestaría dar una respuesta. Es dogma de la ciencia afirmar que la clasificación de las mil piernas de los Miriápodos vale tanto como el análisis de la sangre, del cual posiblemente pueda depender la vida de una persona. Pero yo soy herético con respecto a ese dogma, y por eso tendría que contestar. Pero permítanme ustedes contestar, continuando mi conferencia.

Para estudiar las sectas, sobre todo una secta especial, permanecí muchos meses en la Siria, pues, por decirlo así, había allí el mayor surtido.

Los principios de mi trabajo tuvieron su nota cómica. Muchas veces los nombres de las sectas que yo estaba buscando no existían, porque ellas se llamaban a sí mismas con nombres distintos de los que se les ha dado en Europa. Y una vez hasta logré localizar una secta para todos desconocida, con excepción de un viejo General, pues por razones políticas él mismo la había creado, y le satisfizo poder operar con ella en sus manifiestos. Pero con el tiempo estas decepciones se terminaron, y una vez me fui a visitar a los drusos.

Estos drusos viven en el Hauran, la parte más desconocida de la Siria, una provincia casi sin caminos, con pueblos aislados y una agricultura antiquísima, pues ponen un sinnúmero de piedras sobre los campos para conservar mejor la humedad que se queda por las piedras mismas o por su propia sombra. Existe la leyenda acerca de la gente que allí vive, de que adoran a un animal dorado colocado encima de las montañas, y que son mucho más valientes y orgullosos que todos los otros pueblos. Yo viví con ellos, y aunque la religión de estos drusos es secreta, pude lograr unos conocimientos valiosísimos.

Entre los datos muy raros de esta comunidad, el hecho más extraño probablemente, es la relación del hombre y la mujer.

Es esta relación completamente distinta a las relaciones ordinarias, entre cristianos y mahometanos, por lo menos en relación a los tiempos pasados. La mujer entre ellos es libre. Hay una especie de emancipación que ya comienza con los orígenes de la secta, es decir, alrededor de mil años de nuestra era.

¿Cómo es posible esto? En aquellos tiempos, la mujer de Europa, Africa y Asia era una cautiva, aunque venerada, que no tenía muchos derechos, sino en su calidad de ama de casa. Y este pueblo, único en todo el mundo, cambió una situación tan fundamental para la vida social de la tierra.

Pero los hechos ya son más curiosos. Tienen estos drusos un Dios llamado Hakim, que fué alrededor de los mil años de nuestra era, Califa en Egipto. Tenía este Califa, fundador del drusismo, ideas exactamente contrarias a todo lo que se llama emancipación de la mujer. Era por el contrario, un enemigo de ella, hasta el punto de prohibir a los zapateros el hacer zapatos para las mujeres. Sabía, probablemente, que una mujer sin zapatos buenos de ninguna manera sale de su casa, y era esto exactamente lo que Hakim quería.

¿Qué problema tan verdaderamente único! ¿Existía un mal entendimiento entre Hakim y sus creyentes, con respecto a las mujeres?

Esperamos que no, y tengamos confianza en Hakim. Aunque un hombre muy poco simpático bajo muchos puntos de vista, parecía ser un perito en experiencias, de las cuales no se habla.

Y sí lo era. Encontró este Hakim en el Cairo una situación social que se parecía mucho a la situación de nuestros tiempos. Había una promiscuidad casi total, un poco velada por el matrimonio, pero sin fuerzas opuestas de mayor valor. Y Hakim quería cambiar esto. No lo quería por razones morales —pues nuestras razones no existieron jamás para grandes partes de Asia; y además, el fundador de una religión no es jamás su primer moralista— sino la quería a base de la sabiduría antiquísima del Oriente, una sabiduría que está fundada sobre experiencias biológicas desconocidas o descuidadas por nosotros. Y por medio de esta sabiduría, innata e infalible, Hakim descubrió o redescubrió la ley de inferioridad del hombre.

¿Cómo? ¿Inferioridad del hombre? Durante millares de años hemos escuchado lo contrario; se habló siempre de la inferioridad de la mujer. ¿Existe la posibilidad de que por millares de años hayan los hombres vivido en un error? Eso ya parece imposible, por la sencilla razón de que la civilización de Ur, de Babilonia, Nínive, Memphis, Jerusalén, Estambul y Roma no puede ser el producto del más inferior entre ambos sexos.

Pero no vayamos tan rápido. El hombre no es un ser puramente espiritual, pensando de día en día en el progreso de la civilización. Es también un ser biológico, y así está muy cerca del mundo opuesto. Y mirando el caso bajo esta segunda perspectiva, el hombre, el hombre biológico, el hombre sexual. ¿es más fuerte que la mujer?

Y esto fué lo que Hakim reconoció. Quería salvar al hombre de su tiempo de las mismas amenazas de agotamiento que sorprende en la actualidad a los más prominentes médicos del mundo, hasta tal punto que Alexis Carrell habla de una mediocridad de más de 60%; y por eso Hakim impidió que las mujeres consiguieran los zapatos.

No puede serlo jamás, por razones también biológicas. Sus fuerzas son agotables en un sentido mucho más delicado que las de la mujer. Se ha dicho que sus fuerzas son como un epigrama al lado de un Epos, y por eso él necesitaba siempre algo para lograr el equilibrio negado por la naturaleza misma. Tenía que crear una igualdad donde había una desigualdad, es decir, tenía que trabajar contra los fines puestos por la naturaleza biológica que está interesada en la procreación, pero no en la protección del individuo mismo. En otras palabras: el hombre necesitaba una protección contra sus apetitos, que no son menos violentos que los del otro sexo, pero mucho más peligrosos.

Pero las mujeres del Cairo no necesitaron más que unos días para reponerse de su susto y requerir sus armas eternamente femeninas. Crearon una nueva moda, la moda de andar descalzas, y después de unas semanas nada parecía haber cambiado.

Hakim se encolerizó. Pero muchas veces no hay mejor ayuda que una cólera justa, y Hakim enojado encontró la idea salvadora.

No le valió encerrar a las mujeres. Mucho mejor era encerrar a los hombres.

Los encerró por decretos y decretos, y siendo ya un dios, por mandamientos. Ningún hombre tenía ya su libertad conyugal. Nadie tenía la libertad de hablar con su mujer cuando a él le placiera. Ningún hombre tenía la libertad de casarse a su gusto. Ningún hombre podía entrar al gobierno o al círculo de los Okals sin poder demostrar por ciertas mortificaciones que dominaba en lo total sus fuerzas naturales... Creó este Hakim a un tipo casi único en el mundo, al tipo de hombre libre y disciplinado a la vez; un cruzamiento paradójico de asceta y marido.

No le fué necesario desde entonces encerrar a las mujeres. Recibieron toda la libertad, y después de unas generaciones, el estado social había cambiado completamente. Se ve que una contradicción entre la libertad de las mujeres y la hostilidad de Hakim contra ellas no existe.

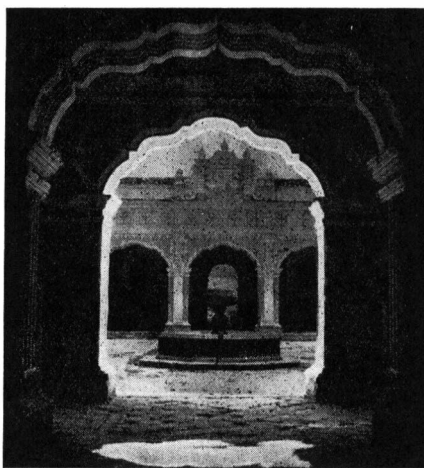
No es mi tarea aquí demostrar cómo cambia en lo total el aspecto de muchísimos problemas religiosos, históricos, sociológicos, medicinales, biológicos y filosóficos, habiéndose dado esta perspectiva nueva y antiquísima a la vez, ganada por el estudio de una secta extraña y desconocida. Casi no existe ciencia que no quede tocada por la reconquista de esta verdad efectuada por un Califa desconocido alrededor del año 1000.

Permítanme ustedes sólo hacer una pequeña deducción de lo dicho. Si es así, que hay una desigualdad biológica entre los sexos y en favor de la mujer, el hombre tiene que ver, en todo lo que le permita no seguir a la naturaleza, un valor, una necesidad de importancia verdaderamente vital, es decir biológica. O en otras palabras, saber o no saber cómo se dominan las fuerzas de la naturaleza, sean ellas interiores o exteriores, es para él un asunto de vida y muerte; y con esto tenemos uno de los estímulos enormes a que se debe la evolución rápida de la civilización desde la introducción del patriarcado. La civilización es la oposición a la naturaleza, la obra puramente humana.

No quiero decir con esto, y creo que no lo he dicho, que la mujer no tiene espíritu o no desempeña un papel muy importante en el desarrollo de la civilización. Lo que he dicho es solamente que el estímulo del hombre para crear esa civilización es más grande por una razón biológica que hace falta a la mujer. Casi hubiera dicho "afortunadamente", pues este estímulo biológico tiene qué ser a la vez la raíz y la razón de una inquietud eterna.

Muchas veces viajando por Asia me pareció que ese Continente era la expresión más completa de aquella inquietud. Salieron de aquí los indogermanos, nacieron todas las religiones del mundo, pasaron más civilizaciones que Europa y Asia juntas han visto, crearon aquí el mayor imperio del mundo, acumularon tesoros inimaginables, descubrieron los fundamentos de casi todas las ciencias y artes y se perdió todo esto por unos cientos de años, reapareciendo poco a poco de nuevo con el Japón en el Oriente y el renacimiento árabe de nuestros días en el Occidente.

En verdad: nació en Asia casi todo lo que no había en los tiempos patriarcales de la tierra, pero el descanso profundo se transformó en el estado en que estamos viviendo desde aquellos tiempos hasta nuestros días: en anhelo y mera esperanza.



Patio y fuente de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos Borromeo.—Antigua Guatemala.

La Cueva del Guácharo

Por el Dr. Vicente Dávila.—Venezuela

Al visitar Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland estas regiones venezolanas, encontraron que los frailes españoles habían reducido a misiones las tribus indígenas, perseguidas y destruidas por los conquistadores.

Pero el fanático sistema de obediencia pasiva y sin ideas propias no dió el resultado que el progreso reclamaba. Se logró reunirlos en pueblos, es verdad, pero con rudimentarios conocimientos en instrucción y con un desconocimiento casi total de educación. Pues el gangoso catecismo era lo que se tenía entonces por base de toda civilización, y a esos perezosos conocimientos se redujo en gran parte, toda la enseñanza en las misiones.

Desde Cumaná, fundada en la margen derecha de la desembocadura del río Manzanares, se comienza a remontar para llegar a Cumanacoa, que a 210 metros sobre el mar se extiende en una meseta donde se goza de una temperatura templada, que refrescan las montañas que la rodean.

En esa planicie, cuyo suelo es de asperón o piedra caliza, semejante a la caliza de los Alpes, según observó Humboldt, los indios se alimentan de bananos, papayos, caña de azúcar y maíz, de fácil cultivo y de fecundo producto, pues con poco trabajo se sostienen sus habitantes. Esta facilidad anula en gran parte el esfuerzo de las facultades intelectuales y una vida perezosa es la consecuencia. ⁽¹⁾

El cultivo de los cereales, como más laborioso, activa las condiciones del sembrador. La siembra de los indígenas de Cumanacoa, sin otro incentivo que su alimento, los mantiene aislados y es bien sabido que el desierto entorpece todo progreso, que sólo viene al campo, al caserío y a la ciudad mediante la densidad de población.

Lo que apunta el sabio alemán en 1800, puede tomarse como una premisa del axioma político civilizador de Juan Bautista A'berdi: "Gobernar es poblar".

Alrededor de Cumanacoa las aguas escasean y la tala de árboles sin la obligación de reponerlos, cuando la roza no se hace para la agricultura, es la causa de la escasez que desde entonces ha venido en aumento en otros puntos de tierra firme.

En las montañas vecinas encontró, de suma utilidad para los habitantes, el árbol llamado cascarilla o quina, cuya corteza tiene la virtud de ser febrífuga dado su amargor. Lo mismo que la cuspa, medicinal también contra el paludismo, que reina en las costas del Mar Caribe y los llanos del interior. Fueron divulgadas por el sabio entre sus colegas de Europa.

(1) Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente, hecho en 1799 hasta 1804, por Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland. Con mapas geográficos y físicos. París. En casa de Rosa, Calle de Chartres, N° 12, antes gran patio del Palacio Real, y Calle de Montpensier, N° 5. Año de 1826.

En el pueblo de San Fernando había en la plaza principal un caney o tinglado, que apellidaban enfáticamente "Casa del Rey", porque se usaba para hospedar a los viajeros en ausencia de posadas. El reglamento de las misiones prohibía que ningún blanco permaneciera allí más de una noche. Era el aislamiento frailuno que temía el contacto con los hombres del mundo.

Observó que un misionero aragonés pasaba el día sin hacer nada, sentado, y sus palabras eran una queja contra la pereza de sus compatriotas. Esta observación se ha prolongado hasta nuestros días en muchos pueblos de la América hispana, donde la pereza criolla, es no sólo el pecado original sino la epidemia reinante entre los criollos, mestizos, mulatos y zambos, como herencia de las razas española, india y negra.

El argentino Carlos Octavio Bunge tiene cuadros magistrales sobre este estudio psicológico de América, donde "la pereza criolla" en todos los matices sociales, ha dominado al habitante hispanoamericano. ⁽²⁾

El mismo fraile confesó que los mejores placeres eran el sueño y la comida, que son meras funciones animales, porque para espiritualizarlas es preciso que la razón ilustrada entre a modificarlas, de modo que sean un medio necesario para vivir pero no el objetivo de la vida.

Ese capuchino ocupado en cosas religiosas, estaba a una gran distancia de ser un hombre espiritual. Era todo lo contrario, un ser material, porque el "desgranar rosarios, en un andar de máquina engrasada de sueño", seguramente que no es función del espíritu que alienta el organismo humano. ⁽³⁾

Cumanacoa, fundada con indios chaimas reunidos en misiones por capuchinos aragoneses, es un abra de hermosa vista, con una población de 2,300 entre blancos, indios y mestizos para el año 1800.

El cultivo del tabaco es lo máspreciado fuera del país, pero el "sistema del estanco es un monopolio odioso para el pueblo", observa Humboldt, porque restringe las plantaciones al circuito del estanco, castiga cruelmente a los que infringen la ordenanza en el afán de laborar la tierra para el sustento, y se presta a denuncias que son siempre oficio de bajas y serviles gentes.

La insolencia de los guardianes del monopolio mantiene latente el odio entre las colonias y la metrópoli; odio que atizó el fuego de la discordia durante la guerra emancipadora.

El tabaco de este valle es de mejor calidad que el de Barinas y el de México. Y si el cultivo fuese libre en Cumanacoa, Cuchivano, Caripe y los alrededores de la "Cueva del Guácharo", cuyo pájaro le ha dado su nombre al tabaco, se hubiera extendido en aquella feraz comarca y la industria

(2) "Nuestra América", ensayo de psicología social. Edición séptima Espasa, Calpe, S. A. Madrid, 1926, por Carlos Octavio Bunge.

(3) "Mi Mensaje a la Juventud", por el Dr. Santiago Argüello, natural de Nicaragua, América Central, e impreso en Guatemala en 1935, patrocinado por su mecenas, el General Jorge Ubico, Presidente de Guatemala.

Es autor de otras obras importantes, como "El Divino Platón", en prosa. Que en poesía también se cuenta su nombre como uno de los primeros poetas de Hispanoamérica.

sería productiva a sus pocos habitantes. Y no es el guano de estos pájaros el que aumenta la calidad de la planta, porque hasta hoy los agricultores no lo han usado como abono.

También encontró el cultivo del añil que produce un índigo superior al de la provincia de Caracas, y sólo comparable con el de Guatemala, en la América Central.

El valle de Cumanacoa se recuesta en altas y perpendiculares montañas que debieron de ser límites antiguos del Mar Caribe, y todo ese valle debió de ser un lago que Humboldt llama la "Concha de Cumanacoa".

El cerro de Turumiquire, que se eleva a unos 1,880 metros es el punto más alto en esa cadena de montañas; hacia el Este se encuentra el de Cuchivano, hundido en dos grandes cavernas, cubiles de jaguares. De ambas hendiduras salen llamas que iluminan en las noches los contornos, y son tenidas por emanaciones de las materias calizas, o quizás causadas por las vetas de asfalto o petróleo incendiado, como sucede en los Apeninos, de Europa. En todo lo cual halló la causa de los varios terremotos que han sufrido y sufrirán aquellos pueblos.

En su viaje al convento de Caripe, siempre al Este, se encuentra con el caserío indígena de Aricagua, el torrente de Putucuar, que atraviesa varias veces, hasta llegar a la Mesa del Cocollar, a 800 metros de altura.

Al descender a las Misiones de San Antonio y Guanaguana observó que los frailes, por meros caprichos personales, hacen trasladar un pueblo de un punto a otro, sin tomar en cuenta la inútil labor del indio al destruir su rancho y sementeras, para levantar aquél y sembrar otras, sin provecho alguno ni para los indígenas ni para los misioneros.

En la hoya hidrográfica al Suroeste, formada por los ríos Guara-piche y Areo, que nacen en las montañas de Guanaguana, la señala el viajero como fuentes de petróleo. Halla masas de azufre en bancos de arcilla, y más al Este, en los alrededores de Puncelles, hay árboles de seda silvestre; resinosos, como el curay de Terecén, que servía a los indios cumanagotos para el zahumerio de sus ídolos; y uno de canela, semejante al de Ceilán en lo oloroso.

Vuelve de nuevo a notar, más hacia el Sur, fuentes de brea mineral, que también las encontró en la isla de Trinidad, costa al Oriente de Venezuela.

Es de observar que estas predicciones científicas del sabio están cumplidas, pues en todas esas regiones se explota actualmente el petróleo.

Entre Guanaguana y Caripe la montaña está cortada en una cuchilla con grandes escarpaduras, por donde las bestias tienen que conducir a los viajeros.

Los indios le hicieron ver que tenían mulas de buena andadura, pero que le darían una *más racional* para atravesar aquellos malos caminos. Este calificativo indica que las mulas, los animales que mejor andan en los barrancos, a fuerza de trajinar despeñaderos adquieren tal firmeza y tacto en los cascos, que en caminos de unos cuarenta centímetros de ancho, y en noches oscuras y lluviosas conducen, sin peligro alguno, la carga y viajeros.

Es de suponer lo que podría lograrse con una educación del niño, desde su primer año, en el empeño de mitigar sus instintos de golpear, romper y destruir, que empieza con las roturas de los juguetes, torpemente celebradas hasta hoy por la ignorancia de los padres, y continúa en escala ascendente rompiendo todo lo que le rodea, hasta eliminar vidas en la guerra, en las cárceles y en las mismas prisiones políticas, como lo han hecho los bárbaros y los civilizados también.

Si al niño se le educa en la prédica y el ejemplo constantes de que no se debe romper nada porque cuesta dinero, y éste sólo se consigue a fuerza del trabajo y de ahorro; y no se debe golpear a los árboles ni herir a los pájaros, porque unos y otros tienen derechos como el niño a quien no se golpea, adquirirá esta enseñanza humanitaria que vendrá, en parte, a reemplazar los instintos destructores.

Y ya entrado en más años se le explicará que la guerra es un mal porque destruye todo: árboles, sementeras, casas, pueblos, animales, hombres, mujeres, niños y ancianos. Que en ocasiones la provocan los hombres cuando están en el poder, porque desean aumentarlo a costa de los pueblos que gobiernan; y en otras, la fomentan los que lejos del mando, tratan de conquistarlo con las armas en la mano.

Acaso provoque a los escritores y educadores de Hispanoamérica que tienen en sus programas el problema de la educación, establecer en los kindergarten, escuelas y colegios una clase especial, donde se le haga ver al niño, siempre de un modo práctico, que el golpe, la destrucción y las muertes violentas no se necesitan en la vida.

En la primera generación de niños educados con estas ideas, se conseguirá disminuir un tanto las inclinaciones salvajes de la naturaleza, que cría a sus criaturas bajo el dominio de dos genios: el genio del bien y el genio del mal. Pero en la segunda generación se ganaría un tanto más, hasta que se llegue al hogar donde los padres sean aquellos niños que aprendieron a no golpear, a no romper y a no destruir.

La Argentina tiene en su abono el apostolado de Alberdi cuando formuló su axioma humanitario: "la guerra es un crimen", secundado por el no menos civilizador principio del Presidente Domingo Faustino Sarmiento: "la victoria no nos da derechos". Haciendo real este principio y aquel axioma, con la enseñanza apuntada, es como se honra la memoria de los fundadores de la libertad civil.

Y si se logra, después de varias generaciones, que el niño, el adulto y el hombre no golpeen, ni destruyan, ni maten tanto como hasta hoy, se habrá logrado hacer al hombre *más racional*, como la mula que los indígenas de Venezuela le presentaron al sabio alemán en su viaje a la "Cueva del Guácharo".

Por el camino antiguo, que es el mismo de hoy, se llega al filo de la cuchilla de Guanaguana, a 1,096 metros de altura; se baja hasta llegar al convento que existía en Caripe, en 1800, el cual se recuesta en una muralla de rocas cortadas perpendicularmente.

El valle de Caripe cautiva la vista del viajero por su belleza natural, y frescos manantiales que brotan de sus montañas lo fertilizan.

En el convento halló un buen número de capuchinos aragoneses, unos enfermos y ancianos que se curaban allí; y los más, jóvenes que se apercibían para levantar otros conventos lejos de aquel sitio, con el ánimo de reducir indígenas y doctrinarles en las nuevas misiones.

En la Biblioteca de Caripe tropezó con algunas obras científicas, entre las cuales unas estaban recientemente traducidas en la Península al español.

En la agricultura halló las plantaciones del café unidas a las del valle de Cumanacoa. En las misiones que acababa de visitar encontró un régimen con algo de suavidad, orden y disciplina, que mantenían los misioneros aragoneses en mejor estado que en las demás reducciones de América.

Distante del convento, a unos doce kilómetros, se encuentra la "Cueva del Guácharo", que la hizo famosa la descripción de Humboldt. Está a una altura de 1,443 metros, según mensuras en 1840 del geógrafo Agustín Codazzi. ⁽⁴⁾

Siguiendo el curso de un riachuelo se llega a la caverna, superior a las ya visitadas por el sabio en Europa. Horadada en el perfil de la roca tiene la entrada de aquélla veintitrés metros de alto por veintisiete de ancho. Estas dimensiones se conservan hasta una longitud de cuatrocientos ochenta y seis metros de largura. Después de los cuatrocientos ochenta y seis metros la bóveda del ancho disminuye notablemente. El riachuelo desciende por toda la vía de la caverna hasta la entrada.

Al terminar los 800 metros, que van de Norte a Sur, por un terreno sucio y húmedo de "greda arcillosa endurecida", se entra por una abertura abovedada, de unos cuatro metros de largo, acaso obstruida por el guano de los pájaros, a un segundo salón que tiene ciento ochenta y seis metros de largo, una anchura de dos a tres metros y una altura de cuatro a cinco metros. Como no está habitado por los pájaros se llama "Del silencio". No tiene petrificaciones en las paredes rocosas.

El tercer salón, que continúa los dos anteriores, tiene de largo ciento doce metros, por quince de alto y once de ancho. Allí la gota de agua calcárea que enseña a los hombres el valor de la constancia, ha logrado silenciosamente durante siglos, las más bellas y caprichosas estalagmitas y estalactitas. El total de la cueva es de unos mil cien metros.

Los primeros ciento cuarenta metros pueden caminarse sin necesidad de antorchas, que se hacen indispensables de ahí adelante, donde comienzan los nidos de los pájaros, a los cuales ofende la luz.

Aquéllas son formadas por los vecinos con un manojo de astillas del nopal, que llaman candil por su virtud resinosa. Hoy se visita la cueva como en los tiempos de Humboldt y Codazzi.

(4) Natural de Lugo, en Italia, combatió en Venezuela, a favor de la Independencia, desde 1818 y sirvió en ella hasta 1848. Conquistó el grado de General. De 1828 al 40 levantó una carta geográfica de Venezuela, que publicó en París en un Atlas y una Geografía. Fué lo más completo en su época. Sus datos sobre la "Cueva del Guácharo" están en la página 583. En Caracas se le acaba de erigir un busto a su memoria.

La fantasía de algunos modernos viajeros le ha dado nombres diferentes a los departamentos de los salones, según la forma de las estalagmitas y estalactitas que los adornan. (5)

Humboldt califica al guácharo de "ave nocturna entre los gorriones dentados", pues viaja de noche, en especial las clareadas por la luna, en busca de alimentos frutales, y va a largas distancias. Los describe así: "La pluma del guácharo es de un color obscuro gris azulado, mezclado de rayitas y puntos negros; tiene en la cabeza, las alas y la cola, unas manchas blancas ribeteadas de negro y en figura de corazón, sus ojos azules y más chicos que los del chotacabras; se ofenden de la luz del día, y el ancho de sus alas de punta a punta es de tres pies y medio".

Por el mes de junio de cada año, que los indios esperan como la "cosecha de la manteca", entran en la cueva y con largas pértigas destruyen millares de guácharos, en especial pichones, que encuentran llenos de gordura, dados el reposo y obscuridad en que se crían. Anidan en las hendiduras de la roca, que en forma de embudos acribillan el techo de la caverna.

Los habitantes de Caripe y sus contornos han hecho comercio con la grasa y los pichones. Cuando existía el convento los frailes la utilizaban en los menesteres culinarios. Pues la grasa beneficiada es de tal pureza, que dura en buen estado hasta un año.

Las semillas duras halladas en los buches de los pájaros, de toda clase de frutas, servían, empíricamente, para tratar las fiebres palúdicas reinantes en las poblaciones de Cumaná y costas del Caribe.

Los indios que guiaban los pasos del viajero en 1800, no iban más allá donde el piso de la caverna se levanta en una sensible inclinación; y como el torrente se oculta en una cascada subterránea, la ignorancia del indio, que el fraile no disipaba, le hacía creer que en el centro del antro reposaban sus antepasados. Humboldt trae al punto un recuerdo histórico: "Las tinieblas se unen por todas partes a la idea de la muerte; la gruta de Caripe es el Tártaro de los griegos, y los guárachos que revolotean sobre el torrente despidiendo gritos lamentosos, recuerdan las aves de la laguna Estigia".

Los primeros capuchinos que llegaron a aquellos montes se hospedaron en la entrada de la cueva, y también les sirvió de refugio durante las persecuciones de los indígenas.

Ninguna leyenda hay de que la "Cueva del Guácharo" fué en épocas precolombinas asilo de mastodontes, ni tampoco ha servido de cubil de fieras.

(5) Luis Eladio Contreras en su visita en 1926, que publicó junto con varias fotografías que ilustran el folleto; el Abogado Antonio Dávila, hermano del autor de este estudio, y Leopoldo Rodríguez, en sus artículos de 1935, más literarios que científicos, han hablado de las bellezas naturales de la Cueva, como una maravilla de las rocas.

Toda la roca está cubierta de árboles colosales que llegaban, para 1800, hasta la boca de la caverna. La temperatura del aire en ésta, que se halla en plena zona tórrida, tiene apenas una diferencia de dos grados centígrados más que la del exterior, pero igual a la del agua del riachuelo del antro.

Terminada la visita regresa el viajero del valle de Caripe por la mesa del Guardia de San Agustín, cuyo valle es uno de los más elevados en dicha cadena de montañas; luego desciende por Santa María, ranchario de indios; sigue la rápida pendiente del Purgatorio, peligrosa en extremo, donde los araguatos aturden con sus aullidos de lamentos; sigue a Santa Cruz y se hospeda en la misión selvática de Catuaro, porque en ese tiempo los tigres llegaban a los corrales de los ranchos. Esta jornada de ocho horas a mula, mide un trayecto de cuarenta kilómetros.

La siguiente de doce, por ásperos caminos, le conduce a la ciudad de Cariaco, situada en el extremo oriental del golfo del mismo nombre, que en el occidental, a sesenta y cuatro kilómetros, está fundada la de Cumaná, de donde salió el viajero a su científica y útil visita a la "Cueva del Guácharo".

Hoy la primera parte de la vía hasta Cumanacoa, se hace por una carretera de sesenta kilómetros. Pronto se prolongará hasta llegar en automóvil a la cueva, para que sea conocida de los viajeros que visitan a Cumaná. Vendrá una de setenta kilómetros, que al presente es menester una *mula racional*, de las que tenían los indios de Caripe, para llevarla a cabo en una jornada de diez horas por lo menos.

Caracas, mayo de 1937.



13 VISTA PARCIAL DE CARACAS (VENEZUELA)

Los Castillos en el Reino de Guatemala

Por el Dr. Sofonias Salvatierra, Managua, Nicaragua

La construcción de castillos para la defensa de los puertos del Reino de Guatemala, vino a ser necesaria por los ataques de los piratas, debidos en los primeros tiempos a las guerras frecuentes de España con Inglaterra, Francia y Holanda, y después a las pretensiones de la vieja Albión, de apoderarse de la Costa de los Mosquitos y dominar la vía interoceánica que ofrecen el río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua. Por otro lado, obedeciendo al mismo u otro motivo, la piratería pasó a ser un estado crónico de rapacidad, mantenido por grupos numerosos de individuos holandeses y más que todo ingleses, apoyados franca o disimuladamente por el Gobierno de Londres.

Fueron ocho, entre castillos y parapetos, los que se construyeron en todo el Reino: tres principales y cinco menores. En Guatemala, el mayor de San Felipe, y el menor del Petén; en Nicaragua, el de San Carlos, de poca importancia, construido sobre el río San Juan, en la confluencia del río San Carlos, que baja de las montañas de Costa Rica, a mediados del siglo XVII; el de la Inmaculada Concepción, uno de los tres principales, en la misma provincia, y otro menor llamado de San Carlos, construido en la margen izquierda del Gran Lago, cerca de donde empieza el río San Juan; en Costa Rica, uno, especie de parapeto, llamado de San Ildefonso, en la región de Talamanca, y otro, muy informal, al que se le dió el nombre de San Fernando de Matina, sobre este antiguo puerto del Atlántico; en Honduras, el menor de Trujillo, en el principio provisional, iniciado a fines del siglo XVI, y el de Omoa, el más grande y formal de todos, construido en la segunda mitad del siglo XVIII.

CASTILLO DE SAN FELIPE

El Golfo Dulce fué desde los primeros tiempos de la Colonia, la puerta por donde entraban para la capital del Reino las mercancías que venían de España; y a pesar de que se le tenía como lugar de depósito, no se construyó nada para defenderlo, hasta que los continuos robos de ladrones esporádicos o de corsarios y piratas, obligaron a pensar en construirle defensas. Después, en 1604, fué reconocido en la punta de Manabique un sitio a propósito para formar un puerto, descubierto por un piloto llamado Francisco Navarro, puerto al que se le dió el nombre de Santo Tomás de Castilla, por haberse encontrado en el día de aquel santo y por ser Presidente a la sazón el Doctor Alonso Criado de Castilla.

Creyéndose mejor el nuevo puerto, fué trasladado allí el sugidero de Puerto Caballos, y se abrió un camino que lo comunicara con la capital del Reino, a la vez que con el propósito de cerrar definitivamente el puerto del Golfo Dulce. El tránsito por aquel camino fué puesto en práctica en seguida. Por él hicieron el viaje en 1607, de Santo Tomás a la ciudad de Guatemala los nuevos Oidores Doctor Diego Gómez Cornejo y Licenciado Juan Guerrero de Luna, quienes habían desembarcado de España acompañados de sus familias. Hasta fueron emplazados cuatro cañones en una colina cerca del puerto. Este emplazamiento consistió en allanar en dicha colina un espacio de cuarenta y cinco pies de largo por treinta de ancho, y a lo que el Capitán General Criado de Castilla con toda ingenuidad le llamaba "fortificación". ⁽¹⁾

No obstante las ponderaciones del Presidente de la Audiencia a favor de Santo Tomás, este puerto fué al fin abandonado, y, desde luego, el Golfo Dulce consolidó su posición de puerto de entrada a la provincia de Guatemala. Pero no se dispuso su inmediata fortificación, pues en 1640 los piratas lo invadieron impunemente, llevándose las mercaderías almacenadas y matando a los españoles que pudieron.

La necesidad imperiosa obligó a construir un pequeño fuerte, aunque sin artillería, sólo con algunos mosquetes de poco alcance. Lo rodearon, además, de un foso, y de avanzada levantaron unos reducos. Esto por 1644. Entonces no había en todo el Reino milicias organizadas, ni fortalezas, ni aun armas, pues el rey no las daba, y los particulares, españoles desde luego, se resistían a sobrellevar esta otra carga. Sin embargo, la construcción de un castillo formal, se puso en ejecución pocos años después, bajo la Presidencia interina del Oidor Antonio de Lara y Mogrovejo. En 1652 estaba terminado, y se le puso el nombre de Castillo de San Felipe de Lara, en honor del Oidor que se había interesado en construirlo.

Vamos a describir este castillo. Era más pequeño que el de la Inmaculada, el cual se construyó después. Tenía de circuito 183 varas, con murallas de cinco varas de alto y tres cuartas de ancho. Lo cubrían cuatro baluartes, tres con techo de paja y uno de tablas. El baluarte llamado de Nuestra Señora de la Regla, que era el principal, tenía tres piezas de artillería de fierro, montadas sobre cureñas, dos de doce libras y una de seis, y un falconete de fierro de una libra, montado en una tragante; el de San Felipe, que le decían *alias el torreón*, tenía siete piezas de artillería, montadas en sus cureñas, cinco de diez ligeras y dos de ocho, todas con sus cucharas, sacatrapos y rascadores, y un falconete de fierro de una libra; el de Nuestra Señora de la Concepción, *alias el brocal*, tenía dos piezas de fierro montadas, una de diez libras y otra de dos, un falconete de fierro de una libra y un pedrero de bronce de seis libras; el cuarto baluarte, llamado de San Jorge, tenía tres piezas de artillería de fierro, de seis libras montadas, un falconete de fierro de una libra y dos pedreros de bronce, de dos libras. Estos baluartes eran estrechos y los artilleros no tenían cómodo

(1) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, 63, 6, 12, signatura antigua. Carta del Doctor Criado de Castilla al rey, fechada el 30 de noviembre de 1608.

movimiento. Para su uso había almacenados diez quintales y medio de pólvora, veinte quintales de barras de metralla, quince quintales de cuerdas y trece quintales de balas.

Anexa estaba la indispensable capilla, con sus imágenes, cálices, copones y ornamentos necesarios para los oficios religiosos.

La guarnición se componía de cuarenta soldados, de los cuales ocho se ocupaban para excursiones en los alrededores. Para el pago de sueldos de esta guarnición, se remitían anualmente, a principios del siglo XVIII, siete mil trescientos diez y ocho pesos, y para bastimento, dos mil ciento cincuenta y un pesos. ⁽²⁾

El castillo de San Felipe quedó abandonado al concluir el régimen colonial.

EL CASTILLO DEL PETEN

El fin principal de este castillo fué prevenir los alzamientos de los indios que habitaban en los contornos, a quienes las autoridades españolas llamaban *enemigos domésticos*. Alguna vez impidió también las excursiones de los ingleses contrabandistas procedentes de Vallis (Belice). La laguna del Petén, que le daba nombre al castillo, es pequeña y de forma ovalada, casi circular, ⁽³⁾ con una extensión, según la describían entonces, de tres a cuatro leguas de Oriente a Occidente, que es la longitud, y de media a una legua de Norte a Sur, que es la latitud. Hay en esta laguna varios islotes, en uno de los cuales, de forma bastante esférica, estaba el castillo. Se componía éste de una casa cercada por un muro de dos varas de alto, sobre el cual estaban emplazados doce cañones pedreros, ocho de bronce y cuatro de fierro, y tres piezas de artillería de fierro, con una dotación de sesenta fusiles.

El Castellano del castillo ganaba ochocientos pesos anuales, el Alférez trecientos sesenta, el Condestable ciento ochenta y seis, y ciento treinta y ocho los cuarenta y nueve soldados que componían la guarnición. Además, tenían organizada una compañía de treinta vecinos, con armas propias, que eran llamados al son de caja y debían concurrir pronto. Para su mantenimiento eran enviados por la época de 1740, seis mil seiscientos ochenta y siete pesos. Algunas veces hubo insurrecciones de la soldadesca, porque el Castellano cometía fraudes, haciendo "negocios" con los sueldos de sus subalternos.

La región o provincia, como decían las autoridades coloniales, contaba con diez y siete pueblos, seis de los cuales circundaban la laguna. Se llamaban esos pueblos: San Jerónimo, San Andrés, Santa Rita, San Martín, San José, Concepción, San Felipe, San Antonio, Santa Ana, Santo Toribio, Los Dolores, San Pedro, San Francisco y San Luis, y en uno de los islotes estaban San Bernabé, San Miguel y Concepción. Hacia el lado

(2) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N^o 872a.

(3) En uno de los documentos del Archivo General de Indias, se dice que la laguna del Petén tiene figura triangular, y en un plano, cuya fotocopia tenemos a la vista, se le da una figura oval. Nos atenemos al plano.

de Oriente había una casa de avanzada, que llamaban Estancia del Rey. Por los caminos que conducían a Campeche y a la capital del Reino había once pueblos de indios más. Estos pueblos estaban administrados en lo eclesiástico por curas clérigos nombrados por el Obispo de Yucatán.

Una vez, una partida de piratas remontó el río que desagua en el de Vallis y llegó cerca de este castillo: al divisar sus defensas, retrocedió.

CASTILLO DE SAN CARLOS Y DE LA INMACULADA CONCEPCION

El castillo de San Carlos, construido ligeramente sobre el río San Juan, por el año 1666, no podía tener estabilidad, ni fué una garantía para los indefensos hijos de la provincia de Nicaragua. Era a lo sumo un parapeto, siquiera eso, que se levantó gracias a las actividades personales del Gobernador interino, don Juan Fernández de Salinas. Pero en 1670, el Jefe que lo defendía, Gonzalo Noguera, por cobarde o por traidor lo entregó a los piratas, y Granada pudo ser sorprendida y saqueada nuevamente.

En presencia de este fracaso, se pensó en construir uno en toda forma y en otro lugar del río San Juan. Por ese tiempo, 29 de octubre de 1671, fué nombrado Capitán General del Reino el General Fernando Francisco de Escobedo. Este funcionario trajo especiales instrucciones de trasladarse en inspección a Nicaragua, con el fin de señalar el sitio más conveniente del río para la proyectada construcción y dictar las disposiciones necesarias a la ejecución inmediata de la obra. Así lo hizo el General Escobedo al llegar a Guatemala a principios de 1672. Trasladado a Nicaragua en compañía de Jerónimo Gómez de Villa, escogió una pequeña altura de piedra que había en la margen derecha del San Juan, frente al raudal de Santa Cruz, a unas doce leguas del Gran Lago y veintiocho del mar. Inspeccionó los trabajos y los impulsó con diligencia ejemplar el Gobernador de la Provincia, don Pablo de Loyola. El Capitán General Escobedo, dictó las primeras ordenanzas del fuerte en 1673, y en 1675 estaba concluida la obra.

A juicio del Ingeniero Luis Diez Navarro, que visitó este castillo en 1743, el lugar en que se alzaba era a propósito, pero estaba incompleta la construcción, y consideraba deficiente el plan arquitectónico. Era de figura cuadrilonga (todavía se ven sus ruinas, y la población que allí se ha formado se llama El Castillo), medía en circunferencia 234 varas castellanas, tenía cuatro baluartes, no bien formados: dos adelante, el baluarte de Santa Rosa y el de Santa Ana, y dos atrás, el de Santa Teresa y el de Santa Bárbara; la altura de sus murallas era muy baja y con pocas defensas; tenía una plataforma mirando al raudal de Santa Cruz, por el lado del baluarte de Santa Teresa; frente al puente había una casa para retén de avanzada, y fuera del recinto de la fortaleza había una casa para las provisiones de boca, otra para cocina y otra para hospital, lo mismo que para los trabajos de herrería y carpintería, porque en el interior del castillo no cabían; no faltaban, sin embargo, los diferentes compartimientos para otros servicios

particulares: el alojamiento del Castellano, la capilla, la Santa Bárbara; debajo de estas tres divisiones había tres cuarteles: uno para soldados solteros, otro para soldados casados, y otro para confinados. Estos departamentos estaban en el centro del castillo, entre los dos baluartes de adelante y los dos de atrás. Se principió la construcción de un foso formal que rodeara la fortaleza; pero no se hizo sino una pequeña zanja de poca profundidad y anchura. La capilla era tan pequeña, que no cabían en ella todos los soldados para oír la obligatoria misa diaria. La pólvora la guardaban en un hueco formado en uno de los baluartes, y se descomponía frecuentemente por la mucha humedad. Sólo los dos lados laterales ofrecían facilidad para la defensa del castillo, según opinión de Diez Navarro, porque en el un extremo, bajo dos de los baluartes, estaba el departamento de la guardia principal, y en los del otro extremo habían levantado un parapeto para librarse del montecillo que se alzaba a tiro de fusil frente al castillo, y no podía maniobrase por ese lado. Había un muelle en el embarcadero hacia el lado de río arriba, y varios caminos que conducían a ese muelle y a la plataforma. La plaza de armas ocupaba el espacio entre los baluartes de Santa Teresa y Santa Bárbara. Desde la altura del fuerte se divisaba el río San Juan hacia abajo, a una distancia de dos tiros de cañón.

Diez leguas abajo del raudal de Machuca, dice el Obispo Morel, estaba el antiguo castillo de San Carlos, y a diez leguas de aquí se encontraba la bifurcación del San Juan en el San Juanillo, el Taure y el Colorado. Los raudales del Toro y la Vaca eran los más secos; para pasar por ellos se usaba la palanca, y el remo para el resto de la navegación. ⁽⁴⁾

La guarnición que defendía el castillo era de cien soldados negros y mulatos, aunque en los primeros tiempos los llevaban de Guatemala reclutados entre la gente blanca, como veremos adelante. Esta guarnición no podía ser mayor, porque el exceso hubiera dificultado las maniobras de defensa. Las provisiones de boca, que consistían en maíz y carne salada, eran enviadas de Granada cada dos meses, en el barco del rey destinado al tránsito en el Gran Lago. Este barco navegaba en el río hasta el punto que todavía se denomina Los Sábalos, y de aquí era conducida la carga al castillo en embarcaciones de menor calado. No tenían provisiones de reserva, por lo cual los Castellanos representaban constantemente, haciendo ver lo peligroso que era para una fortaleza el no tener bastimentos de reserva. El agua del consumo cotidiano la tomaban del río y la guardaban en vasijas de barro en cantidad solamente para tres días. El mantenimiento del castillo tenía una asignación anual de diez y seis mil pesos; pero algún tiempo después se rebajó a catorce mil doscientos pesos. El temperamento del lugar era muy malsano, por la que siempre había en el hospital del castillo, de diez y seis a veinticuatro enfermos, de ciento treinta personas que por lo regular residían en él. ⁽⁵⁾

(4) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N° 950. Informe del Obispo Morel al rey. El autor conserva, fotocopiadados, varios planos de este Castillo.

(5) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N° 872a.

No era constante la presencia en la fortaleza de los cien soldados destinados a su defensa. En 1679 era su Cabo ⁽⁶⁾ el Capitán Xpttual (Cristóbal) Jacinto de Valdelomar, quien en certificación jurada el 2 de abril de ese año manifiesta la necesidad de que se le completen los cien números de guarnición que le estaban asignados, y pide, asimismo, la cantidad suficiente de artilleros, uno para cada dos piezas de los veintiséis cañones que había emplazados; y decía, además, que consideraba urgente la terminación del foso que debía rodear el castillo, lo mismo que hacer un desmonte al Sur y al Norte, para evitar las sorpresas de los enemigos; *descabezar* un cerro que estaba al Sur, con el fin de poder dominar por ese lado con la artillería; meter el agua al interior del castillo, para ponerse a salvo de que el enemigo se la cortase, y que se enviasen veinticuatro esclavos, varones y mujeres, para ahorrar los gastos que ocasionaba el servicio de indios tributarios, los cuales, además, se enfermaban mucho y se morían. ⁽⁷⁾

No obstante las deficiencias apuntadas, el castillo de la Inmaculada Concepción defendió a la provincia de Nicaragua del ataque de los enemigos en más de un siglo de lucha, y por ende a todo el Reino de Guatemala, y convirtió en imposibles, en el sector que cubría, las pretensiones inglesas de apoderarse de la vía interoceánica.

Veamos cuál era la organización y salarios que devengaban los jefes y soldados de este castillo, y el detalle de los elementos de guerra con que se defendía. El acta de toma de posesión de uno de sus Castellanos nos dará, asimismo, el sabor de las prácticas coloniales. El 17 de noviembre de 1731 entregó el comando de la fortaleza, por riguroso inventario, el Capitán don Fermín de Echevers y González, al Teniente Coronel de Infantería don Juan Antonio Alonso de Arce, nombrado el 29 de septiembre de 1729. He aquí el acta:

"En el Real Castillo de la Inmaculada Concepción del Río San Juan de la Provincia de Nicaragua, en diez y siete dias del mes de noviembre de mil setecientos treinta y un años. Ante mi, el Capitán de Guardias de Infantería don Fermín de Echevers y González, Capitán, Alcaide y Castellano de este Castillo, estando en la Plaza de Armas de el, presentes los demas oficiales y soldados de esta guarnicion y levado el puente y cerrada la puerta de este Castillo, parecio el Teniente Coronel de Infanteria Española Don Juan Antonio Alonso de Arce, provisto por Su Majestad el Rey Nuestro Señor (que Dios guarde), Capitán, Alcaide y Castellano de este dicho Castillo por su Real Cedula fecha en Sevilla a veintinueve de Septiembre del año pasado de mil setecientos veinte y nueve, la cual me presento, y habiendose leído en altas voces y obedecidose con todo rendimiento, por mi, por los otros oficiales y soldados de esta guarnicion, segun Su Majestad lo manda, como Nuestro Rey y Señor Natural, cese en el ejercicio de tal Capitán Alcaide y Castellano. Yo el dicho Don Fermín de Echevers, dandole como doy posesion y mando de este Castillo al referido Teniente Coronel don Juan Antonio Alonso de Arce a quien en señal de posesión hice

(6) También se le daba el título de Cabo al Jefe del castillo.

(7) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N° 162.

entrega de la llave de esta fuerza y de sus armas, pertrechos y municiones, en nombre de Su Majestad el Rey Nuestro Señor, para que la tenga a su mando, y en su nombre a la de sus Ministros superiores, según es obligado por el juramento y Pleito Omenage que tiene fecho, en cuya consecuencia admitió el referido Coronel Don Juan Antonio Alonso de Arce la posesión de este dicho Castillo con todo a el anexo y perteneciente, y se obliga a su guarda y custodia y dar cuenta de todo ello en la forma referida y para que conste lo firmo conmigo.—Don Fermin de Echevers.—Don Juan Antonio Alonso de Arce." (8)

Los detalles de los elementos de guerra que había en el castillo, y del personal y sueldos del jefe, oficiales y soldados que componían la guarnición, los tomamos de un informe que el 8 de junio de 1736 envió el Castellano Alonso de Arce. Eran los siguientes:

1 cañón de 8 libras, 3 de 6 libras, 8 de 3 libras, 5 de 2 libras, 2 de 7 libras, 2 pequeños para piraguas, 2 de cámara, de bronce, para lo mismo, 2 cámaras, también de bronce, y 3 cañones de fierro; 166 balas de 6 libras, 101 balas de 8 libras, 6 balas de 3 libras, 26 balas de 12 onzas y 126 de 10 onzas; 2 palanquetas de hierro de 6, 2 puntas de hierro de 10 y 76 granadas de mano; 22 mosquetes buenos y 32 en mal estado, 30 ballonetes, 20 lanzas, 20 chuzos, 1 espontón y 3 albardas. En útiles tenían: 22 atacadores, 17 sacatrapos, 18 bolafuegos, 1 compás de puntos y 1 nivel. Otras municiones: 102 saquillos de metralla, 700 balas mosqueteras, 350 balas arcabuceras, 3,600 fusileras y 13 botijas medianas de pólvora.

El Castellano Alcaide ganaba 900 pesos anuales; el Capitán de Artillería, que lo era entonces don Juan Antonio de la Peña Medrano, y diez artilleros más, ganaban 1,500 pesos; el Alférez don Alejandro Alvarado, 276 pesos; el Cirujano, 240 pesos; un Condestable de la Artillería, 216 pesos; un pagador del castillo, 120 pesos; un armero, 300 pesos; un Sargento, 156 pesos; 4 cabos a once pesos mensuales cada uno, 528 pesos; 20 mosqueteros, 2,640 pesos; 48 arcabuceros, a siete pesos mensuales cada uno, 4,032 pesos; 1 piloto para el barco del Rey, 108 pesos; 8 mujeres milicianas para moler el maíz y "guisar la comida de la guarnición" a dos pesos cuatro reales cada una al mes; 3 Cabos y 8 remeros milicianos que manejaban tres piraguas para llevar leña al castillo, descargar los bastimentos y servir de guardias de avanzadas todas las noches, cuando había *recelos* de enemigos, cuatro hacia arriba y cuatro hacia abajo del río, con un Cabo cada pelotón. Estos guardias se utilizaban también para dar aviso a Granada de cualquiera novedad que ocurriera. Ganaban los once, 7 pesos al mes cada uno, con un total al año de 924 pesos. También había esclavos de ambos sexos para otros servicios. El nombre con que se llamaba a estos infelices era Antonio del Rey, María Salomé del Rey, y así a los demás, por ser esclavos del rey.

Como las armas para la infantería no eran suficientes, el Castellano Alonso de Arce escribió al Capitán General pidiéndole armas de chispa para cubrir puntos contra los mosquitos, que siempre amargaron la fortaleza; pero

(8) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N^o 872a.

no se las enviaron, porque no habían, lo cual fué lo regular durante la Colonia: el rey tenía buen cuidado de mantener desarmadas a sus posiciones de Indias, no importa que éstas no pudieran defenderse de la piratería, la cual era por otra parte la consecuencia de la política de España en Europa. Entonces el Capitán General don Antonio de Echevers y Subiza, se dirigió al rey suplicándole el envío de tres mil fusiles para la defensa del Reino.

En los primeros años, la guarnición del castillo era obligada a servir por tiempo indeterminado; pero esto dió origen a protestas, porque ello implicaba una verdadera crueldad. A lo solitario e insalubre del lugar se agregaba para el pobre soldado la ausencia perpetua de su familia y de toda relación social, sumándose a esto la pésima alimentación, el escaso sueldo y la triste y miserable vida que llevaban. Atendiendo a estos reclamos, el rey ordenó en cédula de 21 de julio de 1691, que cada dos años se relevasen los soldados que no quisiesen servir más de este tiempo.

Para el relevo de la guarnición, la gente se reclutaba al principio en Guatemala, en forma de enganche. Desde el momento que se *enarbolaban banderas* para este enganche, empezaban las orgías en los cuarteles, con escándalos de todo género que trascendían a la ciudad, afectando la moral y la decencia, pues en estas orgías participaban mujeres de la más baja clase. La operación de enganche duraba muchos meses, desde que se enarbolaban banderas hasta que llegaban los reclutas al castillo.

Esta gente de relevo era trasladada por tierra, recorriendo doscientas leguas de Guatemala a Granada, y los indios que residían en el tránsito eran sus víctimas. Se hacían servir de lo mejor, exigiendo de comida a los pobres naturales, carne de res y de gallina, huevos, y si no tenían, que era lo regular, debían comprarlo u obtenerlo de cualquier modo, de lo contrario los azotaban. Hasta dinero en efectivo les exigían, y los desalojaban de sus pequeñas comodidades y habitaciones. En algunos pueblos, esta gente reclutada pasaba hasta dos semanas en constantes orgías, jugando, bebiendo aguardiente, comiendo bien, todo a costa de los indios. También los obligaban a darles caballos y mulas, y si no los tenían, debían, asimismo, comprarlos o alquilarlos. Si los indios tenían un caballo bueno, se lo quitaban, y si era malo se lo mataban. Cada recluta obligaba, además, a uno o varios indios a irse con ellos para que les llevaran a costas su equipaje y les sirvieran de criados, en el mismo momento que los reclutas iban montados en los caballos de los propios indios. Llevaban todo un tren de cosas: piedras de moler, cántaros, *tapexcos*, con el fin de darse comodidades, todo a hombros de indios.

Las paradas de tales reclutas se prolongaban mucho, si en los pueblos del tránsito había ladinos jugadores. Estos, impulsados por el vicio, hasta se empeñaban para conseguir dinero con qué jugar; y si a los reclutas *les corría suerte*, se libertaban del compromiso de ir a servir al castillo, devolviendo las mensualidades de anticipo recibidas por el enganche, y dejando al ladino jugador perdedor en su lugar. En el acto del enganche se le daban cincuenta pesos a cada recluta. El desorden que reinaba en todo esto era incomprensible, al grado de que el Comandante de los reclutas

llevaba títulos en blanco para hacer Capitanes y Sargentos Mayores. Con tal sistema, a Granada llegaban muy pocos de los que habían salido de Guatemala.

Los Cabos negociaban con los soldados en forma leonina, prevalidos de su posición jerárquica: compraban una *breña* por cuatro pesos y se la vendían allí no más a éstos por cinco pesos, y en seguida se la volvían a comprar por tres pesos. Los trajes que llevaban esas gentes eran por demás indecentes; con este motivo se dió orden de que llevasen vestidos que tuvieran *algún colorido de soldado*. Estas prácticas bochornosas se prolongaron varias décadas. En el año 1728, que es en el que se le hizo esta referencia al rey, se le llamaba a este enganche *seminario de vicios*. Todo esto contribuía a generalizar el desprestigio de la gente de la capital del Reino, calificada de corrompida, a la vez que las provincias pensaban que su gente era más sana y de mejores costumbres.

Tal manera de relevo era demasiado costosa e inconveniente de toda evidencia. Al ponerlo de manifiesto al rey, el Capitán General Echevers y Subiza le sugería que se hiciese en Granada la recluta, por ser esta gente más robusta y estar más acimatada. El rey dictó sus órdenes en armonía con estas indicaciones, y es por esto que el Ingeniero Diez Navarro encontró en 1743 negros y mulatos formando la guarnición de la fortaleza.

Con motivo de la toma de este castillo por los ingleses en 1780, se pensó demolerlo o abandonarlo por considerarlo inútil, sin reflexionar que fué debido a la resistencia de sus cañones y baluartes que los ingleses no penetraron al interior de Nicaragua las dos veces formales que lo intentaron por esa vía y las mil y una en que lo amagaron capitaneando o impulsando a los mosquitos y los zambos. En efecto, después de 1780, el castillo fué completamente descuidado porque se le juzgó indefendible (se le quería inexpugnable), y trasladaron la guarnición a otro fuerte que organizó don Pedro Brizzio, llamado de San Carlos, en la boca del Gran Lago. Sin embargo, años después, juzgando con acierto el Capitán General don Antonio González Mollinedo y Saravia, que el viejo castillo era necesario, se ordenó su reedificación.

PARAPETOS DE SAN IL- DEFONSO Y DE MATINA

En Costa Rica, de la misma manera, para defenderse de los piratas y para prevenir levantamientos indígenas, se construyó en el siglo XVIII un pequeño fuerte, más bien parapeto, en la región de Talamanca.

Después, cuando ya los piratas estaban cansados de pillar, y los mosquitos y los zambos, sucedáneos de aquéllos, impulsados y dirigidos por los ingleses, no dejaban tranquilas las costas del Reino de Guatemala desde Matina hasta Río Tinto y más al Norte, en 1740, el Capitán General Rivera Villalón declaró urgente fortificar el puerto de Matina, aunque fuera con parapetos de madera. No se contaba con Ingenieros para la obra, y en la urgencia de ejecutarla, se comisionó para dirigir los trabajos

al Teniente de Infantería don José de Sierra, que fué después el segundo Castellano del fuerte o parapeto. En las instrucciones que el Capitán General dió para el trazo del fuerte y acopio de los materiales, recomendaba que las maderas no fueran cortadas en luna tierna. Fué construído de estacas de gruesos troncos de árboles, sembrados en tierra a una profundidad de media vara y con más de una toesa ⁽⁹⁾ de luz. Se le llamó fuerte de San Fernando de Matina, y para su defensa se fundieron en Guatemala cinco falconetas de a dos libras de bala.

Cuando en 1744 llegó el Ingeniero Díez Navarro a reconocerlo, declaró que estaba en mal estado, y que, o se abandonaba o habría que reparársele constantemente. De un extenso e interesantísimo informe que con fecha 30 de mayo de 1744 elevó el citado Ingeniero tomamos los siguientes datos sobre este fuerte. Se alzaba a un octavo de legua de la costa del mar, entre dos ríos anchos que lo rodeaban, uno de los cuales tenía 50 toesas de orilla a orilla; el sitio era extremadamente pantanoso y por lo mismo insalubre, tanto que las muertes por enfermedad de los que lo custodiaban ascendían a más del cincuenta por ciento; sus cañones no alcanzaban a la desembocadura del río en el mar; pero sí protegían perfectamente la entrada de la vía fluvial contra las piraguas indígenas depredadoras; aunque el Capitán General Rivera Villalón lo dotó de cien plazas, las efectivas en servicio nunca llegaron a setenta, y el propio Díez Navarro no contó más de cincuenta y siete cuando estuvo allí, sin embargo, de que cobraban cumplidamente en las Cajas Reales el sueldo total de las cien plazas. No creía este Ingeniero en la posibilidad de construir un fuerte de mampostería, por no haber material para fabricar la cal en aquellos sitios, ni las piedras necesarias, ni aun Ingenieros que dirigieran la obra, sino traídos de Cartagena de Indias.

CASTILLO DE TRUJILLO Y OMOA

La presencia constante de los piratas en el Mar del Norte determinó por el año 1575, que se construyera en Trujillo un fuertecito defendido por cuatro cañones. Después fué levantado un reducto con diez y siete cañones emplazados y algunos pedreros; defensa que resultó ineficaz, porque en 1642 fué tomada la plaza por los corsarios y saqueada totalmente la población. Entonces la defensa de esas costas fué desplazada de Trujillo y concentrada en el Golfo Dulce, en donde se construyó el castillo de San Felipe, y por último en Omoa.

Parece que hasta el año 1744 el gobierno colonial no había pensado en fortificar el puerto de Omoa, pues en 1740 estaba ordenado por el rey, que se construyese en Trujillo una fortaleza para defensa de la costa Norte del Reino de Guatemala en el litoral de la provincia de Honduras. Como al fin, solamente se hicieron reparaciones al antiguo fuertecito de este último puerto, hay motivos para decir que se varió de propósito, obedeciendo sin duda a las indicaciones que el Ingeniero Díez Navarro elevó al rey a este

(9) La toesa era una medida antigua, que equivalía a dos metros de hoy.

respecto en la carta-informe que hemos citado atrás. Decía él que la topografía en que estaba Trujillo no ofrecía facilidades estratégicas para su defensa, además de estar muy próximo a los sitios en que los zambos y los mosquitos, aliados perpetuos de los ingleses contra España, tenían sus poblaciones por ese lado. En cambio Omoa, por tener una bahía menos amplia y una rada más estrecha, aunque con espacio suficiente para abrigar 20 ó 25 navíos, permitía practicar una defensa más eficaz, así como también era más propicio para proteger bajo los cañones de sus baluartes, tanto las naves de guerra españolas como los navíos de registro que hacían el comercio ultramarino. Lo montañoso de los alrededores de Trujillo, facilitaban a los *enemigos naturales* atacar este lugar con más seguridad, al revés de Omoa, en donde el terreno circunvecino, por ser llano, se prestaba mejor para una defensa militar y por estar, asimismo, más lejos de los centros mosquitos, como que Trujillo se consideraba a sesenta y ocho leguas del Golfo Dulce y Omoa a diez y siete, y a diez y siete leguas también este último puerto de San Pedro Sula.

Aducía otras razones Diez Navarro en favor de su opinión, y eran las de que estando Omoa en sitio más próximo a los centros principales de Honduras y El Salvador en donde se cultivaba en grande escala el principal artículo de exportación, el añil, y siendo las tierras litorales inmediatas al puerto muy fértiles para los trabajos agrícolas, la presencia protectora del castillo que allí se construyera, atraería a esas regiones al agricultor y al comerciante.

Para demostrar de modo gráfico sus afirmaciones, Diez Navarro levantó los planos de los puertos de Trujillo y Omoa, y formó un proyecto del castillo que a su juicio debía construirse en este último puerto, el cual proyecto fué remitido con su carta-informe, por medio del Capitán General don Tomás de Rivera y Santa Cruz. El proyectado castillo afectaba la forma de un polígono estrellado octogonal. Después el mismo Ingeniero formó otro proyecto más o menos igual al anterior, según el cual el castillo tendría una longitud de 206 pies, una latitud de 126 pies, una latitud por las cortinas de 84 pies, un polígono exterior de 639 pies y medio, y un polígono interior de 519 pies, con sus respectivos almacenes, alojamientos, casa del Castellano, iglesia, etcétera.

El rey, que lo era Fernando VI, optó por las indicaciones de Diez Navarro y ordenó que el castillo formal se construyera en Omoa, al cual se le dió el nombre de San Fernando, y comisionó al Mariscal José Vázquez Prego, quien tomó posesión de la Capitanía General del Reino en 1752, para que pusiera en ejecución el proyecto. Vázquez Prego se trasladó a la costa Norte e inició la obra; pero murió poco después. El Ingeniero en segundo, don Francisco Alvarez, dibujó muchos planos sucesivos para informar en cada caso del estado en que iba el trabajo. En 1764 no se había terminado todavía. Este castillo y el de la Inmaculada del río San Juan vinieron a ser los balladares formidables en donde se estrelló vencida la pretensión inglesa de apoderarse del hoy llamado Istmo Centroamericano.

Los fondos para construir el castillo de San Fernando de Omoa se arbitraron creando un impuesto de cuatro pesos sobre cada zurrón de añil de 214 libras, impuesto que, una vez concluida la fortaleza, se aplicó al Monte de Piedad, cuando se fundó en 1783.

Los trabajadores que ejecutaron la obra, en sus comienzos, fueron blancos, pero se morían en gran proporción por lo malsano del lugar. Para substituirlos enviaron negros esclavos, los cuales quedaron radicados allí y se multiplicaron. En 1806 había ya una población de 506 almas de esta gente de color, que llamaban esclavos del rey o de la Real Hacienda, y en su mantenimiento se invertían diez y nueve mil pesos anuales sacados de las Cajas Reales. Por el sistema defectuoso, que llegó a ser irredimible, de la administración colonial, estos esclavos no eran utilizados en cosas públicas, sino que los españoles que allí vivían los explotaban en su propio servicio y beneficio. Cuando se notó esta anomalía, se quiso remediar, pero no se pudo: ya había intereses creados de poderosos peninsulares. Por fin, en 1811 se resolvió que se declaraba libres a tales esclavos y se mandó que se les distribuyeran tierras con la obligación de quedar adscritos al suelo, esto es, de no trasladar su domicilio a otra parte. Por esta razón decía por este tiempo el Gobernador de Honduras, Brigadier Antonio de Tornos, que la población de esa provincia estaba compuesta en gran parte de negros y mulatos.

Al desgraciado negro en esclavitud, lo vestían con bramantes, y los esclavistas daban solamente cuatro varas de este género para cada esclavo. A propósito de los esclavos decía el Capitán General Domás y Valle al Ministro de Estado, el primero de diciembre de 1800:

"...estos infelices, víctimas *toleradas por la necesidad*, y que en ninguna parte son tan conducentes como en estos establecimientos de la costa mortífera para todo mortal que no sea de la clase de los de color." Y agrega, holgándose de la humanidad de los españoles: "...por ser los que en general (los españoles) tratamos incomparablemente mejor a estos infelices".

Para hombres cristianos, a la verdad, las explicaciones de don José Domás y Valle respecto de la *necesidad* de la esclavitud, no satisfacen a nadie. Comentando un poco el caso de los esclavos, digamos que es más justo J. G. Alexander en su obra "Observaciones sobre la esclavitud y comercio de los esclavos". Dice:

"Es bien notorio que en la adquisición de esclavos se emplean continuamente en Africa cuantos medios pueden sugerir la hostilidad, la perfidia y la violencia privada." "La esclavitud —afirma— fundada como está en el robo, el asesinato y la opresión más espantosa".

Suprimiendo más comentarios en este paréntesis a propósito de los esclavos que construyeron el castillo de Omoa, diremos, no obstante, en honor del Reino de Guatemala, que aquí se daba a esas gentes infelices un trato mejor. Esto consta históricamente, lo mismo que cuando se proclamó la Independencia, el esclavo fué, por el propio hecho, incluido en el goce de la libertad. Más de una vez, negros extranjeros que entraron al Reino huyendo de sus amos, fueron amparados y libertados de orden del rey.

Digamos por último, que una de las cosas que retardaron la fortificación de la costa del Mar del Norte, fué la resistencia que oponían los ricos y comerciantes privilegiados de la capital del Reino, con el interés de ejercer un control más completo, digamos monopolio, sobre el comercio, y de defender el contrabando con los mismos ingleses, que tan pingües utilidades les dejaba. Bien claro lo dicen al rey los Oficiales Reales de Comayagua, cuando le informaron en carta de 3 de diciembre de 1746 que los hombres influyentes de la ciudad de Guatemala se oponían a la fortificación de Trujillo, con el fin de que solamente hubiera surgidero, arribada o registro de buques de comercio, en el Golfo Dulce. ⁽¹⁰⁾



Escena tropical en la tierra baja de Guatemala.

(10) Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala, N° 422.

El Blazón de D. Martín de Urzúa y Arismendi conquistador del Petén

Ciudad Flores, Petén, febrero 25 de 1936.

Señor Secretario de la Sociedad de Geografía e Historia.—Guatemala.

Estimado señor:

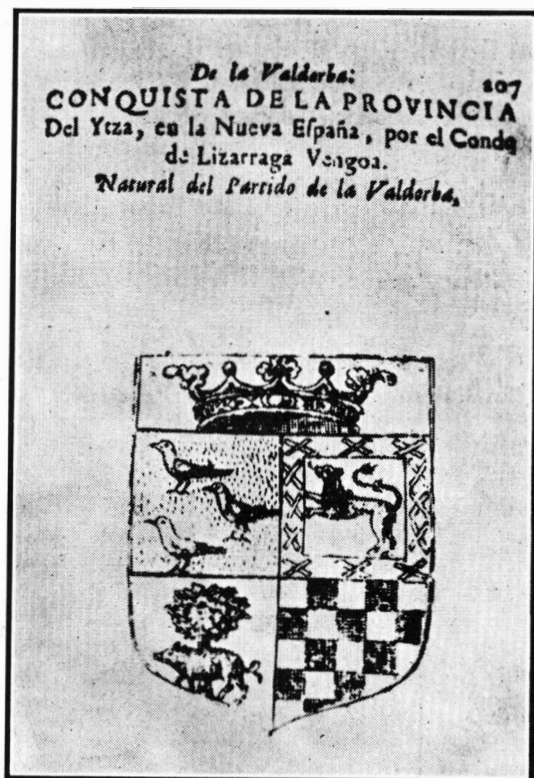
De conformidad con sus deseos tengo el gusto de remitir a usted, dos fotografías del blasón de don Martín de Ursúa y Arizmendi, Conde de Lizarraga Vengoa, natural del Partido de Valdorba, Reino de Navarra, Conquistador del Petén y Gobernador de la Provincia de Yucatán, en la Nueva España. Habría deseado remitir a usted un cuadro grande del referido blasón, pero no teniendo aquí persona que pudiese hacer dicho trabajo, le envío una copia certificada donde está descrito el Escudo Heráldico del Conde Lizarraga, para que sea hecho en esa capital. Estos datos me los proporcionó gentilmente el señor don Julián A. Pinelo, vecino de esta cabecera que tiene en su poder algunos preciosos documentos relativos a la antigua historia de la Provincia de Itzá, y dueño del libro titulado *"Narración de la conquista de la provincia de los Ytzás, descrita por Francisco de Elorza y Rada"*.

Como este archivo tiene documentos de gran valor histórico, que sigo encontrando, oportunamente volveré a dirigirme a usted, dándole algunas informaciones sobre el particular.

Mucho he de agradecerle que se sirva contarme entre los suscriptores de "Anales", que publica la Sociedad de Geografía e Historia, y que se sirva indicarme el valor de dicha subscripción.

Con todo aprecio y muy distinguida consideración, soy de usted muy atento y seguro servidor.

Federico Ponce.



El infrascrito Secretario de la Jefatura Política y Comandante de Armas del departamento del Petén, certifica: que para el efecto ha tenido a la vista el libro que se titula: "Narración de la Conquista de la Provincia de los Itzaes en Nueva España, por el Capitán don Martín de Ursúa y Arizmendi, descrita por el Doctor don Francisco de Elorza y Rada", y que en los folios 210 y 211 se encuentra el párrafo que copiado literalmente, con su ortografía original, dice:

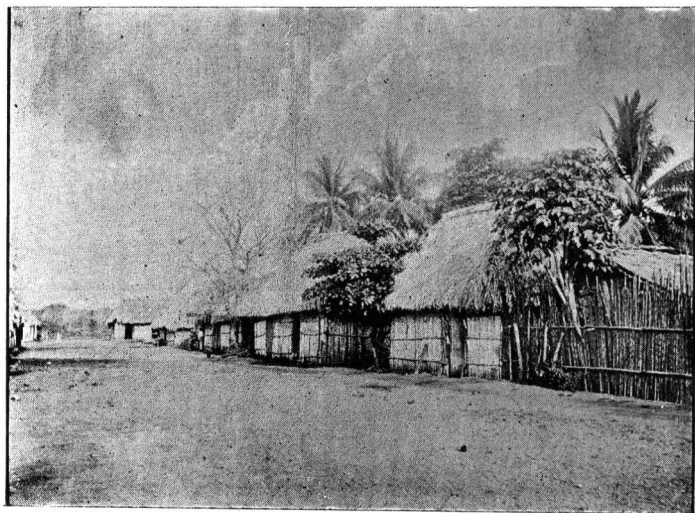
"Hemos visto vn Retrato de pintura entera del Conde Don Martin, con Baston de General, y muchos Indios postrados á sus pies: Sus Armas en Escudo, *tres Abes en especie Picazas*, en campo de Oro: *Leon dorado*, y *doze Aspas de Oro* por orla en campo rojo: *vn Jabali* sobre Plata al pie de *vn Arbol*; divisas de los Palacios mencionados; y el *Axedrez de Bastan de Sable*, y *Argent*, que es *negro sobre Plata*, con la *Corona Real* puestas en Vastidor al ombro derecho del Conde, como quedan diseñadas las Armas, y escritos los Títulos, que mereció su valor, al pie del Retrato en esta serie."

Y de orden verbal del señor Jefe Político y Comandante de Armas, extendiendo la presente certificación, en una hoja útil, debidamente confrontada con su original, en Ciudad Flores, a los veinte días del mes de febrero de mil novecientos treinta y seis.

Carlos López,
Secretario accidental.

Vº. Bº,
Federico Ponce.

Hay dos sellos: uno de la Secretaría y el otro de la Jefatura Política y Comandancia de Armas del Petén, República de Guatemala.



Caserío indígena en la costa del Pacífico.—Guatemala.

Geografía de Guatemala:—El antiguo gran Lago del Petén; El Río Villalobos o Michatoya

Por don M. Antonio Archila, Guatemala

Dedico este artículo al Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, señor Licenciado J. Antonio Villacorta, en agradecimiento de su estimable felicitación por los artículos sobre tópicos del territorio patrio, publicados en "El Liberal Progresista".

I

Según opinión de algunos norteamericanos que han explorado esas regiones, el territorio del Petén fué en la antigüedad *asiento de un gran lago formado por las aguas del Océano Atlántico*, que abarcara toda la dilatada extensión rodeada de los naturales relieves desprendidos de los montes Cockscombs que se extienden por el actual territorio de Belice. Dicha teoría ha sido confirmada más tarde por otro visitante de las expresadas regiones, cuyo nombre me reservo. Todas sus deducciones están calcadas en la topografía de la región, en el aspecto de las sabanas, en la proximidad con respecto al Atlántico, en ciertas composiciones de sedimentación continua, del sistema superior de la era secundaria, descubiertas en algunas partes de aquellos lugares por el deslave de las corrientes y sobre todo, en las condiciones modificadas por el tiempo, de la serie de lagunas extendidas en determinadas zonas a lo largo de acantilados, las que presentan sus depósitos con aspecto de residuos de algo más grande que existiera en épocas remotas.

Por lo visto, nada deja qué dudar de que aquello fuera el asiento del lago, tal vez más grande que contuviera el istmo centroamericano en aquellas edades remotísimas; pero creemos de buena fe, que para darle consistencia a esa teoría que se ha ido generalizando entre los que van conociendo contemporáneamente aquellas latitudes, que despiertan cada día la curiosidad del turista, se debería hacer por los hombres de ciencia afectos a las peculiaridades que presenta el territorio petenero, un estudio más a conciencia, más descriptivo y analítico a base de deducciones científicas, que no dejaran duda de los fenómenos que se han sucedido en aquellas tierras durante el transcurso de las edades. Al menos por nuestra parte, admitimos la existencia del gran lago en aquellos tiempos; pero no formado por las aguas del Océano Atlántico, que eso sería un contraste enteramente opuesto al proceso de ciertas leyes naturales que no admiten desequilibrios en su acción tácita e inmutable; si el lago existió, fué posiblemente formado por las corrientes superficiales de agua dulce que tienen su nacimiento en los departamentos de Huehuetenango y el Quiché y en los montes Cockscombs que se extienden por el territorio de Belice, tales como los ríos Salinas, Lacantún y Pasión, afluentes del más caudaloso de la República, el río Usu-

macinta, el que después de atravesar el Estado de Tabasco y parte de Campeche, desemboca en el Atlántico en la escotadura sobre cuyas riberas está situada Laguna del Carmen, capital de este último Estado.

Los mencionados afluentes, reciben una tributación alimentadora que procede de las más considerables alturas de Guatemala y que indudablemente deyectaban en el gran lago inmemorial de la región petenera, a donde conducían enorme caudal de material erosivo arrastrado por todas partes de las zonas atravesadas.

Los que tenemos idea del poder de los agentes geológicos, comprendemos que su acción es inapelable en dos procesos: destructivo y formativo. La atmósfera, la lluvia, los glaciales o ventisqueros, las corrientes superficiales, las talas de bosques, el fuego, así como la acción de seres orgánicos, destruyen en las alturas, erosionan constantemente contribuyendo a la glipogénesis que se opera en las depresiones como los remansos de las corrientes superficiales, las profundidades de los lagos y los océanos, en donde el proceso formativo, impulsado por las leyes de asimilación y densidad de los materiales arrastrados, esculpe el relieve del volumen sedimentario acondicionado en el fondo por el movimiento de las olas y las corrientes marinas.

Dadas estas explicaciones, se comprenderá que las masas continuas de creta y dolomías cerca de algunos ríos del Petén, constituyen formaciones sedimentarias de las erosiones rastradas en los subsuelos de las altas montañas de Huehuetenango y el Quiché, y de los montes Cockscombs, de Belice; pero nunca de sedimentación abandonada por aguas del océano, las que, a pesar de otras leyes inmutables, no han podido aun llegar ni a los avances perceptibles sobre las costas del Continente, siendo que la corriente marina que tiene su origen en el litoral del Occidente africano, se ramifica, sobre nuestras costas orientales hasta el Cabo de Hornos, origen indudablemente de la irregularidad del *cordón litoral* del Atlántico sobre el Continente americano, formado de tantísimas escotaduras, cabos o islotes como consecuencia de las aguas que avanzan imperceptiblemente en razón directa con el aumento paulatino del relieve sedimentario en el fondo de los océanos en que intervienen el tiempo, las corrientes marinas y otros factores. A la simple vista podemos comparar los cordones litorales de los dos océanos que bañan nuestras costas: las aguas del Atlántico, aunque imperceptiblemente, que casi es nada ante los milenios, avanzan sobre el Continente y de esta suerte existen golfos y bahías, cabos como la Punta de Manabique, una irregularidad que no guarda comparación con el cordón del Pacífico, más regular y de mar abierto, que por las mismas causas, va constituyendo el fenómeno de retirarse bajo un movimiento de emergencia de playas. De manera que, si hasta ahora no existe formado un gran lago de agua salada en el Petén, menos pudo haber existido en la antigüedad.

Quienes conozcan la zona de raudales de nuestro río Usumacinta, por lo menos la boca del cañón de la enorme corriente que se precipita por un abismo cortado a tajo, y comprendido el poder de los agentes geológicos con el transcurso de los tiempos, deducirá que ese cauce fué indudablemente en la antigüedad, un desagüe subterráneo del gran lago preconizado por los que han visitado aquellas tierras; que dicho lago fuera aterrado

por las erosiones arrastradas por sus caudalosos ríos y que la vegetación tomara posesión del campo, eliminando grandes evaporaciones, consumando la obra hasta dejar, como hoy, una región pantanosa.

En síntesis, todas las islas que son innumerables en los litorales del Atlántico, las mismas grandes Antillas, ¿serán porciones que emergen o constituirán las últimas un continente que se sumerge con el transcurso de los milenios?

II

EL RIO VILLALOBOS O MICHATOYA

En más de algún artículo que publicáramos sobre la hidrografía de nuestro territorio, hicimos mención de este importante río que nace en las alturas de Mixco, de este departamento, bañando fecundas tierras por las tres diferentes zonas climáticas que atraviesa hasta su desembocadura en el Océano Pacífico.

Siempre tuvimos el deseo de hacer un recorrido por la cuenca de esta corriente que presenta especiales circunstancias que llaman la atención del observador, siendo entre ellas, la depresión que llena el cañón de nacimiento formando en su interrupción en las cercanías de la capital y a orillas de la de Amatitlán, la laguna del mismo nombre, rodeada de encantadores paisajes que dan al conjunto, uno de los más bellos panoramas que enrojan la recreación de los habitantes de las poblaciones centrales y principalmente de los capitalinos, que concurren asiduamente a matar el tedio a esas playas que en sus pliegues contienen verdaderos nidos de amor, como dijera algún poeta, entre tintes paradisiacos que son tan comunes en nuestra querida tierra del quetzal, bajo el olímpico azul que nos cobija; pero la oportunidad no nos ha sido propicia para poder confirmar prácticamente con mejor conocimiento de detalles, la idea que nos hemos formado sobre las enmiendas del cauce de esta corriente, que tiene la peculiaridad que la distingue de todas las demás, de formar dos conos de deyección, uno en la desembocadura del cañón superior interrumpido por la depresión que forma la mencionada laguna y el otro en las orillas del mar a donde lleva sus aguas la división denominada Michatoya; sin embargo, bajo el conocimiento general que tenemos del territorio, vamos a hacer algunas referencias sobre las enmiendas del cauce de la corriente indicada.

El cañón superior de este río, desde su nacimiento en una zona de las más acuíferas que contienen las depresiones ondulantes de la cordillera de Los Andes hasta desembocar en la laguna, corre con un desnivel de 1,515 pies en una distancia relativamente corta y cuyo caudal ocupa una cuenca receptora tan enorme, que no concuerda con la pequeña corriente superficial que la recorre, lo que da indicios que debido indudablemente a que las capas superiores del subsuelo, se encuentran llenas de litoclasas o resquebrajadas por los continuos movimientos sísmicos, como consecuencia natural de la región volcánica que atraviesa, cuya circunstancia permite las infiltraciones de las cuencas alimentadoras formándose una tributación sub-

terránea en la cuenca receptora, que debe correr paralela a la corriente superficial y en mayor caudal que ésta, dadas la anchura de la cuenca y los grandes arrastres de arena y demás material erosivo que se deja ver en las riberas, y que tienden a rellenar paulatinamente el litoral lacustre por el lado en que lleva sus aguas el cañón de referencia.

Con el régimen pluvial en plena precipitación, crece la corriente superficial; las infiltraciones se aumentan y el caudal subterráneo se hincha con tendencias a aflorar sobre las capas permeables, fundiéndose las dos corrientes en una sola en ciertos momentos durante los fuertes aguaceros, cuya conjunción en dichos instantes, verifica el escarpe en las capas más porosas del cauce, aumentándose por consiguiente el arrastre erosivo ya mencionado.

Si la división de la corriente denominada río Michatoya, emboca mayor caudal que el que desemboca la de Villalobos, es sencillamente debido a que la corriente queda interrumpida en su declive al extender sus aguas en la gran olla de la laguna, que a la vez recoge las filtraciones que se deslizan de los cerros y montañas que la circundan, aumentando el caudal de sus aguas sensiblemente hacia la división Michatoya, caudal jalado por el declive del mismo cañón superior que continúa su precipitación sobre la ciudad de Escuintla, en un desnivel de 3,071 pies, proporcional a la distancia hasta dicha cabecera.

Toda esta corriente, de las más importantes del país por las zonas agrícolas que recorre y las importantes poblaciones que están situadas en sus riberas, merece un detenido estudio para determinar las correcciones más perentorias en su cauce a fin de evitar en lo posible, los daños que puede causar constantemente durante sus crecientes máximas; y es a estas correcciones a lo que nos referiremos en próximo artículo, en que demostraremos que no es más de suprimir tomas en un río como éste, sino de reformar dichas tomas que desempeñan el importante papel de *vasos comunicantes* en el desnivel hacia la mencionada ciudad de Escuintla.

* * *

Para determinar enmiendas en previsión de posibles daños que pudiera causar cualquier corriente durante sus crecientes máximas, se hace indispensable, como es muy natural, hacer algunos estudios y practicar algunas observaciones sobre la manera en que se desarrolla el volumen del caudal y su precipitación progresiva en relación con el desnivel del cauce y las composiciones geológicas de las capas del suelo y el subsuelo. Sin embargo, en lo que respecta a la cuenca del cañón Villalobos, que arrambla con gran cantidad de arena sobre el litoral lacustre que interrumpe su curso, no cabe la aplicación de un recurso más eficaz y concreto, que fijar el lecho practicando previamente un dragado para evitar que la corriente se extienda durante sus crecidas invernales, en toda la anchura de la cuenca que es enorme, construyéndose a continuación, muretes de contención en sentido transversal y convergentes a la corriente para estrechar su lecho. Estos muretes pueden ser de piedra suelta enredada en grandes mallas de alambre, procurándose en seguida la siembra de árboles de fronda y bambú

detrás de cada murete, lo que dará mayor consistencia a las nuevas riberas, advirtiéndose que, para mejor eficacia de esta clase de trabajos, se debe proceder de manera alterna, es decir, verificando primero las enmiendas en una sola margen, y cuando la corriente haya fijado de manera estable el lecho por ese lado, proceder a los trabajos de estrechamiento en la misma forma, pasado algún tiempo, en la ribera opuesta.

Los muretes de contención, embuten la corriente para determinarle el lecho, con lo que se logra evitar el arrastre en toda la anchura de la cuenca, disminuyéndose, por consecuencia, el efecto en el cono de deyección en la orilla de la laguna, que verifica el relleno paulatino, quedando detenido en lo absoluto, a los pocos años en que la corriente se deslice sobre un lecho más profundo de composiciones impermeables ya lavado.

Pasando a la segunda división del río o sea la denominada Michatoya, expusimos en nuestro artículo anterior, las circunstancias que concurren a embocar mayor caudal que el que conduce el cañón Villalobos. La corriente comienza a desarrollar su precipitación a los 4,085 pies de altura, descendiendo hasta la ciudad de Escuintla en un desnivel de 3,071 pies, siendo que esta ciudad está situada a los 1,014 pies sobre el nivel del mar. Bajo este punto de vista, podemos considerar los efectos de la precipitación de esta corriente, si no estuviera interrumpida varias veces por las tomas que como ya dijimos, representan el importante papel de "los vasos comunicantes", evitándose por esta circunstancia, las consecuencias de la precipitación desarrollada en toda su extensión sobre los planos bajos de su curso. Como se puede ver, el primer vaso lo constituye la propia laguna de Amatitlán y en seguida, cada toma sucesiva, lo que tal vez si causare algún pequeño perjuicio en los planos superiores, puede evitarse con el infalible recurso del drenaje; pero nosotros creemos lealmente que en vez de suprimirse dichas tomas, debieran aumentarse para atenuar la precipitación de la mencionada corriente y con esto los consiguientes peligros de las inundaciones sobre las poblaciones y tierras de cultivo adyacentes a sus riberas.

El problema de la corriente Michatoya, consiste en la división del caudal hasta donde fuere posible, aprovechando los coeficientes en la mayor extensión del riego, o en la instalación de plantas sucesivas para el desarrollo de fuerza motriz con fines industriales, ya que con estos fines es el mejor cañón situado en el propio centro de la República, enmiendas éstas de naturaleza distinta a las aplicables al cañón Villalobos, debido a las condiciones diferentes en ambas zonas de la cuenca receptora y diversa clase de perjuicios que se trata de evitar en ambas corrientes.

Dado el papel que desempeñan las tomas sobre la regulación del descenso, lo que implica es su reforma en sentido de construir en cada una, su respectiva "escala salmonera" con lo que, además de originar el principio de la precipitación interrumpida en cada tramo, permite el libre acceso de tránsito a la repoblación piscícola en todo el curso, lo que es una gran ventaja para el enriquecimiento de la laguna y del río hasta arriba de la caída en San Pedro Mártir.

Lingüística Americana

Por el Dr. Jorge A. Vivó, México, D. F.

Acaban de darse a la publicidad, en la Revista "Investigaciones Lingüísticas", ⁽¹⁾ los trabajos presentados en la Semana Lingüística que tuvo lugar a principios de año.

La Semana Lingüística, que fué un magno acontecimiento de carácter científico y técnico, por desgracia no trascendió al público multitudinario de la calle, a pesar de que dada la índole de las labores realizadas allí por Profesores nacionales y extranjeros, es de una práctica y útil aplicación al campo de la educación y de toda obra en pro de los núcleos indígenas.

Como en toda actividad lingüística nacional, figuró como animador entusiasta de las labores el Licenciado Mariano Silva y Aceves, Director del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad Nacional Autónoma, y cooperaron notables personalidades del mundo lingüístico, como el Profesor Guillermo Townsend, Director del Summer Institute of Linguistic, de Siloam Springs, Arkansas; Wigberto Jiménez Moreno, de la Universidad y Museo Nacional de México; Lawrence Ecker, de la Academia de la Lengua Otomí, y otros no menos notables Profesores de lenguas indígenas.

La Semana Lingüística es el más grande de los acontecimientos de esta índole que tiene lugar en tierras latinoamericanas y la recopilación lingüística la más importante que se lleva a cabo en el Continente.

CLASIFICACION DE LAS LENGUAS AMERICANAS

Wigberto Jiménez Moreno, que es sin género de duda una de las más relevantes personalidades de la lingüística indígena de México, dió a conocer los laboriosos estudios de clasificación que ha venido realizando, basándose en las más recientes y audaces conclusiones de Sapir, así como en diversas monografías lingüísticas de Kirchoff, Michelson, Kroeber, Lehmann, y en las investigaciones de dicho Profesor en cooperación con Otón de Mendizábal.

De acuerdo con los estudios de Jiménez Moreno las múltiples lenguas de toda la América al Norte de Panamá, pueden clasificarse en 12 grupos. Algunos idiomas, como el zapoteco y mixteco, así como el totonaco, aun constituyen grupos independientes en su clasificación, aunque se sugiere la inclusión de los dos primeros en el otomangue y del tercero en el zoque-maya.

Este notable estudio permite simplificar lo que hasta ayer fué mare magnum lingüístico en nuestro Continente y contribuye a confirmar la hipótesis sustentada por algunos autores acerca de la unidad idiomática y étnica de la América indígena.

(1) Organó del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.—México.

MORFOLOGIA DE LOS IDIOMAS DEL CONTINENTE

La exposición debida al Profesor Guillermo Townsend, basada en sus profundos estudios del cakchiquel y de otros idiomas americanos, versó sobre las características principales de la morfología lingüística de la América aborigen.

La doble función nominal y verbal, de la raíz, y la múltiple función de los prefijos y subfijos, como elementos de adjetivación —adjetivos y adverbios— y de relación —preposiciones e interjecciones— constituyen el centro de su notable exposición.



Páginas del "Arte de la Lengua metropolitana de Guatemala" (Cakchiquel) escrito por Fr. Ildefonso Joseph Flores, e impreso en 1753.

En la misma quedó demostrada también la riqueza en expresiones que contiene el cakchiquel, y en general los idiomas amerindios, a pesar de lo reducido de sus expresiones abstractas.

FONOLOGIA AMERINDIA

Keneeth Pike, especialista en fonética americana, dedicó su turno a explicar la esencia de los fonemas, es decir, las variaciones que se operan en un sonido original, y a la clasificación de los fonemas por la relación con dicho sonido original, así como con las variantes que pueden ocurrir por la intervención de diferentes órganos de la voz.

El estudio de los fonemas similares en idiomas americanos y de los fonemas peculiares de las lenguas mexicanas, también merecieron la atención del investigador, que presentó un magnífico estudio de fonología indígena.

PSICOANALISIS Y LINGÜISTICA

Carlos Basauri y Gómez Robleda, del Departamento de Psicopedagogía de la Secretaría de Educación, hicieron una notable exposición de la labor de psicología experimental que despliegan entre los indígenas.

Mediante el empleo del método psicoanalítico, es decir, de pruebas psicológicas, han podido realizar estudios acerca de la mentalidad indígena, cuyo valor es indudablemente incalculable para la acción pedagógica en las regiones rurales y también para la sistematización de lingüística indoeuropea.

EL TARASCO

Por primera vez se presentó un estudio monográfico sobre el tarasco, idioma que espera por un estudio profundo, para que se sepa de las reglas internas que rigen su morfología y de sus relaciones con otros idiomas de la América.

Maxwell D. Lathrop, jr., presentó un ensayo parcial sobre características generales del tarasco, sobre su fonología, su morfología, dedicando especial atención a los distintos elementos de la oración, así como a la estructura de la sentencia.

EL GRUPO OTOMANGUE

Pero si interés ofrece el estudio lingüístico del tarasco, no menos importante fué la contribución ofrecida por diversos investigadores sobre el grupo lingüístico otomangue.

Además de las notables labores de investigación ofrecidas por el Profesor Lawrence Ecker sobre el otomí, especialmente en lo tocante a su complicada e interesante fonología, y de las monografías de Florencia Hansen y Victoria Pike, sobre morfología y fonética del mazateco, respectivamente, el Profesor Roberto Weitlaner dió a conocer sus investigaciones sobre el chinanteco.

Especial mención merece, principalmente, las conclusiones dedicadas a estudios comparativos de lingüística que han permitido establecer un grupo denominado otomangue, que incluye a las familias otomiana, popoloca y choroteco o mangue, en cuyo grupo algunos autores proponen también la inclusión del mixteco y zapoteco, como apuntamos antes.

FINALIDAD DE LA INVESTIGACION LINGÜISTICA

Si el relato sintético de esta múltiple labor es índice de la importancia científica de la Semana Lingüística —relato que omite algunos estudios monográficos sobre el tarahumara, totonaco, mixe y acerca de otros particulares— no menos significación reviste desde el punto de vista social.

"Nuestro objetivo —dijo el Licenciado Silva y Aceves—, es que se conozcan y utilicen como elementos de educación y de progreso las lenguas vernáculas. Pasó ya la época cerrada y egoísta de las investigaciones de esta especie; la ciencia está ahora al servicio de la humanidad. Nuestro objetivo es levantar la condición del indígena que no habla español, asociándose con él, por medio de su propio sentir, de su propia expresión, para inspirarle confianza y poder transmitirle lo que deseamos aprenda. La eficacia de la investigación lingüística en este aspecto educativo es única, porque con su sentido peculiar, los indígenas perciben inequívocamente que no se trata de explotarlos sino de ayudarlos. Por eso, los exploradores lingüísticos hasta ahora no han tenido la menor dificultad en las zonas más apartadas. Por lo contrario, los indios llegan a quererlos y a estimar bien pronto sus trabajos".

MAGNIFICA LABOR DEL PROFESOR WIGBERTO JIMENEZ MORENO

La aparición de los mapas de idiomas indígenas de América señala la terminación de una improba labor desplegada por el competente y docto profesor Wigberto Jiménez Moreno, del Museo Nacional de México y de la Universidad Nacional Autónoma.

Su obra se basa, en parte en el fruto de la magistral tarea de investigación lingüística indígena que comenzara a principios del siglo Franz Boas y de la que en la actualidad es maestro destacado Sapir.

Pero también es producto de su notable aporte de investigación propia, no sólo de carácter directo y de recopilación acuciosa de materiales de diversos autores —de Kroeber, Kirchof, Michelson, Lehmann, Mendizábal— además de Sapir, sino también acerca de una localización geográfica de las lenguas.

Se trata, pues, de una contribución a la lingüística de la América —especialmente a la obra de clasificación—, que complementa la de sus maestros americanos y sobrepasa los esfuerzos previos de Orozco y Berra, Pimentel y Nicolás de León.

NORTEAMERICA

Los resultados logrados por el profesor Wigberto Jiménez Moreno en cuanto a Norteamérica, que recoge el mapa de dicha región continental, son los más acabados y meritorios.

Verdad es que los lingüistas de Norteamérica cuentan con una metodología científica de investigación —ya que hace tiempo que se abandonó el empirismo que todavía es característico de Sudamérica— y con recursos económicos suficientes, todo lo cual facilita su tarea de investigación.

Pero eso no resta mérito alguno al trabajo de elaboración investigadora, que sirva de base a la elaboración de la carta lingüística, realizada por el profesor Wigberto Jiménez Moreno.

Después de la fundación de la lingüística aborigen de Estados Unidos, cuyo mérito corresponde a Albert Gallatin, J. W. Powell es el primero en profundizar y sistematizar el estudio de clasificación de los idiomas americanos al Norte del Río Bravo en su obra "Indian Linguistic Families", los que agrupó en 58 familias, basándose en dichos estudios. Con posterioridad Franz Boas redujo a 55 las referidas familias lingüísticas, en el "Handbook of American Indian Languages".

Mas los recientes estudios de Sapir, mediante los cuales se ha logrado relacionar entre sí a diversas familias lingüísticas, han reducido todo ese enjambre idiomático de Norteamérica a los 6 grupos lingüísticos siguientes:

- 1.—Esquimal-aleuta.
- 2.—Na-dene (existente también en México).
- 3.—Algonquino-Wakash.
- 4.—Penutiano.
- 5.—Sioux-Hokano (existente también en México).
- 6.—Taño-azteca (existente también en México y Centroamérica).

La carta lingüística del Profesor Wigberto Jiménez Moreno localiza geográficamente dichos 6 grupos, presentando al mismo tiempo los subgrupos, ramas o divisiones lingüísticas, con indicación de las familias y de los idiomas.

MEXICO Y CENTROAMERICA

El proceso de sistematización en la clasificación lingüística de Centroamérica y México ha seguido un curso de desarrollo similar al de Norteamérica.

Las clasificaciones de los idiomas de Centroamérica debidas a Diego García de Palacio (1576), a Domingo Juarros (1808), son de un carácter más bien geográfico. Sólo hasta fines del siglo XIX, el filólogo alemán Otto Stoll, y en el presente J. Antonio Villacorta C., producen una clasificación novel basada en las relaciones del parentesco lingüístico.

En México comienza el estudio inicial de clasificación Manuel Orozco y Berra, que en la "Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica", publicada en 1864, contiene un resumen en que se hace ascender a 11 las familias lingüísticas y a 69 los dialectos, sin incluir 16 lenguas cuya clasificación omitía y 62 idiomas perdidos.

Contemporáneamente Francisco Pimentel en su "Catálogo General y Clasificación de las Lenguas Indígenas de México", editado en 1862, procedió a clasificarlas en cuatro órdenes, que corresponden al carácter de su morfología, sin que adelantara mucho en cuanto a la clasificación genérica y de parentesco lingüístico, ya que hacía ascender a 19 las familias idiomáticas.

La obra más acabada de clasificación anterior a nuestra época, es la de Nicolás León, en su libro "Familias Lingüísticas de México", que reconoció la existencia de 17 familias lingüísticas en México, cuyo sistema de clasificación sirvió en parte de base a la elaboración de los datos lingüísticos del Censo de Población en 1930.

Los estudios posteriores de Wigberto Jiménez Moreno y de Miguel Otton de Mendizábal, redujeron las familias al número de 14, descontando 5 idiomas sin clasificar y 32 lenguas desaparecidas. Esta clasificación aun sirve de base a los mapas que preparan ambos Profesores y que recientemente han sido reproducidos por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en colaboración con el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.



Otras páginas del "Arte de la Lengua Metropolitana de Guatemala" (Cakchiquel), escrita por Fr. Ildefonso Joseph Flores, e impreso en 1753".

Mas en la Carta Lingüística de América del Norte y Central el Profesor Wigberto Jiménez Moreno, mediante una revisión más minuciosa de sus estudios anteriores, reduce a 9 grupos lingüísticos los existentes en México y Centroamérica, a saber:

- 2.—Na-dene (existente también en Norteamérica).
- 5.—Sioux-hokano (existente también en Norteamérica).
- 6.—Taño-azteca (existente en Norteamérica también).
- 7.—Otomangue.
- 8.—Zoque-maya.
- 9.—Tarasco.
- 10.—Paya-lenca.
- 11.—Chibcha-mosquito (existente también en Sudamérica).
- 12.—Caribe-Guaraní (existente también en Sudamérica).

Sugiere el investigador la inclusión futura de la familia mixteca y de la zapoteca en el grupo otomangue, y la totoneca en el zoque-maya.

De esta manera el notable filólogo lleva a cabo una sorprendente simplificación de la clasificación lingüística de México, que hasta ayer fué múltiple y complicada.

SUDAMERICA

Difícil fué la labor del Profesor Wigberto Jiménez Moreno en lo tocante a las lenguas de Sudamérica, ya que en esta extensa región donde se encuentran los grupos lingüísticos indígenas más numerosos —quechua, aymará, guaraní— muy poco se ha avanzado, tanto en el estudio de la morfología y de la fonética, como en el de la clasificación lingüística sudamericana. Kricksemer, a quien sigue el Profesor Jiménez, enumera 15 grandes familias, de las cuales una se ha extinguido, y además, incluye 63 familias aisladas —algunas de ellas extintas— no asimilables a las grandes familias.

Es claro que este estado lamentable de las investigaciones lingüísticas que predominan en Sudamérica ponen serios escollos a la elaboración de una carta geográfica, más el método cartográfico seguido por el Profesor Wigberto Jiménez Moreno al presentar las 15 grandes familias —que son las principales numéricamente y más extendidas— con colorido y a las familias aisladas no-clasificadas, en blanco, permite hacer más fácil comprender la distribución de los idiomas indígenas de la América meridional.

La carta suramericana adolece de todas las lagunas porque atraviesa la investigación lingüística de esta región y su mérito consiste en que presenta la localización de los idiomas aborígenes ateniéndose a los estudios geográficos y de clasificación en el estado actual de la labor investigadora.

Un ulterior esfuerzo de simplificación en la clasificación lingüística de Sudamérica permitiría —haciendo exclusión de las 63 familias aisladas no-clasificadas— reducir a 9 los grupos lingüísticos, a saber:

- 11.—Chibcha-mosquito (existente también en Centroamérica).
- 12.—Caribe-guaraní (existente también en Centroamérica).
- 13.—Ges o Tepuya.
- 14.—Tucano.
- 15.—Pano.
- 17.—Puelche-Tehuelche.
- 16.—Guaycurú.
- 18.—Quechua-aymará.
- 19.—Araucana.

SIGNIFICACION DE LA OBRA

Wigberto Jiménez Moreno, es de los lingüísticos que siguen la escuela de Sapir, es decir, una tendencia que podemos llamar genética y dialéctica, porque trata de buscar el origen de las lenguas americanas y estudiar éstas en su desarrollo —encontraposición a la tesis de Franz Boas, quien fijándose en lo imperecedero de los idiomas es reacto a la asimilación y a los esfuerzos audaces de clasificación.

La metodología utilizada por el Profesor Wigberto Jiménez Moreno es un arma poderosa que le permite contribuir feliz y eficazmente a la clasificación. Por eso ha logrado incluir a la mayoría de los idiomas del Continente americano en un número reducido de grupos —que en nuestra exposición hemos hecho ascender a 19 en total— excepción hecha de las familias aun no clasificadas convenientemente.

De aquí que las cartas lingüísticas editadas por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en colaboración con el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, son una contribución de valor incalculable para la ciencia etnológica y lingüística de la América y, en general, para la cultura americana.



Escuela "Uruguay", de Maestros para educación rural.—Ciudad de Guatemala.

Sección de Lenguas Indígenas de Guatemala

Diccionario Poconchí

Por el P. Jesús Fernández, Guatemala

N

Na	partícula pronominal.	nagüej	comprender.
na-ca	partícula pronominal.	nagüejamaj	comprendido.
na-atukum	hacer candelas.	nagual	comprensión.
na-chaj	cuando quiera.	nebá	pobre.
na elik agué?	estás bien?	nebá-mas	viudo.
na-elik güin	estoy bien.	nebá-ixok	viuda.
nag-cajguan	cabecera de la laguna.	nelté na sak	pegar.
nagchog	cabecera.	ni	partícula pronominal.
nag	cabeza.	nich	murciélago.
nacatikín	hortelano.	nim	grande, grueso, gordo.
nachijt	techo.	nimak	grande, grueso, sordo.
nachayem	dar de puñetazos.	nimajgual	creador.
na ca sikin guach ...	escoger.	nimal	tamaño.
nag-guach	ojo.	nimanik	fiesta.
nag-já	mar, ola, cascada.	nimbrok	alto, largo.
nag-kam	dedo.	nibajgual	todopoderoso.
nag-paj	cálculo.	niguach	enfrente.
nag-is	cabello de la cabeza.	nim já	río.
nag-sil	cacique.	nim kij	día festivo.
nag-telem	hombro.	niming	grueso.
nag-tileb	hombro.	nim uok	alto de piernas.
naojik-chirij	de prisa.	nímlaj güinak	cacique.
naojbal	entendido, sabio.	ni pa guach?	qué será?
na nakixcab	igualador, nivelador.	noj	sabiduría.
naminim	empujar.	nojbal	razón, ciencia, sabi- duría.
na kayemi chinok güé	desembarazador.	nojgual	razón, ciencia, sabi- duría.
na gutzam	despertar.	nojanak	sabido.
na ru cajsam	devolver.	nojem	saber, curar.
na pajam güé	despachador.	nojamaj	curado.
najt	lejos, distancia, remoto.	nojanel	curación.
najtil	lejos, distancia, remoto, altura.	nojinak	lleno, relleno.
najt-catek	rodilla.	nojunak	lleno, relleno.
najtír	antes, antiguamente.	nojonik	relleno.
najtiry	siglo.	nojunik	relleno.
najt-nag	alto, altivo.	nok pet!	¡adiós!
najtir-tzak	antigüedades.	nok	hilo, algodón, luego.
nak	si, testículos, pepita de fruta.	nuksam	rellenar.
nak-am	regañar.	nouojik	caminar, marchar.
nak-arik	regañar.	nujmel	hambriento.
nako	regañado.	nujmik	hambre.
nak-pujmgual	bala.	notouexej	cazador.

O

oob	5.
och	jolote.
oo	chilacayote.
och abix	milpa en elote.
oj	aguacate, tos.
ojbejn	tos.
ojgual	ida.
ojik	ida.
ojcht	elote reventado.
cogk	chilacayote.
okén	entrar.
okiin	llorar.
oji-pet	adelantar.

okkaranak	tosido, acostumbrado.
orjáa	atole.
ou	mapache.
ojol	golpeador.
ojkrik	tosida.
ojom	toser.
okik	llanto.
okri	acostumbrar.
okxánn	encomienda.
orgu urubán	aullar.
orik tzi	ladrar.
orik-taxaj	trueno.
oxijer	antier.

P

pa	en, a corozo, suyacal.
pach	trenzado.
pachá agüib	agáchate.
pachach	cucaracha.
pach-em	trenzar.
pach-amaj	trenzado, quebrado.
pachlik	acostado.
pachiaj	grama.
pachlí	acostarse.
pa guach	a saber.
pa ni chel	a un lado.
pa ni ra jaré	qué será?
pa rej	aparte.
paj	suyacal (paraguas de indio), tasa.
pajgual	tasa, balanza, instrumento de medir o pesar.
pajgual tinnik	asador.
paj kaj	pacaya.
pajbal	balanza.
pajgual	medida o pesa.
pajar	zorrito.
pajaj	calculado.
pajam	asar, calcular, medir, pesar.
pajoj	asado, medido, pesado.
pajol	asador, medidor, pesador, agrimensor.
pajguam	detener, levantar objetos.
pajguam-aj	detenido, levantado.
paji	detener, levantar.
pajik	detención, levantada.
pajk-am	averiguar, cobrar.
pajk-amaj	averiguado, cobrado.
pajk-anik	averiguación, petición, pregunta.

pajk-gual	cobro.
pajkam-uá	mendingar.
pajkanik-uá	mendicidad.
pajkamaj	pedido, preguntado, pedir, preguntar.
paj-xojt	tejera.
paj-pox	casita provisional.
pajanak	levantado.
pajgual-kij	reloj.
pajom	clavar.
pak	anona, palmito.
pa in net	desesperado.
pakay	guapinol.
palajik-jam	canícula.
palau	laguna, mar.
paalik	pendiente, perpendicular.
paalik-yuk	cerro parado.
paalkin	levantado.
pam	interior, estómago, dentro, grueso.
pan	en.
pan-cacharik	preñada por vez primera.
pan cacharik-uilik	preñeces siguientes.
pan-chi rok	viga madre.
pan caguach	mandíbula.
pan-kix	maleza.
pan-tak-auix	milpería.
pan-tojbal	infierno.
pan-tzilom	preso.
pan-xikin	sien.
pan-tak quiché	selva, bosque.
pa-guach	mejilla, mandíbula.
pa-jun-kam	de aquí a un ratito.
pan-ti na ca guach	lágrima.
pari-pixpo	miltomate.
parann-tulul	platanar.

parikúnn cosa.
 pat casa, gemelos.
 patann fondo común.
 patani habitar, hospedar,
 posar.
 patani-maj habitado, hospedado,
 posado.
 patani-k habitación, posada.
 pat-em hospedar.
 pat-amaj habitado.
 pat-al posada, hospedaje, ho-
 tel.
 patauaj cueva.
 pas bandada de animales.
 pat-Tiyox iglesia.
 pat-chijch vaina de cuchillo o ma-
 chete.
 pat-apik chato.
 pax quebradura.
 pax-em parir, picar carne.
 pax-amaj partido, picada de
 carne.
 pax-ík partición.
 pax-anik picadura de carne.
 pax-ej picadura de carne.
 paxij quebrar.
 pay-am encargar.
 pay-gual encargo.
 pax-oj encargado.
 pech vez.
 pejk vaina. ejote.
 pej-pem mariposa.
 pencés pimienta.
 pek pataxte.
 penzás pimienta.
 per delantal.
 perenn gallo.
 perepik triángulo, chato.
 perepik-zú calabaza.
 perepak flor de muertos.
 pet antes, primero.
 pet-xi-okik antier.
 pich techo.
 pim macizo.
 pij petate.
 pijo plegado.
 pijom plegar.
 pijol plegador.
 pirji crucificar.
 pirjamaj crucificado.
 pirjik crucifixión.
 pis conciencia.
 piss-im consolar.
 piss-amaj consolado.
 piss gual consuelo.

pitán nervioso de la nuca,
 atacado del Mal de
 San Vito.
 pitz-im prensar.
 pitz-amaj prensado.
 pitz-gual prensa.
 pitzán caña de milpa.
 pix-im anudar, añadir.
 pix-amaj anudado, añadido.
 pix-oj anudado, añadido.
 pixp chirmol, tomate.
 pixpal avaricia.
 pixirik miserable, avariento.
 pixpe miserable, avariento.
 poog luna, mes.
 poak plata, dinero.
 pog pus, guarumbo.
 poch tamal.
 poch-om beneficiar reses.
 poch-oj beneficiado.
 pochgual beneficio de reses.
 pojk estera, tul.
 poj-í equivocar.
 poj-amaj equivocado.
 poj-ik equivocación, embara-
 zo, p r e ñ e z, primera
 preñez.
 poj gual máquina de escribir.
 poj-oj cosido.
 poj-r manojo.
 poj-ol sastre, el que se equi-
 voca.
 poj-om coser.
 pok sombrero de paño, cas-
 tración.
 pok-í parir, nacer.
 pok-k parido, nacido, parto,
 nacimiento.
 pok-ol castrador, la paridora.
 pokomaj castrado.
 pokonak parido.
 ponn-i llegar.
 ponn-ik la llegada.
 ponn-imaj llegado.
 pop petate.
 poyoj cubierto, tapado.
 poyol cubridor, tapador.
 poyom cubrir, tapar.
 poyt balsa.
 puch quebradura.
 puch-puch aguado.
 puchol destripador.
 puchum destripar.
 pujm caza.
 pujm-ché caza.
 pujmjik balazo.
 pujmgual arma de fuego.

pujmguam	cazar.
pujmguamaj	cazado.
pujm-chijch	escopeta.
pujmguam	disparar.
pujmguamaj	disparado.
pujmguamal	disparadora.
pujanik	s a c u d imiento, sacudida.
pujgual	s a c u d imiento, sacudida.
pujguamaj	confesado.
pujum-majk	confesar.
pujgual-majk	confesión.
pujum	cortar, sacudir, limpiar.
pujol	cortador.
pujuj	cortado.
puj	batido (bebida).
puj-nimjá	espuma de río.

pujum-iloj	deshollar.
pujumaj	limpiado.
pujik	limpia.
puj-sá	diarrea.
pukuj	batido.
punet	sombrero.
punit	sombrero.
pul	rocío, helada.
pur	caracol, jute, salto.
purjá	camarón.
purini	saltar, volar.
purinik	salto, vuelo.
pur-em	saltar, brincar.
pur-anak	saltado.
pussum	doblar.
pusuj	doblado.
putum	comenzar, comienzo.

Q

quee	moler maíz.
quee-l	moledor.
quee-lgual	molendero.
quee-maj	molida.
quej	venado.
quej-cam	abeja, doncella.
quej-guamaj	caído.
quej-güi	caer.
quej-güik	caída.
quejem	4.
quelik	atravesado.
quelik-che	atravesaño.
quemel	empréstito.
quemel-em	prestar.
quemel-amaj	prestado.
ouer-em	reventar (piedras).
quer-amaj	reventado.
quer-ik	reventadero.
quet-el-em	considerar, perdonar.
quet-amaj	considerado.
quet-guach	pobre.
quet-gual	consideración.
queo	botado.
queuem	botar.
quexúnn	abeja.
quich	pañal. trapo.
quiché	zacate, campo, monte.
quiché-ajk	jabali.
quichjim	tijeras de edificio.
quicou	cacao.
quim	grama, zacatillo.
quim	grama, zacatillo.
quijip	4.
quim	ven.

quim-ayú	ven acá.
quimm-í	morir.
quimm-ik	muerto.
quilgual-já	regadera.
quilgual	trasto tostador.
quimmik-pog	eclipse de luna.
qui	agradable.
quir-quim	regar.
quir-camaj	regado.
quir-quitik	temblor de cuerpo
quissá	pequeño.
quissin	poco, poquito.
quissó	poco, poquito.
quissach	pequeño.
quissis	ciprés.
quiuulik	zumbido.
quixanak	avergonzado.
quixí	avergonzarse.
quiximsam	entibiar.
quiximasamaj	entibiado.
quisimsamré	entibiador.
quisimsamsaj	entibiado.
quixinn	tibio.
quixinn-akal	tierra templada.
quix-kam	piso, suelo, llano.
quix-kanal	planos.
quixlán	gallina.
quix-tuxk	puercoespín.
quix-uajlam	mojarra.
quixúnn	abeja cuxux (negra).
quix-balal	vergüenza.
quiyak	cebollín.
quiyou	especie de agnate.

R

raa	ardor, raíz, planta.	rej-güik	envejecido.
rabajel-ilol	piedra de zahori.	rejem-güinal	viejo, anciano.
rajamaj	enchilado, engañado.	rejib	viejo.
	codiciado.	rejob	envejecer.
raj-ajik	quiere.	rejtal	señal, punto, recuerdo,
rajej	engaño, codicia.		testimonio.
rajem	enchilar, engañar, co-	rek-el	lamido.
	diciar.	rekem	lamer.
raj-i-ualak	ronquera.	rejem-tunak	viejo.
rajol	enchilador, engañador,	rejem-pam	el vientre.
	codicioso.	rek-amaj	lamido.
raj-na-je	tal vez.	rek-ol	lamedor.
ramna	corazón.	relgual	resultado.
ránima	corazón.	reli	resultar.
rak	lengua.	reré	ese, esa, eso.
rak-am	parte, división.	resji	sacar.
rajpam	azotar.	resjik	sacado, el sacar.
rajgual	azote.	re-také	esos, los, de ellos, de
rakann	pieza.		ellas.
rakanak	alcanzado.	re-také-gulú	aquellos.
rakanm	alcanzar.	rax-kaj	vibora.
rak-ché	trueno.	rex-rij	azulejo (color).
rakgual	alcance, hallazgo.	rii	nieto.
rak-kojok	relámpago.	ri chek camnak	quiebrapalito.
rak-gkak	llama.	ri-chil-akal	pilón.
rakam	hallar.	ri-guk	el séptimo.
raknel	hallador.	ri guach	exterior.
rakún-yuk	dios del cerro.	ri-che-rij	corteza.
rakún-akal	lombriz.	ri-je-tzikin	milpa con una hojita.
ral	tamal.	rij	espalda, labor, piel,
ranninx	querido.		pluma, bagazo, cáscara.
rak-sáa	tripa, intestinos.	rij jilbual	en lugar de, substi-
ram-satz	sereno.		tuto, representante.
rasbal-jáa	fuelle.	rij ixmakal gkak	chispa.
rasgual-kij	natalicio, día de naci-	rij-me	lana.
	miento.	rij-nag	occipucio, cresta.
ra-uas-kij	cuaresma.	rij-guach	párpado.
ra-uaj	partes genitales.	rij-pat	afuera.
rax	azul, verde.	rij-set	prepucio.
rax-chi-kak	morado.	rij tin uch	agua de maíz cocido.
rax-kak	morado.	rij gualak	nuca, collar.
rax-ja	mosca de cresa.	rij-yuk	costa húmeda.
raxann	bajareque, cañuto.	rij-tzunuj	cáscara de encino.
rax-kor	agua de masa.	rij-yujm-uok	calcañar.
rax-tutul	injerto (zapotillo).	risil	debajo, abajo.
rax-kaj	vibora.	rik	mango de instrumento.
rax-yuk	monte virgen.	ri-chel-rij	cumbrera.
re	ajeno, a él, aquel, de,	rij-kaj	el cuarto.
	él, ella, es, tuyo, ese,	rikaj	hiel.
	esa, eso.	ri-kam	segundo, el segundo.
re-gullú	aquel.	ri-kam-tut	madrastra.
re-guo-chik	mismo.	ri-kam-uj	apellido.
re-akal	vaso.	ri-kanil	yema de huevo.
rejem	maduro.	ri-koronik	lo que se dice.
rej-güi	envejecer.		

ri-lajem	décimo.	rok	mango de instrumento, pedúnculo.
ri-jiloual	el representante, el substituo.	roo-jáa	arroyo, río, playa.
ri-ixmakal-gkak	chispa.	rok-jáa	arroyo, río, playa.
silkaaj	rogado.	rokam	hollar.
ri-tin-uch	agua de maíz cocido.	rokamaj	hollado.
ri-uak	el sexto.	rok-pat	horcón.
ri-uaxak	el octavo.	rok-roktik	borbotón, hervor.
ri-uelej	el noveno.	rok-roti	hervir.
ri-zakil	clara de huevo.	rotouej	anhelo.
rilgual	cara, derecho (del género).	roxkinik	hervor.
rillum	sedimento, espuma de río, limo de río.	rox-tzuk	triángulo.
riman	residuo, resto.	ru-chijil-akal	pilón.
rim-ché	cualimón (vegetal).	ru-güinak	querido (su hombre).
ri-yujm-uok	calcañar.	ru-jopem-ru-xik	aletear.
risal	revés.	rué-sáa	tripa.
ris	liquido, ponzoña, savia.	ruk	con, consigo, contra, sobrio.
ris-cam	miel.	ruká	cuerno.
ris-achi	bata.	rum	jocote.
ris-kchuch	leche.	ruum	causa, por.
ris-in-chí	barba, bigote.	rumán	ajustar.
ris-nag, guach	lágrima.	ru-kox-gkak	chispa.
risil	abajo, debajo.	rupamaj	volado.
roo	quinto.	rupuni	volar.
rooch	renacuajo.	rupunik	vuelo.
		ru-uili	eso.

S

sa	defecación, estiércol.	sajkamaj	ganado el juego.
saarik	defecar.	sajin	mucosidad.
sach	gasto.	sajm	mucosidad.
sachgual	gasto.	sajquig	magüey.
sacham	gastar dinero, desaparecer, borrar.	saalut	sesos.
sachamaj	gastado, desaparecido.	sak	canas, blanco.
sachcham	desterrar.	sak-ajik	caña dulce.
sachchanak	desterrado.	sakanak-chik	amaneciendo.
sajam	ocre.	sak-chik	amaneciendo.
sajá	polilla.	sak-amaj	jugado.
sajchanak pam kux	olvidado.	sak-em	jugar a interés.
saik	amanecer.	sakgual	juego a interés.
sajch	ausencia.	sakguach	granizo, nieve.
sajchel	ausencia, ahorro, destierro, desaparición.	sakgüi	ámanecer.
sajchi	extraviar, perderse, ausentarse.	sakgüen	blanquear.
sajchi-pan-kux	olvidar.	sakil-miloj	clara de huevo.
sajchik	olvido, pérdida.	sakgui-nag	encanecer.
sajchanak	extraviado.	sakguik-nag	encanecido.
sajchij	cosa perdida.	sakam	pasta de ceniza para pita.
sajik	cosquilla, comezón.	sak-ché	calzonte.
sajk	golosina, ganancia.	sakán	seno.
sajkam	ganar el juego, ser goloso.	sakek	xara.
		sak-iki	garza blanca.
		sak-sik	manta blanca.
		sak-nok	hilo blanco.

sakjil	canícula.	sibik	vainilla.
saknag	canoso.	sibal	leñear (acto de).
saknap	palomilla.	sicté	izote.
saklik	pepesca.	si	leña.
san-ta, cau	quijada.	siguán	barranco.
sanip	arena.	sij	obsequio, regalo.
sal	sarna de gente, tiña.	sijinik	obsequio, regalo.
sakunem	suquinay.	sijamaj	obsequiado.
sanim	arena.	sijim	obsequiar, agradar.
sakom	lux, iluminado.	sijil	verano.
sakol	oso colmenero, albañil, iluminador.	sijoj	regalado.
sakomal	iluminación.	sij-kor	gusano peludo.
sakomil	iluminación.	sijinik	desprendido, liberal, dadivoso, desprendimiento.
sakom-güi	aclarar.	sijpim	inflamar.
sakom-güik	aclaración, aclarado.	sijpinak	inflamación, divieso.
sakomal-kij	aurora matutina.	sijik	agrado.
sakinak-ché	laurel.	sik	adormecimiento, paja, cigarro.
sakom-sam	blanquear, eliminar.	sijpim	inflamar.
sak-rij	blanco (color animal).	sikam	hombro, homóplato.
saksam	blanquear.	sikim	empajar.
sak-uk	piojo blanco.	sikamaj	empajado, fumado.
saramaj	defecado.	sigüibin	traer leña.
sarel	defecar.	sikem	fumar.
sargual	retrete.	sikej	yerbabuena.
sas	asiento de líquido.	sikim	buscar, registrar.
sas-guach	agua sucia.	sikinik	búsqueda, registro.
sa-tzok	cuenta de soguilla.	sikoj	buscado.
sa-utz	cresta.	sikol	buscado, registrador.
sa-xikin	cerumen de oído.	sikamaj	buscado.
sam	mucosidad.	sikjil	golondrina.
sass	espeso.	sil	flor de pascua.
sassam	espesar.	sikgual	empaje.
sassamaj	espesado.	sillim	desatar.
sejkam	labrar.	silamaj	desatado.
sejkamaj	labrado.	silgual	desate.
sejkgual	labranza de madera, carpintería.	silk	alabanza.
sejt	lote.	silkam	alabar, rogar.
sekaj	lado derecho.	silkaj	rogado.
sekaj-kam	mano derecha.	silkinil	ruego.
sekán	pelea.	silkí	gritar.
sekamaj	maltratado.	silajt	cáscara de maiz, pozol de maiz.
sek	pelea, lucha.	silkiní	gritar.
sekek	xara.	silkinál	gritado.
sekjil	sequía, sequedad.	silkinil	grito.
sekem	maltratar, pegar, castigar.	sinn	humo.
sekamaj	castigado.	sip	garrapata.
sekorik	castigo.	sipjim	fumar.
seel	reir.	sipjinal	fumado.
selamaj	reido.	sipjel	fumador.
selenik	risa, carcajada.	siquil	haragán, pepita de ayote.
se-se	sonrisa.	siquil-kam	pepitoria.
set	verga.	sirio	cacique.
sib	humo.		
sibel	humo.		

siquilal	haraganería.	soera	chismoso.
sisní	pavo montés, pavo real.	sot	tuerto, ciego.
sisson	piojo de gallina.	sub	chirimía, nido.
sinnik	hormiga.	sugamaj	acortado.
siuamaj	traída de la leña.	sugüil	chirimía.
siuel	traída de la leña, le- ñar.	sugum	acortar.
sitzul	nogal.	suj	ixcanal.
soo	vestido, frazada, ma- leta.	su	bocio.
sok	maduro, toldo, colchón.	suk	dulce.
sokamaj	madurado.	suk-guach	galán, hermoso.
sokgual	maduración.	suk-gual	enredo.
sokom	madurar.	suk-in-korik	alegre.
soljí	regresar, viajar.	suk-i-kux	alegría.
soljanak	regresado.	suk-suk	enredo.
soljik	regreso.	sukej	envidia.
solamaj	observado.	sugüem	sonar instrumento.
solem	observar.	sugumaj	sonado.
solik	observación.	sujeu	remolino.
solosik	objeto cilíndrico.	sujgüi	equivocar.
solkamaj	devuelto.	sujguamaj	equivocado.
solkem	devolver.	sujgüik	equivocación.
solkjik	devolución.	sukej	envidia.
songual	baile.	sukamaj	enredo, engaño.
sonnoní	bailar.	sukem	tergiversar, engañar, enredar.
sorgual	honda.	suk-in-korik	tergiversación.
soramaj	tirado.	suk-güirik	dormido.
sorem	tirar.	su-nak	puđenda.
sorgüik	tiro.	sukil	dulzura.
sotrik	ceguera.	suk-kux	felicidad, gozo, gusto.
sotz	cegar.	sukol	envidioso.
sotzamaj	cegado.	suut	pañó, territorio.
souem	mentir, chismear.	suum	engañar.
souamaj	mentido.	suuamaj	engañado.
sourejil	mentiroso.	sum	instrumento de viento, engaño.
soerajil	mentira, enredo.	sutz	nube.

T

tajkamaj	entrecerrado, perse- guido.	tak-am-aj	demandado, despa- chado.
tajkam	entrecerrar.	tak-anik	demanda, despacho.
tajkanik	persecución.	tak-angek	despacho, envío, men- sajero.
tajkem	perseguir.	tak-gual	molinillo.
tajmamaj	depositado.	takil	mandato.
tajmí	depositar, regresar, es- tar lleno.	takchil	chisme, calumnia.
tajmik	depósito, regreso.	také	unos.
tajkanik	entrecerramiento.	taks-am	mojar, regar.
tajnamal	regresado.	taks-am-aj	regado, mojado.
tajpik	entrecerrado.	taksgual	mojadura.
tajs	tajada.	tam	navajuela (vegetal).
taj-pog	purgar.	tamat	hígado.
tak	adiós, ¡vamos!	tannlamaj	comprometido.
tak-am	demandar, despachar.	tannlí	comprometer, obligar.

tannlik	compromiso, obligación.	tiinik	enseñanza.
tanlol	comprometedor.	tijp	barrio.
tap	cangrejo.	tijolal	cuerpo, vulva.
tar	quebradura, hendidura.	tijuní	aprender.
tar-em	hender, rajar.	tik	finca, durazno, siem- bra, almácigo, cultivo.
tar-oj	hendido, rajado.	tikam	arreglar, comenzar, prevenir.
tar-ol	hendedor, rajador.	tiguok	cojo.
tare-ansil	débil.	tikamaj	arreglado, comenzado.
taret	está bien.	tikgual	arreglo.
taret-kux	salud.	tiklik	compuesto.
taret-tijolal	salud.	tikol	componedor.
tasamaj	arrimerado.	tikiik-pog	cuarto creciente.
tasem	arrimerar.	tikim	cultivar.
tasgual	celdilla de panal.	tikamaj	cultivado.
tas	rimero.	tikoy	mico.
tas-tas	piedra sedimentaria.	tikol	cultivador.
taranak	abertura.	tikgual	cultivo, generación.
taroj	claro.	tikam-guach	nivelar.
taxal	arriba, atmósfera, cielo.	tikoj-guach	nivelado.
taxiplá	cuadro de pintura.	tijenel	oración.
tasgual	grada.	ti	pena.
tapal	nance.	ti-culum	padecer.
tej-em	abrir, desocupar, des- tapar.	tikal	pena.
tej-lik	abertura, abierto, des- ocupado. llevada, claro.	tikil	padecimiento.
tejamaj	destapado.	tiklik-guach	a la par, igual.
tejl	carga.	tikoy	rana.
tej-lam	cargar.	tiktik	lleno de cuadritos.
tejlamaj	cargado.	tikilim	listo pronto.
teilik-guach	desocupado.	tijenel-xijam	zapatero.
tejlam	llevar en la cabeza.	til	verdadero.
tejlem	llevar en hombros.	til-korik	verdaderamente.
tajlamaj	llevar en la cabeza, en hombros.	til-jé	justo, equitativo.
tellar	jején.	tilcum	ayote.
tellem	hombro, brazo.	tinamaj	bañado.
teleb	hombro, brazo.	tinel	baño.
telem-so	manga de camisa.	ti-mujcok	agáchate.
tem	liga.	tinaj	confianza.
tem-tem	ligoso.	tinajanak	confiado.
tentzuún	castrón.	tinam	confiar.
tete-kajam	pita fina.	tinamit	pueblo, mundo, gente.
tessik	astringente, amargo.	tiol	mordedor.
teu	aire.	tioj	carne, mordido.
ti	dolor.	tip	hule.
tiui	dolor.	tip-ché	árbol de hule.
tiil	dolor.	tiramaj	echado, arreado.
ti	doña, impedido.	tirem	echar, arrear.
tigüik	carne.	tirinel	correctador, echa- dor, arreador.
tij-em	enseñar, amansar.	tirok	cojo.
tij-amaj	enseñado, manso, edu- cado, amansado, orado.	tioxil-guajau	herencia.
tijenel	lección. maestro, sabio, amansador, aprendi- zaje.	tis	chispa.
		tiss	estornudo.
		tissinik	estornudo.
		tissol	estornudador.
		tissom-ri	estornudar.

titzún	sentarse.	tol-em	molestar, atormentar.
titzutek chalok	devolver.	tolonik	molestia.
titzutinok	regresar.	tolonel	molestia.
tiu	carne, calumnia.	toloji	rodear.
tiujk	carne.	tolojik	rotación.
tiuí	doler, morder.	tolgual	tormento.
tiuik	coto, bocio.	tolotik	bola, redondo.
ti-uik	comes.	tolox	enseñar, amansar.
ti-uik-ta	comeis.	toloxonik	hervor de los fr.
ti-uejok	camina.	tonamaj	barrenado.
tixl	danta.	tonta-chi-ui	cualquiera.
ti-xicul	desgraciado.	tenkik	guardabarranca.
Tiyox-cajau	Dios.	top	tope.
tiyox	tuna, nopal, respetar, saludar, dar las gra- cias.	topgual	tope.
toc	romper.	topjam	topar.
toj	multa.	topal	nance.
tojgual	jornal.	tot	caracol.
tojgual-pog	mensualidad, jornal.	tou	ayuda, amparo, favor.
toj-coy	panal común.	tou-em	ayudar.
tojoj	pagado.	touamaj	ayudado.
tojol	pagador.	touil	beneficio, limosna, per- secución.
tojom	pagar.	touex	caza, carrera.
tojonel	pagador.	touem	cazar.
tojpam	estrellar.	touxamaj	cazado.
tojpam-aj	estrellado.	touxonik	carrera.
tojpik	estrellamiento.	tox	retoño.
tok	lezna, pico, pedo.	tox-tox	tronco con muchos re- toños.
tok-amaj	cambiado, degollado empezado, punzado.	toxonak	retoñado.
tok-ann	mora.	toxoni	retoñar.
tokgual	degüello, procuración.	toxotik	cara horrible (insulto).
teküik	objeto punzante, pica- dura.	toxtox a guach	ojos saltones.
tokam	empezar, enderezar.	tuch-pam	delgado.
tokanak	enderezado.	tuch-pat	cabaña.
tokojuim	procurado.	tuch-yuk	cerro pequeño, loma.
tokom-uim	procurar.	tuch	pequeño.
tokonel	enderezadura.	tuch-rok	corto.
tokoy	jicara.	tuch-akú	muchachito.
tok-rim	puñalada.	tuchsam	desgastar.
tok-om	aplicar, apurar, cam- biar de conversación, degollar, pinchar, pun- zar.	tuchsam-aj	desgastado.
tok-om-chik	otra cosa dijo.	tuchsunil	desgaste.
tok-om-in-korik	insultar.	tuguam	amontonar.
tok-chi-korik	insulto.	tuguam-aj	amontonado.
tokorik	cuchillada.	tugüey	señora.
tokuim	aplicado, apurado.	tuj	temascal (baño de).
tongual	barreno, escoplo.	tujlam	sin mancha.
tokoy	hipo.	tujkam	limpiar.
tokoyán	tomate grande.	tujkamaj	limpiado.
tokik	comienzo.	tujm	montón.
tol-amaj	molestado, rodado, a- tormentado.	tujutik	ángulo.
		tublik	montón.
		tujcur	tecolote grande.
		tujk	encino, limpia.
		tujs	flor de muerto.
		tujx	sarna de cerdo.
		tuk	clueca, pierna.

tukamaj	batido, alborotado, me- neado, desordenado.	tza-tza	agua caliente.
tukanik	meneo.	tzab	beso.
tukinik	meneo.	tzabic	caliente.
tukgual	alboroto, batidor.	tza-chi-rij	calentura.
tukgual-akal	arado.	tza-akal	tierra caliente.
tukem	alborotar, desordenar.	tza-kij	calor.
tuk-tu-tik	desorden.	tza-la-já	agua caliente.
tukum	batir, menear.	tza-il	clima.
tukunil	alboroto.	tza-uí	cálido.
tulul	guineo.	tzaj	aseo, ataque, sucio.
tultul	astuto, activo.	tzaj-am	asear, desaguar, lavar. limpiar.
tultulil	astucia, actividad.	tzaj-anak	atascado.
tulum	tusa, doblador, activar.	tzajani	atascar.
tulamaj	activado.	tzajgual	lavadero.
tumlik	montón.	tzajoj	aseado, lavado.
tumin	dinero, plata.	tzajol	ensuciador, lavandera.
tulub	tusa.	tzajik	el ensuciar, desagüe.
tumlujamaj	desmayado.	tzajp	puerta.
tumluji	desmayar.	tzajsam	ensuciar.
tumlujik	desmayo.	tzajamaj	desaguado.
tun	manco.	tzajsamaj	ensuciado.
tunam	injertar, unir.	tzahal	chanza.
tunan-aj	injertado, unido.	tzakik	humedad.
tunnunik	injerto.	tzak	pared, edificio, propo- sición, valor.
tunik	unidad, unión.	tzaksam	humedecer.
tupanak	reventado.	tzaksamaj	humedecido.
tupí	reventar.	tzakol	albañil.
tupik	reventadero.	tzakol-agual	albañilería.
tupuy	cabello, enrollado en espiral (Tamahú).	tzam	robar.
tur	gotera.	tzam-aj	robado.
turem	hacer candelas.	tzam-sam	calentar.
turamaj	hacer candelas.	tzam-sam-aj	calentado.
turik	candelas hechas.	tzamij	pelo de maíz.
turunik	ángulo.	tzap	cierre, tapadera, cu- bierta.
turutik	capirote, hinchazón.	tzapbal	puerta.
tusum	ahilar, viña.	tzapal	puerta.
tusuj	ahilado.	tzap-am	cerrar, cubrir, encarce- lar, tapar.
tusul	ahilador.	tzapal-chi	tapón.
tusum-xojt	tejado, tejar.	tzapgual	cerradura, encarcela- miento.
tus-nag	calvo.	tzaplik	cerrado, encarcelado.
tusum-aguaj	empedrar.	tzapoj	cubierto.
tasamaj-aguaj	empedrado.	tzapol	cubridor, encarcelador, entrecerrador.
tusuj-aguaj	cerco de piedras.	tzau-em	ajustar.
tusum-xann	enladrillar.	tzau-amaj	ajustado.
tusuj-xan	enladrillar.	tzausam	hervir.
tusamaj	enladrillado.	tzausamaj	hervido.
tut	madre.	tzejt	apunte, puntería, mi- rada.
tutch	rana.	tzejtam	apuntar, mirar.
tut-chi-na-tiyox	madrina.	tzejtam-aj	apuntado.
tuxk	tacuatzín.	tzajgual	mirador.
tux-tux	planta raquílica.		
tuxkij	tropezón.		
tux-ac	sarna de cerdo.		
tuslik	paralelo.		
tza	caliente.		

tzeel	reir.	tzirí	entristecer.
tzenchannel	completo.	tziriki-guach	entristecido, tristeza.
tzenchem	completar.	tzirik	triste.
tzenchamaj	completado.	tzit	gotita.
tzenchol	completador.	tzitgual	tintero.
tzentzeret	pájaro carpintero.	tzitim	mojar (la pluma).
tzet	izquierdo.	tzitoj	mojado.
tezet-kam	mano izquierda, pulso para tirar.	tzituj	milpa ya reventada.
tzetzap	cerrar.	tzoj-tzój	chinchín-sonaja.
tze-kus	panga.	tzój	escobilla (vegetal).
tzí	perro.	tzok	zanate.
tzib	escritura, letra.	tzolój	zanco.
tzibal	escritura, apunte.	tzortzor-rij	color de animales.
tzibam	escribir.	tzotz	murciélago.
tzicbal	techo.	tzuguj	besado.
tzij	lienzo.	tzugum	besar, chupar.
tzijem	cojear.	tzuguamaj	chupado.
tzijk	codo.	tzujgual	chupador.
tzijguan	apuntar, escribir.	tzujuj	maltratado (de palabra), maltrato.
tzijguan-aj	apuntado, escrito, letrero.	tzujum	cuero, maltratar.
tzijlini	cojear.	tzujmal	piel, cutis.
tzijin	escritura.	tzuiakanak	sentado.
tzijil	golondrina.	tzuk	esquina, rincón.
tzijm	apunte, dibujo, letra.	tzukam	esquinar, blanco.
tzijm-gual	escritorio, lápiz.	tzukam	sentar.
tzijm-guam	dibujar.	tzukí	sentar.
tzijm-guam	dibujado.	tzuklik	sentado.
tziké	colmillo.	tzukutz	panza.
tzikinn	pájaro, pajarito.	tzum	beso, piel.
tzikil	haragán.	tzummik	flexible, pertinaz.
tzilin-qniché	pito real.	tzunnunn	pájaro mosca.
tzinn	yuca.	tzutzubej	esquina, recodo de camino.
tziiim	yuca.	tzur	gotera, gota.
tzilom	cárcel, tabla.	tzurlamj	goteado.
tzinuj	encino blanco.	tzurluní	gotear.
tzimaguente	pájaro haragán.	tzuy	suspiro.
tzináa	alacrán.	tzuyanak	suspirado.
tziquin	pene.	tzuyí	suspirar.

U

ua	alimento, abasto, boca-do, comida.	uajik	ayuno.
uachil	acompañado, acompa-ñamiento, compañero.	uajil	ayuno.
uag	demás, taltusa.	uajol	contador.
uajamaj	deseado, templado, ne-cesitado, querido.	uajil	esposo.
uajguam	desear, necesitar.	uajim	ligero, presto.
ua-janik	temple.	uajlak	olote.
uajbal	soplador.	uajlam	fiera, contar, parásita de flor blanca, soplar.
uajgual	soplador.	uajlanik	cuenta, soplado.
uajem	templar.	uajlamar	soplado.
uají	ayunar.	uajkek	temprano.
		ujtlam	malo.
		uajxani	sudar.

uajxanak	sudado.	uanol	cópula.
uakam	amarrar.	uanol	fabricante, hechor.
uakam-aj	amarrado.	uan-chi-yok	guanchoco.
uakoj	amarrado.	uanam-koonik	jugar, recrearse.
uaj-ujt	arrayán.	uar	brujería.
uail	cucaracha.	uarej	brujo.
uakol	amarrador.	uargual	dormitorio.
uakgual-ujk	ceñidor de mujer.	uaramaj	embrujado.
uakal-pam	ceñidor de hombre.	uarem	embruja.
uak-laj	16.	uarik	hechura.
uakip	6.	uarkamaj	torcida de pita.
uak	hueso.	uarkem	torcer pita.
uak il.	osamenta.	uarkgual	torcedura.
uakim	6.	uarsam	adormecer.
ual	mata, arbusto, sembrado.	uarsam-aj	adormecido.
ualem	revolcar.	uau	jaubín, jabalí.
ualakil	broma, chanza.	uas	hermano mayor.
ualgual	condenación.	uas-a-chak	prójimo.
ualki	condenar.	uatx	mono, zaraguate.
ualak	cuello.	uatzum	ombligo.
ualak-nik	cuenta de soguilla.	uaxajim	8.
ualuk	cuñado.	uaxakil	8.
uanam-al	creador.	uay-uayi	aullar.
uanam	crear, hacer, fabricar, hermana.	uay-uayik	aullado.
uanam-am	orinar.	uch	maíz cocido.
uanam-cayel	pasear.	uchchá	zancudo.
uanam-auaj	apedrear.	uej	calle, camino, asunto.
uanam-ansil	luchar.	uejanak	andado.
uanam-jam	llover.	ueji	caminar.
uanam-cutaj	conversar.	uech	pellizco.
uanam-jejy	pelar.	uechej	pellizco.
uanam-jijk	temblar.	uechamaj	pellizcado.
uanam-mujx	nadar.	uechem	pellizcar.
uanam-oj	crimen.	uejel	conocedor, huésped.
uanam-ol	criminal.	uejgual	camino.
uanam-kchuch	mamar.	uejil	mandado, recado.
uanam-seel	reír.	uejil-uinnak	forastero.
uanam-rejtal	marcar.	uejken	esposa.
uanam-taj-kay	cabecear.	uejlam	acarrear.
uanam-tij	orar.	uejlam-aj	acarreado.
uanam-uá	comer.	uejlenik	acarreo.
uanam-xaan	deponer.	uelej-laj	19.
uanam-yuxquil	coquetear.	uejtal	conocimiento.
uanam-xej	bailar de carácter.	uejtalil	conocimiento.
uanam	servir.	uejtal-chik	conocido (ya lo se).
uangual	objeto útil, tarabí de torcer pita.	uejtalim	conocer.
uanik	fabrica, cópula.	uejik	jornada.
uanal	fabrica.	uekem	romper.
uanoj	fabricado, hecho, luchado, servido, creado.	uekenak	roto.
uanoj-mujkel	zabullido.	ueli	huir, salir.
uanoj-tij	orado.	uelejem	9.
uanoj-ulá	visitado.	ujl	paredón.
uanoj-ulanel	visitar.	ujr	pollada.
		ujri	cansar.
		ujrik	cansancio.
		ujranak	cansado.

ujt	corte (vestido de mujer).	uirol	dormidor, entendedor, escuchador.
ujtalam	quejido.	uiram	entender, escuchar, oír.
ujtanak	quejido.	uiram-aj	entendido.
ujtlam	grave, gravedad, agonia, agonizante.	uirgual	entendimiento.
ujti	quejarse de dolor.	uiral	pregunta.
ujtlik	quejido.	uisam	quitar, despedir, despegar, desprender.
ujtzum	flor de jardín.	uisanak	quitado, castrado.
ujtzul	candela.	uisajnak	el castrador.
uich	canto, capulín.	uisana-nak	castrar.
uichijlem	acompañar.	uisam-ijk	descargar.
uichil	compañero.	uisal-ijk	descargador.
uichini	cantar.	uisam-ijk	descarga.
uichinik	canto.	uisamaj-ijk	descargado.
uijalel	calamidad, desgracia.	uisam-pam	desocupar.
uijanak	establecido.	uisaj-i-korgual	licencia.
uij	nombre, cintura, espalda.	uiyamaj	esperado.
uijalol	hombre.	uiyel	esperanza.
uijil	pavo común, establecimiento.	uiyem	esperar.
uiji	estar, establecer.	uiyik	prensa.
uijom	rico.	uiyim	presnar.
uijom-ri	enriquecerse, poseer.	uiyimaj	presnado.
uijom-rik	enriquecido, riqueza.	uk	piojo.
uijnal	nombramiento, nombre.	uká	cuerno.
uik	barro, erupción, tortilla.	ulá	visita.
uijtlam	expirar.	uojí	ir.
uikgual	manutención.	uojx	sudor.
ui-in-korik	puede hablar.	uokamaj	borrado.
uiki	pasar.	uekel	borrada.
uikan	tío.	uokgual	borrador, entrada.
uikral	sentimiento.	uokanak	cabido.
uikram	sentir.	uokí	caber.
uikramaj	sentido.	uok-pam	desbrinzado.
uil	leer, estudiar, ver, hijo.	uokoj	d e r r u m b a d e r o , d e r r u m b a d o .
uilgual	vista, presencia.	uok	pie.
uili	esto, haber.	uokom	borrar, derrumbar.
uili-guach	demente.	uokom-pam	desbrinzadura.
uilik ejchen rij	que tiene dueño.	uokongual	soltura.
uilik	hay.	uokxamaj	depositado.
uilik-pam	cargado.	uokxanem	depositar.
uilim	novedad, noticia.	uokxanik	depósito.
uilkam	hurtar.	uoktam	soltar.
uiloj	leído, estudiado, mirada.	uoktam-aj	soltado.
uilol	lector, estudiante.	uolik	bullá, gritería.
uilom-guach-juj	leer, estudiar.	uoli-tá	callar.
uilom	mirar, ver.	uolanak-tá	callado.
uilom-guach	presencia.	uolam	calzar (con tierra).
uilom-pam-uirik	ensueño.	uolam-aj	calzado.
uilom-pam-uirí	soñar.	uoli	gritar.
uinn	mío, de mí.	uolanak	gritado.
uinnak	hombre.	uoli-tzi	ladrar.
uinnak-cam	abeja de miel blanca.	uolik-tzi	ladrido.
uiri	dormir.	uolaj	arriate.
		uolouik	cilindro.
		uorguotí	brillar.

uorguotik	brillante.
uorón	buho.
uoronchiil	superstición, incrédulo, incredulidad.
uotamaj	envuelto.
uotgual	envoltorio.
uotik	milpa en rollo.
uotol	envolvedor, milpa, flo- reando.
uotom	envolver.
uotou	gana, necesidad.
uotouem	desear, necesitar.
uoxk	espuma.
uoy	marranito (insecto).
uoy-uoy	pulmones.

uotzal	nervios, nerviosidad, venas.
uotz	vena.
utquel	solo, soledad, único.
utz	mosca.
utz-cam	abeja serena, abeja doncellita.
ux	paxte.
uxlab	respirar.
uxlam	resuello.
uxlaní	resollar.
uxlanik	respirado, respiración.
uyunel	aguardador.
une-ru-ban	espacio lo hizo.

X

xa-je-guó	así es siempre.
xaaj	hielo.
xak	hoja.
xak-chi	labio.
xajlán	pito real.
xakinkej	tayuyo.
xakún	espacio.
xajenaj-guach	igual, lo mismo.
xalik	deposición.
xamalik	mediano, menos.
xam	ladrillo.
xaann	deposición.
xann	adobe.
xanepas	calavera.
xanatakaj	desordenar.
xaquib	paja.
xaramaj	despedazado.
xarem	despedazar.
xarik	despedazamiento.
xa-re-guó	sólo eso.
xa-reré	cerca.
xa-ri-lom-guach	angosto.
xa-ri-kas	fiado.
xa-ru-chuk	mentir.
xarum	palma real.
xatublik	desordenado.
xa-xelik	se huyó.
xej	baile.
xejel	baile.
xejol	bailador.
xelik	huyó.
xeroj	andrajó.
xerem	despedazar.
xiibal	peine.
xi-cuy-ri-uiri	desvelado.
xii	gavilán.
xij	peinado.
xijab	caite.

xijam	caite.
xijam-rok	calzado, zapato.
xi-guktik-také-ufnak	almazamiento.
xijer	antier.
xijamaj	peinado.
xijgual	peine.
xijim	peinar, romper, rasgar.
xijinik	rotura.
xijlim	corromper.
xim-bujtik	desmayé.
xijm	yaje (árbol).
xijoj	roto.
xik	ala.
xikam	adorar.
xikik	pasado.
xikinak	volado.
xikini	volar.
xikinik	vuelo.
xikik-ri-iloj	abortar.
xilajk	gancho.
xilil	parásita.
xilim	buba.
xiokrib	cortador.
xipamaj	clavado.
xipim	clavar.
xiram	trampa.
xirop	trampa.
xitik	metido.
xitoj	metido.
xitim	meter.
xituj	flor.
xít-xít	intruso.
xi-ri-tiu	mordido.
xixujl	vara de madera.
xiual	hermano mayor, pri- mogénito.
xoch	lechuza.
xocrej	soñar.

xojk	coyote.
xojkel	ebrio.
xojkrel	ebriedad.
xojkore	raíz.
xojm	lobo.
xoká	garabato.
xokrel	ebrio, tunante.
xokrik	ebrio.
sokri	embriagar.
xoral	sitio.
xoramaj	lazado.
xorem	lazar.
xouamaj	aborrecido.
xouem	abhorrecer.
xouej	abhorrecimiento.
xouonik	odio.
zoy	adorno, ofrenda.
xoygual	adorno, ofrenda.
xoyonik	adorno, ofrenda.
xoyamaj	adornado.
xoyem	adornar.
xoygual	altar.

xoyoní	odiar.
xuculik	arrodillado.
xugunn	silbar.
xugunak	silbado.
xujkanak	arrodillado.
xujki	arrodillarse.
xujkik	de rodillas.
xuchk-guach	desapartador.
xucul-guah	locura.
xulel	caracol.
xuoj	golpe.
xub	silbo, silbar.
xuk	alabanza.
xukam	alabar.
xum	silbido, olla.
xunn	tizne.
xunamaj	tiznado.
xunem	tiznar.
xu-uann	ya.
xu-uann-xann	depuesto.
xur	silbato de barro cocido.

Y

yajamaj	dilatado.
yaji	dilatar.
yajik	dilatación.
yak	gato de monte, pisada.
	patada, regateo.
yakam	patear, pisar, regatear.
	ensayar.
yakgual	proporción.
yakoj	ensayado, pateado, pisado.
yakol	pateador, ensayador.
yal	red.
yatz	zorra, zorriño.
yauilal	mal, enfermedad, accidente.
yabel	embarazo.
yabilal	enfermedad.
yaguab	enfermo.
yaljun	cosa.
yabeguach	feo.
yeam	bastidor de aguja.
yeam-auxá	agujero de aguja.
yeam-jal	granero.
yeam-pojol	sastrería.
yeam-tzikin	jaula, jardín.
yegual	el dar.
yejal	fondo, medio, mitad.
yejal-guach	frente.
yejal-nag	mollera, sesos.
yejal-juntok	pedacito.
yejal-akal	media noche.

yejam	componer.
yejam-aj	compuesto.
yejgual	compostura.
yejol	componedor.
yejol-tijolal	cintura.
yeel	dádiva.
yem	dar, entregar.
yem-jilou	reponer.
yeoj-jilou	repuesto.
yeoj	dado.
yeu	dar.
yojik	miedo.
yibe-guach	cara horrible.
yoj-canak	acostado.
yojki	acostarse.
yojklik	acostado.
yojamaj	deshecho.
yojom	deshacer.
yokam	cama en el suelo.
yokab	cama en el suelo.
yok-güinak	casado.
yojguam	peligrar.
yoguamaj	peligrado.
yojib	miedo.
yojgual	peligro, precipicio.
yok-yok-nu-culik	ladeado.
yokgual	corte.
yokí	lastimar.
yokik	herido.
yokoj	cortado.
yokol	cortador.

yokanak	herida.	yotik-guik	cicatriz.
yokom	cortar, herir.	youam	enfermo.
yokunjik	llamado.	youanji	enfermar.
yol	liga.	youanjik	enfermado, oeste, mal, enfermedad.
yolyol	ligoso.	yegal-mag	alargado.
yolí	lastimar.	yugum	alargar.
yolenaj	lastimado.	yujú	ano.
yolik	lastimadura, ligoso.	yuik	aseo.
yolamaj	raspado.	yuk	cerro, montaña, palme- ra, coyolar.
yolanak	raspadura.	yuj-yuj	largo.
yolom	raspar.	yukem	llamar.
yonam	desnudar.	yulí	he aquí.
yomlik	desnudo, desnudez.	yulk	agregación, mezcla.
yonol-qui	desnudado.	yulkej	mezcla.
yosá	afeminado.	yulkem	agregar, mezclar.
yosam	espantar, ahuyentar, sorprender.	yulkamaj	mezclado, agregado.
yosamaj	espantado, ahuyentado, sorprendido.	yulum	pintar.
yosgual	espanto, bulto.	yulamaj	pintado.
yosanel	espantador, bulto.	yulungual	pintura.
yosaj	sorpresa.	yunná	ahora, hoy.

FIN



Puente en un río de tierra templada.— Guatemala

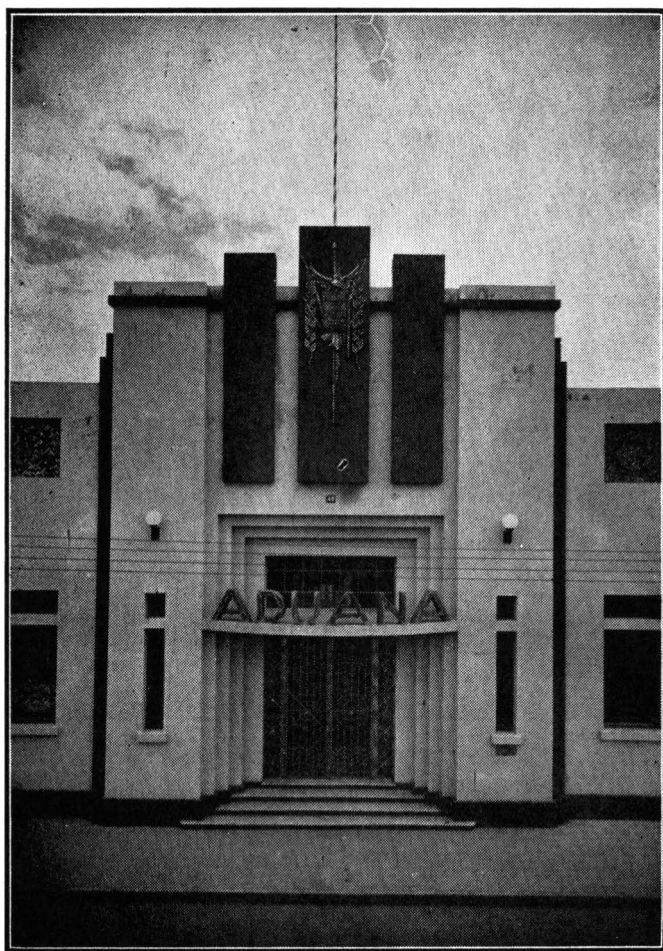
La Moderna Guatemala

Por el socio activo Francisco Fernández Hall

(Continuación.)

LA DIRECCION GENERAL DE ADUANAS

Dignamente presentada Guatemala ante los ojos del visitante que llega por los aires, quiso serlo también ante los viajeros que llegados por otras vías tienen asuntos de atinencia con los servicios aduaneros; y sobre todo, quiso serlo ante los ojos de los comerciantes del país y extranjeros que tienen, a lo menos los mayoristas, un constante contacto con las oficinas aduanales. En tiempos anteriores no se había prestado mucha atención a lo relacionado con el servicio de aduanas, y así, durante muchos años los habitantes de esta ciudad capital vieron a la Aduana instalada en unos sombríos corredores y bóvedas de lo que fué convento de los frailes de San Francisco; y los moradores del callejón llamado hoy "*De la antigua Aduana*", tuvieron que soportar



Fachada y puerta principal de la Aduana

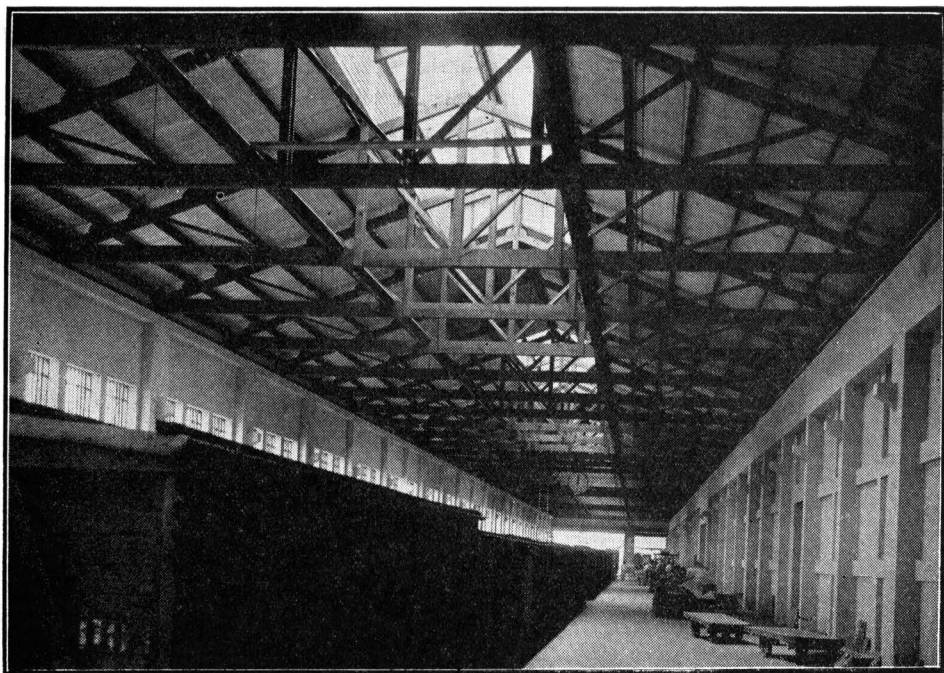
aquel antiestético hacinamiento de tierra en el centro de la calle, tierra sobre la cual estaban tendidos los rieles sobre los cuales pasaban los carros que conducían las mercaderías para su registro en la Aduana, impulsados por estrepitosa locomotora. Todo aquello resultaba altamente antiestético

para la ciudad capital, muy incómodo para el vecindario y era un exponente del poco aprecio en que se tenía en la economía fiscal al ramo de Aduanas, no obstante ser éste uno de los principales y más fuertes proveedores de fondos para los gastos públicos. Durante muchos años la Aduana permaneció como en estado estacionario en el vetusto San Francisco, hasta que el progresista Gobernante guatemalteco General don José María Reina Barrios determinó hacer construir un edificio especial en la 10 Calle Oriente, aprovechando para tal construcción sitios que estaban aun sin ninguna edificación, y que están ubicados atrás de lo que fué convento de dominicos. Se había determinado también en la época del gobierno del citado Presidente que en aquellos sitios fuera edificada la estación central del ferrocarril al Norte, empresa que entonces era distinta de la del ferrocarril del



Entrada a las oficinas de la Aduana.

Sur y que después se fusionó con ésta. Una línea férrea que partiendo de la proyectada estación del Norte se dirigiera hacia la ya existente en el Sur y penetrando en ésta iba a conectar ambas vías; la que conduce al puerto de San José sobre el Océano Pacífico y la que aún estaba en construcción e iba a unir la capital guatemalteca con Puerto Barrios, en el Atlántico. La Aduana iba a quedar, según aquel proyecto, muy inmediata a la estación del ferrocarril del Norte y desde luego se suponía que ésta iba a ser la de mayor importancia, como en efecto lo ha sido, y también no quedaría alejada de la estación del Sur, ni habría necesidad de establecer ningún ramal de larga trayectoria para conducir a la Aduana las mercaderías ingresadas por el puerto del Sur. La fusión de las dos empresas fe-



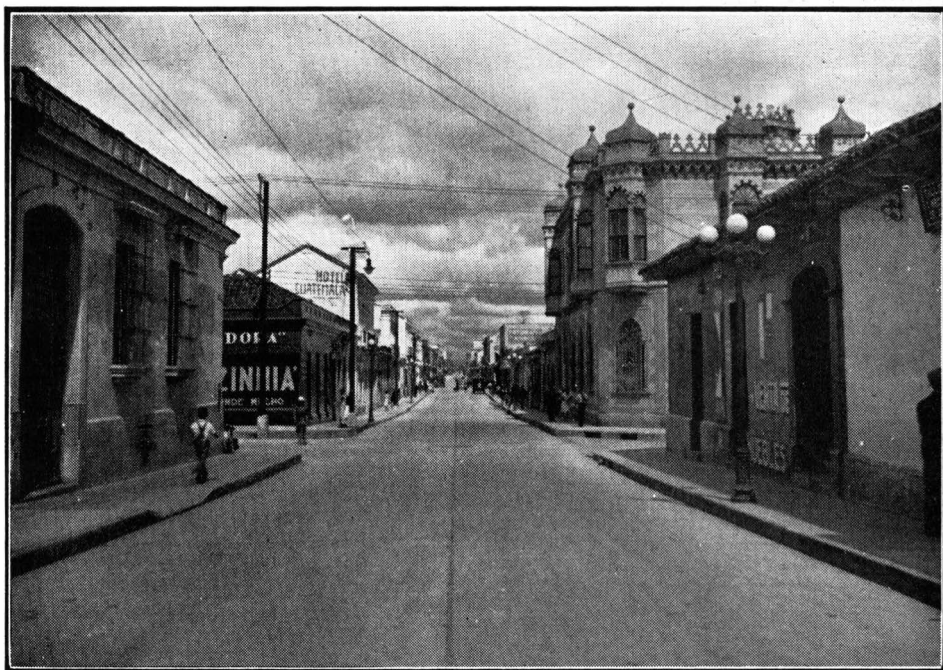
Espacioso interior de una de las secciones aduaneras.



Aspecto interior de una de las dependencias de la Aduana.

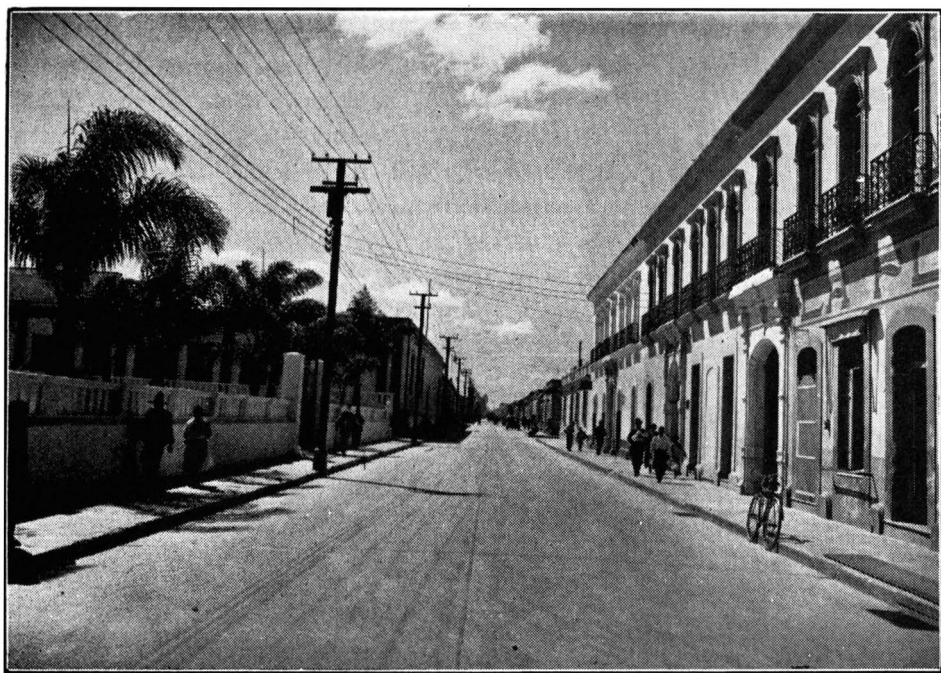
rocarrileras vino a hacer ya que no se pensara en la realización de aquel proyecto, que habría sido muy conveniente realizar, porque la estación del ferrocarril del Sur, que vino a ser la única en virtud de aquella fusión, no tiene campo disponible para un desarrollo impuesto necesariamente por el incremento de la vida comercial del país, que se concentra en mucha parte en esta ciudad capital.

Más si no se realizó el proyecto de construir la estación ferrocarrilera del Norte, sí el General Reina Barrios llevó a cabo la construcción de un edificio amplio y bellamente ornamentado para instalar en él la Dirección de Aduanas y las oficinas de la Aduana Central. Se hizo este edificio de dos pisos y presentaba muy buen aspecto, sobre todo si se le comparaba con el que con anterioridad había ocupado la Aduana en San Francisco;

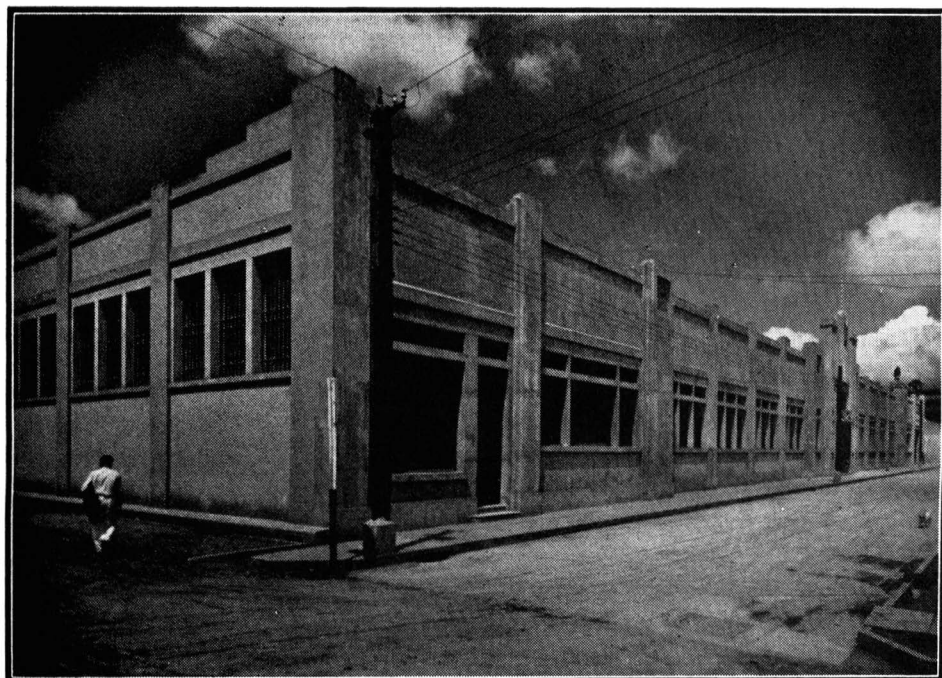


Novena Avenida Sur de la ciudad capital, pavimentada en su sección Sur totalmente, bajo la Administración actual, y que es muy transitada por los vehículos y viajeros que van y vienen constantemente a la estación del ferrocarril.

pero en aquella construcción no se había obedecido a un plan riguroso y bien meditado, que tratara de situar convenientemente las oficinas para que el servicio se prestara con mayor eficiencia. Por otra parte, el haberlo construido de dos pisos en el frente que da sobre la Décima Calle Oriente y el no disponer en la Aduana de ascensores era causa de molestias para los oficinistas y para el público, que tenían que estar subiendo y bajando escaleras para ir de la Dirección a alguna dependencia o viceversa. Mas con todo y los defectos señalados, la Aduana fué una de las mejores construcciones realizadas durante la época del General Reina. Desgraciadamente el nuevo edificio tuvo poca duración; quedó totalmente demolido en aquella

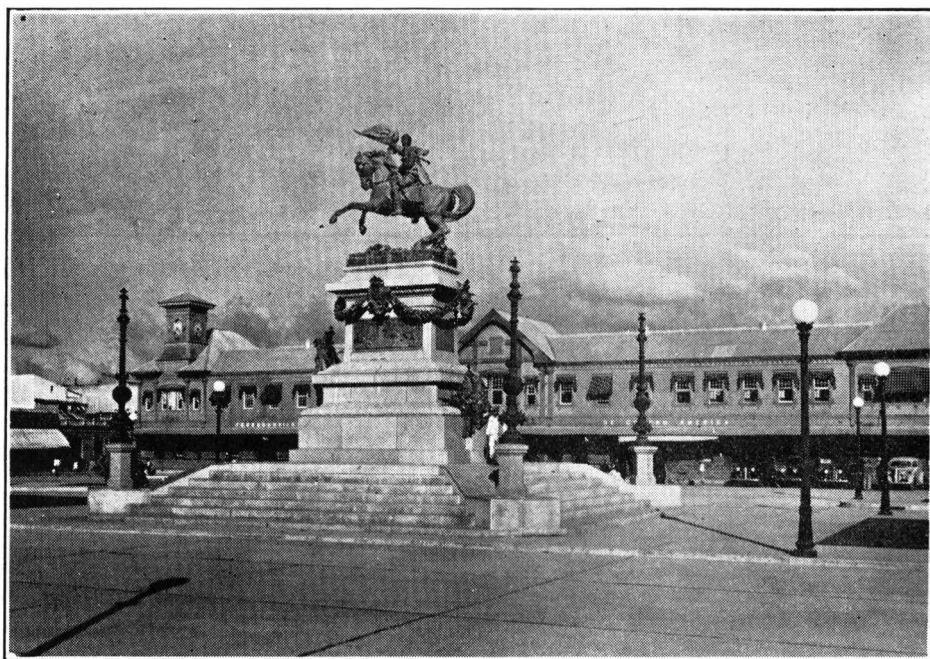


Un aspecto de la Doce Avenida Sur, en las cercanías de la Aduana Central.
Esta Avenida fué totalmente pavimentada recientemente.



La Aduana Central de Guatemala, reconstruida bajo la Administración del Ciudadano,
General de División don Jorge Ubico.

serie de terribles sacudimientos terrestres que conmovieron el suelo de la capital y gran parte del de toda Guatemala en la aciaga época del final del año 1917 y principios de 1918. En una de aquellas noches de inolvidable y tristísimo recuerdo para los moradores de esta capital se derrumbaron con estrépito los muros de la Aduana, la que quedó reducida a escombros. Dentro de éstos y de manera sumamente precaria y por completo improvisada fueron instalándose las diversas oficinas en pobres barracas, como lo estuvieron en aquella época casi todas las dependencias públicas. Pasaron muchos años antes de que se pensara en la total reconstrucción de la Aduana, es decir en que se pensara, no, porque sí había personas como el íntegro Director don Rafael Ubico que anhelaba llevar a cabo aquella



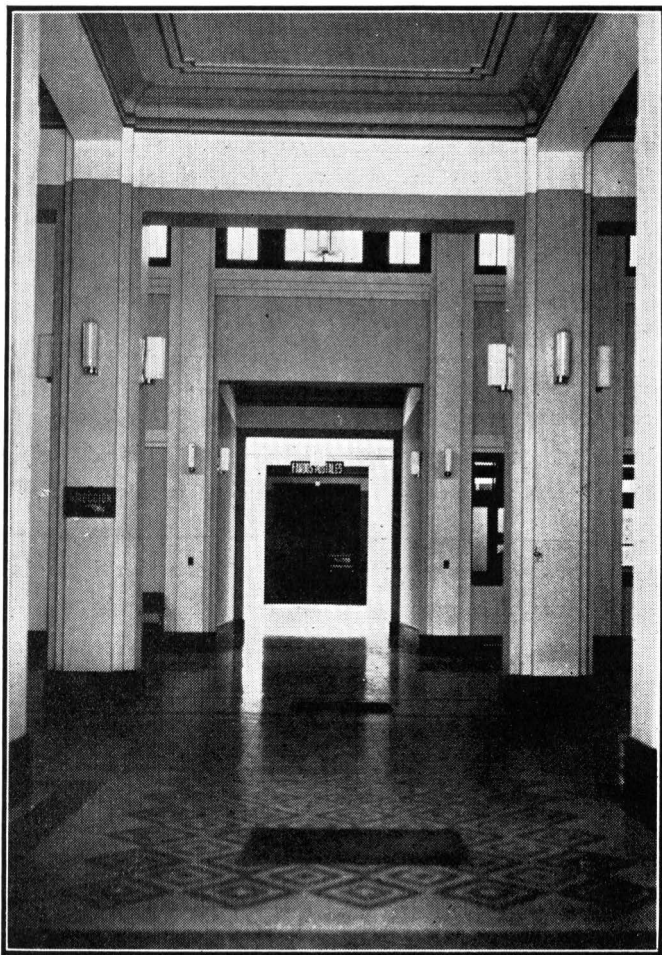
Monumento del General Justo Rufino Barrios, erigido en la plaza que lleva su nombre frente a la Estación del Ferrocarril.

construcción, para que la Aduana estuviera instalada en forma decente y apropiada, pero aquellos anhelos no se realizaron por circunstancias muy ajenas a la voluntad del Director; y, como decía, la Aduana continuó presentando lamentabilísimo aspecto. Iniciada la actual administración pública ya se fué tratando de ir mejorando este aspecto, reparando lo poco que podía repararse y haciendo algunas instalaciones transitorias, mientras se acometía la empresa de construir el nuevo edificio para la Aduana, bajo un plan completamente moderno, y dotándolo de todas las condiciones necesarias para que pudiera prestarse en él un eficiente servicio de registro y control de mercaderías en lo que se refiere a las llegadas a la capital, y de dirección en lo que concierne al movimiento aduanero de toda la Repú-

blica. Porque no hay que olvidar que en la Aduana, por medio de la Administración, se vigila lo que se podría decir local y se dirige por el Jefe o Director General a todas las demás dependencias aduaneras. La importancia de esta Dirección es incuestionable ya que ella es la llamada a tener en sus manos la balanza económica de todo el país, balanza, que como es bien sabido, si se inclina al lado de las importaciones haciendo aparecer a éstas mayores que las exportaciones, da un indicio de decadencia en la prosperidad económica, y si en cambio acusa mayores exportaciones que importaciones, marca con ello un halagüeño signo de conservación de riqueza en poder del país, es decir, en los bolsillos o en las cajas de sus moradores, ya sean éstos nacionales o ya sean extranjeros.

La obra de la Aduana de esta capital llevóse a cabo en el término de un poco más de dos años y medio. Se inició el día 23 de agosto de 1933, y se inauguró oficialmente el edificio ya completamente concluido, el día 30 de junio de 1936. Cuando se efectuó esta inauguración una concurrencia grandísima de personas fué desfilando por los amplios corredores y suntuosos salones para admirar aquella obra que mereció calurosos aplausos de parte de elementos extranjeros y de personas

guatemaltecas, que han tenido oportunidad de conocer oficinas aduaneras de otros países. El juicio general fué que la de Guatemala, dentro de la relatividad del medio, superaba en mucho a lo que el más exigente viajero o el turista más descontentadizo podía exigir. La economía con la cual llevóse a cabo la construcción fué uno de los factores que más se tomó en cuenta al apreciarse esta suntuosa obra, cuyo costo no excedió de trescientos mil quet-



Plataforma de la Aduana.

zales. Con esta suma se levantaron el severo vestíbulo, los grandes salones, el *hall* central y todas las restantes oficinas. Con esa misma suma se hicieron las dotaciones urgentes en el laboratorio, salas de Vistas, almacenes de fardos, plataforma, etcétera. La Aduana de Guatemala cuenta hoy con todos los elementos novísimos puestos por la ciencia al servicio de los encargados por el Estado de establecer la calidad de ciertas mercaderías, que necesitan análisis especiales, como los vinos y licores, las medicinas, etcétera. Allí funcionan los aparatos de la química investigando sustancias, y allí los Rayos X hacen sus maravillosas tareas buscando metales a través de las telas y denunciando contrabandos donde los ojos del más perito de los Vistas nunca podría encontrarlos.

El Ferrocarril hace llegar sus rieles hasta la plataforma de la Aduana para depositar allí las mercaderías que deben ser examinadas. El Banco Central tiene en el mismo edificio de la Aduana, establecida una oficina para la percepción de ciertos derechos aduaneros que constituyen uno de los más fuertes ingresos con que el Estado cuenta.

La electricidad presta en la Aduana importantísimos servicios. Son de funcionamiento por medio de ella las básculas, marca "Toledo", que se encuentran instaladas en las diversas salas de registro. Son eléctricas las cargadoras y descargadoras marca "Yale", que funcionan en las bastas bodegas, que tienen capacidad para más de siete mil bultos cada una. Funcionan por medio de electricidad los relojes, entre los cuales los hay de tres clases: los controladores de tiempo para los empleados, los de control de documentos y los destinados para servicio del público, estos últimos se encuentran colocados en los sitios más visibles y apropiados. También por medio de electricidad se hace rápida y eficiente la comunicación entre las diversas dependencias, por medio de una bien combinada red telefónica que conecta todo, desde el despacho del Director hasta la última dependencia.

Al hablar de la construcción de la nueva Aduana y de los favorables comentarios que el estreno del edificio produjo entre diversos sectores sociales, queremos hacer mención de un detalle por pocos conocido entre los elementos de renombre y de dinero, pero que sí tuvo muy simpática resonancia y fué debidamente apreciado en hogares humildes, formados por hombres que no cuentan para el mantenimiento de sus familias más que con el diario jornal. Es el detalle el siguiente: contiguo al local donde se alza hoy con lucimiento para la urbe capitalina la Aduana Central, hay establecida desde hace varios años por obra caritativa, digna de toda loa, de algunas damas guatemaltecas una Escuela gratuita que lleva el nombre de Escuela "Betanzos", en memoria del benemérito civilizador dominicano. El perímetro ocupado por esta Escuela se interna algún tanto en el que se

había demarcado primitivamente para elevar la Aduana y en virtud de esto las damas favorecedoras de la mencionada Escuela, en la que reciben instrucción más de trescientos niños de ambos sexos, fueron notificadas de que debíase desocupar aquel sitio, y de que se iba a buscar otro donde pudieran continuar sus benéficas labores en pro de la infancia desvalida. Acudieron entonces al Jefe de la Nación, suplicándole interviniera en su favor, y éste, habiéndose enterado con los funcionarios que tenían a su cargo la dirección de la obra y con el Director de Aduanas, de que haciendo ciertas modificaciones no substanciales al plano de la futura Aduana, se podía dejar la Escuela donde estaba, ordenó inmediatamente que así se hiciera, y ahora se ven pared de por medio, a la suntuosa Aduana y a la humilde Escuela cumpliendo ambas sus respectivas misiones. La una la de hacer ingresar el oro en las arcas del Estado para subvenir a las erogaciones del mismo, y la otra la de hacer penetrar el oro de la instrucción en las mentes infantiles. El amparo prestado en aquella ocasión por el señor Presidente de la República a la simpática obra de la Escuela "Betanzos" tuvo, como decimos, su grata repercusión en muchos hogares pobres, que vieron así salvada la institución docente en la que sin erogaciones de ninguna especie y recibiendo los niños muchas veces obsequios de ropa y aun de alimentos, por parte de las benefactoras, logran para ellos el don de la enseñanza.



Suntuoso aspecto interior de la Aduana.

Para dar fácil acceso a todas las numerosas personas que constantemente tienen que llegar a la Aduana y a los muchísimos vehículos de toda especie, desde el potente camión hasta la humildísima carretilla de mano, que van y vienen hacia la Aduana o de la Aduana, se trató, desde luego, de pavimentar debidamente las calles adyacentes. La Doce Avenida, que está trazada a media cuadra de la portada de la Aduana, en su parte delantera o en el anverso, como se diría tratándose de una medalla, y a igual distancia o un poco mayor de la puerta por donde salen los vehículos en la posterior o en el reverso, presenta hoy el limpio y modernísimo aspecto que puede apreciarse en la gráfica que se publica. Esta fotografía está tomada frente a la plazoleta de Santo Domingo, en el cruce de la 10 Calle Oriente, vía que también ha sido pavimentada hasta la puerta principal de la Aduana.

La otra gráfica que aparece es la de la Novena Avenida Sur, otra de las vías urbanas que ha sido remozada durante la Administración actual, y que gracias a las importantes obras de pavimentación, hoy es una de las mejores y más concurridas de la urbe capitalina. Tanto por esta Avenida Novena, que antaño se llamara la "Calle de Chispas", como por la Doce circulan constantemente autobuses que son aprovechados por los viajeros que tienen que dirigirse a la Estación del Ferrocarril Central, enfrente de la cual se enfilan diariamente docenas de carros en espera de los viajeros que a esta capital son traídos por los trenes, que vienen desde los puertos del Norte y del Sur, desde el mar de Colón y desde el mar de Balboa.

(Continuará.)



Escena en el Parque Central de la ciudad de Guatemala.



Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y calcen a la española y medios de conseguirlo sin violencia, coacción, ni mandato

Memoria premiada por la Real Sociedad Económica de Guatemala, el 13 de diciembre de 1797

Su autor Fr. Matias de Córdova, Maestro de Estudiantes en su Convento de Sto. Domingo de la Capital.—En la Imprenta de D. Ignacio Beteta, Nueva Guatemala, año de 1798, Odi profanum vulgus, et arceo, Q. Hor. Car. Lib. III. Od. I.

Advertencia

La Real Sociedad patriótica de Guatemala ofreció en el año de 1796 el premio de una medalla de oro de tres onzas, y patente de Socio de merito, al que en una memoria demostrase con mas solidez y claridad las ventajas que resultarán al Estado de que todos los Indios y Ladinos de este Reyno se calcen y vistan á la Española, y las utilidades físicas, morales y políticas, que experimentarán ellos mismos; proponiendo los medios mas suaves, sencillos, y practicables para reducirlos al uso de éstas cosas sin violencia, coacción, ni mandato. Sería preferido el que en igualdad de circunstancias manifestase mejor por vía de ampliación las mutuas ventajas que traerá al Estado, y á los Indios y Ladinos, el que se haga general el uso de cama, y otros muebles domesticos de necesidad y comodidad, y la mejora de habitaciones.

Concluido el termino se adjudicó el premio en 12 de Diciembre de 97 al autor de ésta memoria, y el accesit con el titulo de Socio de merito al M. R. P. Fr. Antonio de S. José Muro, Asistente General del Orden Bethlemitico, autor de una de las presentadas, que se imprimirá á la mayor brevedad, colocandose a su continuación un extracto de las demas que concurrieron.

I

Hasta ahora se ha creido que si se ven los hombres con unos ojos filosoficos han de excitar precisamente ó nuestra risa, ó nuestro llanto. Vulgarismo autorizado por el tiempo, con que yo no hé podido conformarme. No, las profundas meditaciones de las ciencias abstractas me han hecho conocer que yo no me distingo del hombre, y que la humanidad no és una ficcion de las Aulas, sino yo mismo, cuyos intereses tienen una intima union con aquellos del cuerpo que compongo. Los primeros deberes del hombre están impresos en el alma por su Autor. Estos son mis principios, éstas las abstracciones que hace mi corazon, y ésto lo que me hace padecer

un vivo sentimiento, viendo la infelicidad de los hombres, que és mi infelicidad misma. Hombres honrados que merecisteis a la naturaleza un corazón capaz de éstos sentimientos nobilísimos, á vosotros os pongo por testigos de ésta verdad. Esto que es regular á todo hombre de bien, en qualquier parte, hiere sobre manera en nuestro Reyno, en donde vemos al hombre presentado por el hombre segun el aspecto mas fatal, mas horroroso, y mas cargado de las sombras que puede recibir. Esta mancha que nos habia de deshonar en la posteridad, y que no habían de disimular nuestros sucesores, és la que desea borrar el noble cuerpo de hombres buenos, yá en las demás empresas, yá en inquirir las utilidades que resultarán de que se vistan los Indios y Mulatos á la Española, y cómo se podrá realizar éste proyecto verdaderamente digno de la humanidad, al que suscribo desde luego, haciendo ver uno y otro. No hay que aguardar ideas pomposas, ni bellos rasgos de eloqüencia, porque unicamente la sencillez, la solidéz, y la verdad serán lo característico de mis reflexiones.

II

1. Establezcamos inmediatamente máximas innegables, que hagan el fundamento, y cuyo enlace sirva a la demostración. Una gran parte de hombres ilustrados, que son el honor de Guatemala, están igualmente persuadidos que yo de lo útil de ésta empresa; pero estan contrapesados del mayor número, que sigue la opinión contraria. Para efectuar los pensamientos grandes se requiere uniformidad en el sentir, y és cosa averiguada que contra las preocupaciones solo prevalece la evidencia.

2. *El hombre será infeliz siempre que le falte aquello que le conviene por naturaleza.* Esto és verdadero en cualquiera sentido que se tome.

3. *Al hombre le conviene por disposicion de su Autor tener conéxion con los otros hombres.* La divinidad lo hizo sociable.

4. *El vinculo de ésta sociedad és la mutua necesidad que tenemos los unos de los otros.* Nadie presta su auxilio sino por el interés de la retribucion, y por ésta causa és lo mas interesante éste equilibrio.

5. *El numero de comodidades está en razon directa del numero de los que contribuyen á socorrer las necesidades.* Como el hombre és insuficiente por si solo, á proporcion del numero que supla su insuficiencia estará mas utilizado.

6. *A medida de las distintas especies de necesidad que tenga un particular, se esforzará á utilizar en una especie de socorro á todos aquellos de quienes necesite.* El zapatero, v. gr., remedia la descalzez á los que le suministran y preparan el trigo, á los que siembran el lino, trabajan los lienzos, le cosen el vestido, &c. Esto se vé claro en la moneda, inventada para simplificar los mutuos auxilios.

7. Es igualmente cierto que falta en nosotros el vínculo de sociedad (4). Unicamente lo que podrá dudarse és si somos nosotros mas infelices que los Indios y Mulatos, pues necesitamos mas nosotros de ellos, que ellos de nosotros. Con todo és preciso hacer demostracion de lo primero. El

Indio no ha menester nuestro comercio, ni nuestros jornales, y por consiguiente no está unido con el mutuo vinculo de necesidad. Cada Indio, Negro, Mulato, Mestizo, y aun español pobre, no necesita mas que á su muger. Ella le prepara el maíz que siembra, y ambos habitan una despreciable choza, negados á toda civilidad, sin necesitar de otra persona para vestirse y sustentarse. Este hombre no echa menos el dinero para remediar sus necesidades, y será un necio si interrumpe el sueño de su pereza, arando, cabando, &c., por adquirir una cosa superflua. De ésto proviene que si estan cerca de la ciudad, y se vén precisados al trabajo, separan un medio del jornal para comer y lo demás se lo beben en chicha. De suerte que si no se emprende mantener el equilibrio de las necesidades, cada dia hará mas progresos la embriaguez.

8. Unicamente necesitando los Indios y Mulatos vestir, y calzarse, se excitarán del ócio (6), gozarán una vida cómoda (5), y asegurarán su felicidad, necesitando los unos de los otros, que es el lo que hace al hombre sociable (4). Porque supongamos á todos vestidos, y calzados: ya el Indio necesitará á los Artesanos y á los comerciantes, lo mismo que nosotros. Estos tendran mas expendio, y aquellos en que poderse exercitar. Tendrá aumento el ganado menor, y los que texen el pañete lo harán mas fino y barato. En éste caso no convinarian las ganancias con las pocas varas que se venden. Y ésto mismo es facil conocer en todos los generos, y oficios.

III

1. En percibiendo lo que está referido se muestra con la mayor facilidad quan util, por no decir necesario, és á nuestro Reyno, en lo civil y en lo moral, establecer un proyecto tan conforme á la naturaleza humana. Por muy escrupulosamente que ventilemos éste asunto, solo debemos reducir la utilidad á destruir lo nocivo, y substituir lo cómodo. Este termino utilidad se dice por comparacion al hombre, y nada és util en sí mismo, sino por su respecto.

2. Demos una ligera vista á las desgracias de éste Reyno. Nadie negará lo perdido que está el comercio, tomado universalmente por toda especie de cambio. Vemos que están abatidas las Artes, que és mucha la carestia de los víveres, y mueren los hombres sin auxilio despues de una vida miserable.

3. Todo conspira contra el comercio: los caminos son inaccesibles, los rios caudalosos se pasan con peligro, y en los desiertos se exponen los caminantes á ser destrozado de los foragidos, y las fieras. De aqui proviene lo costoso de los fletes y conductores. Los comerciantes calculan la dilación del logro, y el peligro del daño, y como son pocos los generos á proporcion del expendio han de venderlos sumamente caros.

4. Los Españoles que visten y calzan están respecto de los otros como cinco á ciento. Es decir, que para uno que vista á la Española hay veinte Indios, Mulatos, &c., que no lo verifican. Vemos que en todas las poblaciones hay muchos mas descalzos que calzados, y hay muchísimas

poblaciones que constan de Indios solamente. Según esto el calculo mas es diminuto que excesivo. Si el comercio pues, proporcionado á cinco personas, que se socorren mutuamente, dá dos especies de comodidades, calzándose todos seria éste comercio proporcionado á ciento, y producirá otras tantas especies mas. Luego habiendo con el presente comercio dos Hospitales, tres Colegios, &c., en el caso dicho estarían éstos cien veces mas asistidos, habria casas de expositos, cuya necesidad conoce qualquier hombre que juzga rectamente, no careceríamos de alondigas, fortalezas, puentes, calzadas, y todo aquello por cuyo defecto estamos expuestos á todas las necesidades. (II.5.)

5. Muchos se creen precisados á poner la ganancia en razon inversa del capital. Un Indio por exemplo compra en los pueblos de los altos un escaño por seis reales, aquí lo vende por doce, y gana un ciento por ciento; nosotros nos reímos de ésta ganancia tan mezquina, y es justamente lo que pasa en nuestros comerciantes. Estos, aunque ganan un veinte y cinco por ciento, como es corto el capital á proporcion del consumo, no logran lo que lograrían, aun reduciendo sus ganancias á un diez por ciento, si, siendo el consumo cien veces mayor, creciera el capital cien veces mas.

6. Los Artesanos ó no necesitan de trabajar, ó no tienen quien los ocupe. Habiendo pocos Españoles que los necesiten, así mismo en poco tiempo quedan desocupados. Por que aun en ésta Ciudad, en donde hay mas que trabajar, no es proporcionado el empleo al numero de Artesanos. Aqui se cuentan treinta y seis mil Almas: demos de gracia que la mitad no sean Artesanos: supongamos tambien que hay diez y ocho oficios: ya corresponden mil oficiales para cada uno; y será creible que mil sastres puedan tener ocupación en la Ciudad? Lo cierto es que si se pregunta á los Maestros de oficiales, dirán que se les presentan mozos buscando acomodo, y los despiden por no haber que hacer. De aqui proviene la ociosidad, y de ella los vicios; pero el origen principal es la falta de equilibrio en las necesidades. (II.4.)

7. Las Fabricas, verificandose el proyecto, adelantarian así en número como en perfeccion; en numero porque esto seria necesario: en perfeccion, porque solo asi se harian recomendables. Los generos que tienen seguridad en el consumo, no son los mejores, y van desmereciendo segun es mas la seguridad de que se expendan, como lo acredita la experiencia.

8. El cultivo de las tierras está por lo comun en manos de los Indios, que quasi no las trabajan, y continuamente padecemos carestia de granos. Ellos solo hacen esto compelidos, por que en trabajar no tienen interes. (II.7.) De aqui proviene que viviendo en suma pobreza, mueren sin auxilios arrojados en el suelo, sin tener una taza de caldo que beber. Finalmente, mas es su muerte apresurada de la aspereza del cilicio, dureza de la cama, malignas impresiones del ayre, y del hambre que los va acabando por momento. Desafio al hombre mas barbaro y feroz á que vea la muerte de un Indio con serenidad.

9. A la prudencia corresponde calcular los sucesos pasados, con-
vinarlos con los circunstancias presentes, y en virtud de esto dar providencias para lo futuro. Esto es lo que falta á la gente ordinaria. Embebida en

la materia, solo excita por los movimientos naturales, comunes á hombres y brutos. La acción para que hemos nacido, como la agitación de dos leños, enciende la imaginación, y produce la luz del pensamiento. No aguardemos pues prudencia, ni racionalidad en los Indios, mientras se hallen apoderados del ócio: ni creamos que éste se aniquile hasta que les sea preciso trabajar, ésto és, hasta que necesiten de vestir. (II.6.)

10. En las Costas donde se cultiva el cacao, la vida del Indio és la siguiente. Despues de haber sembrado el maiz suficiente para mantenerse, se acuesta en una Hamaca, donde yace todo el año. La India sale por la mañana á registrar el Cacaoatal, que precisamente le subministra una o dos mazorcas, ó *cacaoazintes*, que és la pension diaria. Con cinco almen- dras de cacao compra chile, con veinte compra carne, y lo restante lo reduce á chocolate sin dulce. ¿No és cierto que estas gentes unicamente sirven para vegetar? Pero si se les hace trabajar, és hacerles padecer violencia. (II.7.) Quando los Alcaldes mayores visitaban los cacaotales compelian á los Indios para que tuvieran cierto numero de plantas; creyóse injusticia el percibir uno ó dos reales por ésta inspeccion: se prohibieron las visitas, y se arruinó éste ramo, particularmente en Soconusco. Se vé que se afanaban inutilmente los Indios en todo aquello que les podia producir mas de qua- renta granos de cacao por día, y és necesario todo el rigor de los presidios para hacer á un hombre trabajar de valde.

11. Sin embargo, aun trabajando el Indio tan poco, és regular que le quede algun sobrante, por que no pudiendo hacer el calculo tan exacto en lo moral como en lo matematico, dictan los primeros principios que mas vale el exceso que el defecto. Segun ésto trabajarian los Indios todo el año, serian los ahorros de consideracion, y tendrian menos enfermedades. Con lo que juzgan superfluo se proporcionarian un trato mas cómodo, y caso de enfermarse tendrian de qué echar mano para los socorros precisos.

12. Esto és lo que resulta de calzar y vestir los Indios y Mulatos á la Española: el adelantamiento del comercio y de las Artes, la abundancia, y la comodidad. Si fuera tal nuestra fortuna que abriendo ahora los ojos nos empeñáramos en promoverla, dentro de pocos años conoceriamos que ahora tenemos la humanidad sumamente abatida, y que estamos lamiendo nuestra propia sangre.

IV

1. Ahora reflexionemos las utilidades que resultarán en lo moral, y supongamos desde luego verdades innegables para deducirlas.

2. *Las necesidades de la vida tienen conexion con los desordenes en lo moral.* Es precisa toda la malignidad posible del corazón para hurtar sin otro motivo que el gusto de exercer un acto malo.

3. *El ócio sugiere la maldad, y este se origina de no haber quien ponga en accion las manos del ócio.* (II.7.)

4. *La comun opinión influye en las acciones, por que influye en los juicios.* Los desafios, y otros hechos, que son residuos de la antigua barbarie, lo acreditan.

5. Sino se visten los Indios y Mulatos á la Española, segun éstos principios no debemos aguardar que nuestro Reyno adelante un paso ácia la virtud.

¿En donde habrá proporcionalmente mas adulterios, mas estupro, y mas prostituciones? Donde tendremos mas peligro de que nos despogen? De quantas personas podremos hacer confianza para nuestros tratos, y para el desempeño de nuestras comisiones? Todo está lleno de trampas, apenas tiene donde extenderse mas la embriaguez, los homicidios son frecuentes, y la gente ordinaria, entre que estamos confundidos, si hace algunas acciones de christiano és como por fuerza ó mecanismo. Atiendase á la conducta de su vida y se advertirá que son unos hombres sin principios, y que solo procuran éntretener el tiempo de su existencia, como los que gustan de creer que son iguales á los brutos. Todos los pueblos, dice un autor, que andan desnudos, son ladrones, homicidas, incendiarios, y antropofagos. ^(a) Ahora vamos á ver qué conexion tiene con éstas desgracias la desnudez y la descalze.

6. Si permanecen como hasta ahora los Indios y Mulatos, no hay tantas necesidades quantos brazos pueden auxiliarlas. Hé aquí una ociosidad forzosa (III.6.), y por consiguiente una como necesaria corrupcion de costumbres. (3)

7. En estas gentes se admiran no sé que esfuerzos de buena índole. Por malos que sean los padres, jamas se descuidan de hacer que los hijos se dediquen á algun oficio, y muy pocos hombres se encontrarán sin él. Como no obstante no hay gente que los necesite, y ellos se han de estar mano sobre mano, es imposible quieran malograr su existencia, y han de comer, aunque sea del hurto. En las mugeres sucede lo mismo, y no tienen mas recurso que una prostitucion vergonzosa. Un hombre pobre, cargado de familia, me refirió su infelicidad de un modo que debe enternecer: *Ayer me desayunè, decía, hasta las tres de la tarde; qué importa que mis dos hijas hubieran hilado un real de pita cada una, sino pudieron vender mas que un real hasta esas horas? Yo no me afligia tanto por mi muger, y las dos hijas grandes, quanto por mis hijos pequeños, que no dexaban de mortificarme pidiendo que comer, por mas que yo los azotaba.* Asi me lo refirió, con estas mismas palabras me lo dixo, y qualquiera podrá contar muchas anécdotas semejantes. Estas mozas ambrientas hasta despues del medio dia ¿no se hubieran prostituido por qualquier cosa, á haberseles proporcionado éste lance infeliz? El caso és que con media libra de pita que se hile hay que coser quanto se ofrece en la mayor parte de la ciudad, y asi no se necesita de las demas personas que se dedican á éste trabajo. Lo mismo sucede con el hilo, y con lo demás que benefician las mugeres. No teniendo pues expendio sus labores, y siendo necesario existir, será precisa una virtud en grado heroico para no abandonarse, al principio por necesidad, y después por facilidad y profesion. Quisiera yo que alguno

(a) Genov. Lec. de Com. P. 2. cap. 9. Not. al N. 4.

me hiciera ver que estos desordenes se originan de otro principio distinto de no necesitar los unos de los otros, que és no haber union para el reciproco alivio de las necesidades.

8. Nosotros hacemos concepto de los hombres por su figura. Si vemos á uno vestido con decencia, creéremos que és digno de nuestro trato. Mas si le vémos derrotado, inferimos no sé que agregado de maldades, que nos le hacen sospechoso. Por éso dice bien el celebre Conde de Bufón, *que hasta los trages y el peinado influyen en nuestro juicio; por lo qual un hombre cuerdo debe considerar sus vestidos como que componen parte de su ser.* ^(a) Esto que sucede respecto de los demás, sucede tambien respecto de nosotros mismos. Es natural sostener el concepto, y llevar adelante la favorable ilusión de los otros. Vestido con decencia el hombre mas malvado del mundo juzga que se hace de él mucha estimacion mas de la que se hace en realidad. Lisongeada su vanidad con esto, todas sus miras se dirigen á no desconceptuarse, y podemos estar seguros de que en todas sus acciones aspira á confirmar la opinion ventajosa que él se ha figurado. Al contrario un hombre que se mira indecente cree que todos son sus antagonistas, espera que le traten con dureza, y sabe que todos han formado de él un concepto vilisimo. Qué se puede esperar de éste hombre, sino que conforme su proceder con la idea que se ha formado? Esta gente derrotada és la que hace las muertes, los hurtos, y demas excesos. Qué hombres aseados se encuentran en las chicherías? Que mugeres decentes son las que se abandonan? Miremos con reflexion las carceles de hombres, y mugeres: á vér quantos malhechores hay calzados? Pero no acabamos de creer que el vestido forma la opinion, por una fuerza con que atrae á los hombres la exterioridad. Todavia no bastan las experiencias para hacernos conocer que los medios directos no son los mas eficaces, y que és preciso valerse de algunas flaquezas del corazon para fortalecerlo en la virtud.

9. Es pedir un milagro querer que un hombre de las circunstancias de la gente de broza se gobierne segun la recta razon ilustrada por el christianismo. Sus depravadas costumbres van tomando vigor con las acciones de los de su jaez, ante quienes, unicamente puede presentarse. El hombre, asi como se hace inocente con los inocentes, también se pervierte con los perversos. Si éste estuviera vestido como los españoles, siendo natural la imitación, aprendería sus costumbres y cotejando la sinceridad, la honestidad, la suavidad en el trato, y el deseo de complacer, con el doblez, el descaró, la grosería, y el egoismo, no podría menos de avergonzarse, y emprendería éstas virtudes, aunque no fuera mas que por preciarse de hombre culto. (8)

10. Nuestra Religion, que no deroga las leyes de la naturaleza, sino que las perfecciona, no se puede avenir con el desorden. La supersticion és efecto de la ignorancia, y ésta de que el sugeto no pueda tratar con quien mas sabe. Esta gente, me dirán, no oye los sermones? Dado caso que los oyga, media hora de bueno tiene por contrapeso todo el año de malo: y las acciones son mas energicas que las palabras.

(a) Tomo 4. Descripción del Hombre.

11. Yo no sé que haya otra cosa de mas importancia que el mayor interés de la naturaleza: y qué cosa habrá igual á lo que debemos reputar origen de los bienes civiles y morales? Nuestro comercio, nuestra agricultura, y todas las artes claman en favor de ésta verdad. La depravacion de las costumbres, un materialismo practico contrario á la religion del hombre de bien, que és la christiana, nos interesa demasiado. Valgame Dios! Una empresa que tiene tan sagrados vinculos, podrá tener quien la contradiga!

12. Es de disimular la detención en un asunto tan manifiesto, tan sensible, y tan de bulto, teniendo presente que no todos perciben su conéxion con la comun felicidad. Ahora voy á proponer los medios, para que con suavidad se verifique éste proyecto tan útil.

V

1. Debemos suponer que todo el mundo desea vestirse con decencia. Dexarian de ser hombres si les faltára el amor propio por el qual cada uno se estima mas que á nadie. Tambien se debe suponer que vestirse con decencia és vestirse de aquel modo que los hombres de superior gerarquia, esto és, á la española.

2. No hay dia mas plausible para los indios, y mulatos, que el de su casamiento, quando los apadrinan españoles, por que entonces se visten, y se peynan. Gastan en alquileres lo que no tienen por lucir en los bayles que inventan en las fiestas de sus pueblos. Con éste designio, y al cabo de diez ó doce dias, és preciso que medie disgusto con los alquiladores. Si se prohibiera á los indios de Ciudad Vieja el que salieran con peluca y casaca en los paseos, era de temer un alzamiento. Creer, pues, que ellos no quieren vestirse á la española, és creer que no se estiman á sí mismos.

3. Si discurrimos con reflexion por la ciudad, hallaremos que muchos entre los mulatos pueden calzarse, y no lo hacen. ¿Quantos con lo que gastan en sombrero de castor, camisa y chupa de estopilla, traslapa de recorte, ceñidor de seda, y calzones de terciopelo galoneado, pudieran haber comprado zapatos y medias? Las mulatas de la misma suerte hacen mas gasto que una española. La buelta de tisú de la mantilla, el emballeado, el peto, y la punta de manto en las naguas azules valen por tres mantones y basquiñas. En qué consiste pues que no salgan de su uso? No hemos de decir que estan apasionados por él. Un hombre de los que hemos dicho conozera que és ridicula mezcla la gala, y descalzez. A las mugeres por precision les ha de chocar el precioso remiendo de las mantillas. Es necesario que hayan caido en la cuenta de que el paño puesto continuamente en la cabeza y pulmones, les precipita reumas en la garganta, causa de la deformidad que se va haciendo comun, y de la fatuidad de sus hijos, y de aquellos niños á quienes dán de mamar. Las indias que ó nada traen en la cabeza, ó quando mas se ponen una toca de bretaña, estan libres de éste gravissimo defecto, y hacen ver á las mulatas lo pernicioso de sus mantellinas. No hay que dudarlo: ellas abandonarian su vestido, y podrian hacerlo como los españoles: lo único que se lo impide és la opinion.

4. Los mulatos, como se consideran cercanos á los españoles, tienen mil trazas para eludir ésta opinion. Con pretexto de convalecer de una enfermedad he visto mulatos que se calzan. Lo que llaman salir de oficial, és otro arbitrio para los hombres: y abusan de la piedad las mugeres, tomando el habito de terceras, para quitarselo despues de tiempos en traje de españolas; por que si lo hubieran hecho de improviso hubieran sido el blanco de la zumba. Para que vistan pues, como los españoles, no es menester otra cosa sino que estos no lo lleven á mal.

5. La unica dificultad al parecer está en los indios, en quienes tiene mas esfuerza la opinion influida por los españoles. De más de ésto, no és su clase como la de los mulatos, que se confunden con los españoles pobres, y por consiguiente no tiene los medios referidos para introducirse en el estado que ahora tiene el Mulato, y hubiera la misma facilidad que hay respecto de aquellos.

6. Por mas que clame la venerable antigüedad, nadie puede decir á un Indio: yo soy mejor que tú. En qué consiste pues que un Mulato se tiene por mejor que un Indio, y hasta los Indios convienen en ésto? No hay otra cosa que los distinga, sino el no saber éstos hablar el castellano.

7. Este punto tan interesante, y mandado promover por Cédulas de S. M. estableciendo Escuelas de primeras letras, és sumamente digno de nuestra consideración. La diversidad de los idiomas és un fuerte muro entre ellos y nosotros, tan pernicioso que desune el vinculo de sociedad. Esto les impide que contraten, que reciban nuestras instrucciones, y aún que se instruyan perfectamente en la Religión. Cúmplase pues con exactitud en los Pueblos con la Real voluntad, y tendremos á los Indios en el mismo grado que las otras castas. Se ha graduado la dificultad que puede haber para el proyecto, y se ha visto que no és tanta como se piensa. Resta unicamente definir los medios.

8. Se debe entender por medio suave el que no incluya violencia, coaccion, ó mandato. De lo contrario los Indios, siempre dispuestos á dar una mala interpretación, creerian que procurabamos nuestra utilidad á costa suya, y un conato imprudente solo produciria una obstinada resistencia.

9. Será medio sencillo el que no tenga demasiadas convinaciones. Debe ser adaptable en todas partes, y en todas circunstancias. El hombre no és á manera de una maquina, á quien se puede dar direccion determinada é infalible.

10. Será ultimamente practicable, si no consiste en gastos excesivos, y si los puede efectuar la Real Sociedad por si, segun sus facultades. He aqui lo que se debe entender por medios suaves, sencillos, y practicables.

11. Destruyase la opinion, que és la que ha sostenido la descalze, y éste será un medio negativo. Estén todos persuadidos de las utilidades que resultan verificandose el proyecto, y éste será un medio tanto mas infalible quanto sea mas universal. Pero hablemos con mas determinacion.

12. Los Curas y los Alcaldes mayores, al paso que tienen un influxo grande sobre los Indios, son los que pueden llevar á la extremidad éste gran pensamiento. Ellos de ésta manera partirian con la Divinidad el afan glorioso de hacer felices á los hombres. Si ellos se persuaden del

empeño que debemos contraer, no será menester que busquen medios, porque ellos mismos se les presentarán, según la índole, situación, y aun preocupación de las gentes para quienes somos ahora reciprocamente inútiles. Unas veces concediendo que se presenten á la Española, como un favor singular, que á no mediar una excesiva bondad no se concedería. Otras animandolos, para que conozcan que no les aborrecemos, y que vistiendose nuestro traje se convencerán del cariño que nos deben, por la complacencia que manifestaremos. Ya ponderandoles el honor de los cargos concegiles, y que para no abatirlos és preciso vestirse con decencia. Ya finalmente concediendo algunas singularidades y privilegios á los que se hayan introducido en éste uso español.

13. Estos dos ultimos arbitrios serán muy eficaces si los Curas y Alcaldes mayores los hacen inseparables de sus intereses. Yo me abstengo de opinar como algunos, que la Alcaldia en un Indio és lo mismo que autoridad para hurtar, que las cofradias aseguran la subsistencia para toda su vida, y que todos aquellos cargos de oficios principales no los manejan con las manos limpias. Sus Alcaldes mayores velan para impedir éstos excesos, y es cosa bien sabida que quando se trata de los Indios se hablan proposiciones absolutas. Es cierto no obstante que tienen interes por el honor y distincion. Ellos son hombres como nosotros. Intentese pues por parte de los Alcaldes mayores, que los Alcaldes, Regidores, Escribano, y por parte de los Curas, que los administradores de cofradias y Fiscales, por el mismo hecho de ser elevados á éste honor estén obligados á calzarse, y tendremos cada año en cada Pueblo lo menos diez y seis hombres que lo parezcan.

14. Los Acólitos son también los que se deben animar á que se calzen, por que és grande indecencia que se presenten del modo que hasta ahora en la función de un sacrificio tan augusto. Para celebrar el Cordero Pasqual, que solo era figura de éste Sacramento, era preciso por expreso mandato de Dios, estar calzado. ^(a) Nosotros no habiamos advertido en ésta irreverencia, tiranizados por la preocupación.

15. Los que se calzaren, tengan el privilegio de sentarse separadamente en las funciones, de no hablarles de *tú*, de concederles que sus hijos tambien puedan calzarse. y finalmente de tratarlos con aquella afabilidad hechícera que merece un hombre que se agrega á nuestra sociedad, que padece tanta escasez de ellos. El Indio que se calze una vez, ya seguira calzandose toda su vida. Por que lisongeando el vestido su vanidad, creará degradarse volviendo á la antigua desnudez, y haciendose inferior á los brutos, a quienes ha cubierto la naturaleza. Vistiendose de éste modo algunos Indios, se advertirá á los otros que son capaces de éste honor, que les és lícito aspirar á él, y que no disgustan en ello á los Españoles. Asi emprenderán lo que tanto anhelan, y no pueden conseguir sino buscando algun pretexto. (V.2.)

(a) Exodo. 12.

16. Las ventajas que traerá al Estado y á los Indios y Ladinos el uso de cama, casa, y demas muebles de necesidad y comodidad, son las mismas que antes se dixeron. Porque ésto se reduce al comercio, en el sentido que se ha tomado. El modo de introducirlo sin violencia, no se distingue de los que se han propuesto. Si un Indio no tiene cama, es por que está asegurado que no choca ésto á los que le visitan, por que solo entran en sus casas otras gentes de su temple. Si entráran los Españoles, se avergozarian de la indecencia de sus muebles: y estando algunos Indios segun nuestro método, al entrar en las casas de sus iguales producirian éste efecto mismo. En ésto no hay que detenerse, y unicamente falta satisfacer los frívolos obstaculos de la opinion. No sea que el desprecio de una necesidad se me atribuya á mala fé. Diré lo que he oido decir, y me hará poco honor el que crea ser éstas las dificultades que se me han ocurrido.

17. *Quienes nos sirven?* preguntan; es decir, que ahora tenemos quien nos sirva, y entonces no tendremos. Es preciso tener paciencia en éstas objeciones y las que siguen. Nos servirán todos los que tengan necesidad de nosotros, y de nuestro comercio, es decir, todos estarán en disposición de servirnos. Habrá donde escoger criados fieles, y honrados, y no nos veremos en la precision de admitir un picaro, por que no hay otro mas que él.

18. *Otros dicen que tenemos interes en que se esté el mundo como se está, y que nos distingamos unos de otros.* No dan la razón en qué se fundan. Juzgan desde luego que sucederá un trastorno, por el qual los Indios y Mulatos serán superiores á nosotros. Pero ésto ya se ve és un temor sin fundamento. Si creen que padecen sus intereses, es falso, pues antes se mejoran: y si creen que se rebaxa algo de su estimacion solamente con la igualdad del vestido, hagan el animo de abandonar una nobleza que solo consiste en la recomendacion del sastre. El grado de nobleza se calcula por los inferiores, de suerte que si el noble reduce á nada el termino de su comparación, destruye su nobleza haciendose él infimo. Si los Indios son quasi nada, qué elevacion tendran sus superiores? Hasta la vanidad y el amor propio favorece una causa, que solo tiene contra si la preocupacion.

19. Algunos dicen con entusiasmo que *ésto tiene visos de irse arruinando la Religion.* Aqui es preciso enfurecerme, por que no se puede sufrir que profanen una cosa tan sagrada, abusando de ella para mantener preocupaciones, y conservar como ellos piensan sus viles intereses. Luego nosotros, que andamos vestidos y calzados, somos unos hereges, y el conocimiento de los dogmas tiene conexión con andar como Adan. En el tiempo de la gentilidad se introducian las Sacerdotisas de modo que hacian hablar a los Idolos segun su antojo; pero ahora es incompatible ésta maldad con la gravedad y santidad de nuestro culto. Yo siempre he estado persuadido de que no destruye los sentimientos de la naturaleza su autor mismo: que el autor de la naturaleza es el autor del Evangelio: que el precepto de amar al proximo es semejante al de amar á Dios: y que los Indios á proporcion que son mas infelices tienen mas derecho á nuestra caridad.

20. Qué inconveniente pues encontraremos para no faborecer á ésta gran parte de la especie, y la mayor porcion de nuestra patria? Estoy seguro que los hombres honrados, que han merecido de Dios el favor de una alma grande, se interesarán en un proyecto que honra la humanidad, y tiene íntima conexion con los adelantamientos del Estado, y hace mejorar á nuestro Reyno en lo civil y en lo moral. Estemos todos desengañados, hagamos causa comun éste asunto, intéresense en él aquellos que por su autoridad tienen persuasiva mas recomendable, y se concluirá una obra que la opinion nos había figurado imposible. No dudo que éstos sugetos, como sensibles al honor, capaces de las verdades expresadas, amantes de la patria, y que tienen respeto á la posteridad, se sacrifiquen en favor de ésta empresa, que ha de hacer nuestro credito en la edad venidera. Tampoco dudo que éste Cuerpo patriótico premie con honores á los varones dignos de la inmortalidad que emprendan efectuar éste proyecto, persuadido que nadie és mas digno del honor que quien se distingue en honrar la humanidad.

(Folleto de 22 páginas). Se conserva la ortografía del original.



Ahora hay escuelas rurales aún en los más apartados lugares poblados del país.

El Reverendo P. Guardián del Colegio de Cristo, sobre que se informe a S. M. la necesidad de una misión de 30 sacerdotes, y quatro legos

LEG. 29—ESP. 12—Prov. de Guatemala

Audiencia—

Yndiferente—

1813

Lista de los Religiosos que actualmte. existen en este Colegio de Misioneros Apostólicos de *Propaganda Fide* de Christo Crucificado de Guatemala y en las Reducciones de Infieles de su cargo, en este año del Señor de 1812.

1.—El R. P. Guardian actual Fr. José Mariano Vidaurre, natural de la Ciudad de la Antigua, de edad de 57 años, y 34 de religión; ha sido Discreto y Vicario, y Maestro de Novicios: ha hecho repetidas misiones de Fieles en varias partes de este Arzobispado: tiene salud suficiente.

2.—El R. P. Comiso. y Prefecto de Misiones Fr. Antonio Morán de Jesús, natural de la Antigua, de edad de 60 años, y 43 de Religión y Colegio: ha sido muchas veces discreto, y también Maestro de Novicios: ha misionado entre Fieles repetidas veces en este Arzobispado, y en el Obispado de Comayagua; y estuvo seis años en las Reducciones de Talamanca, en las que restableció una misión perdida; de buena salud.

3.—El P. P. Apco. Ex Guardn. Fr. Miguel Vrquiza, europeo de la Rioja, e hijo de la Santa Provincia de Burgos: tiene de edad 68 años, de Religión 52, y de Colegio 41: estuvo 18 años en las Misiones de Talamanca, en las que fue Presidte. 11, se halla en la actualidad ciego quasi del todo, pero asi asiste al confesonario, coro y demás actos de comunidad.

4.—El P. P. Apco. ex Guardn. Fr. Felix Castro, natural de la Antigua, e hijo de la Santa Provincia del Nombre de Jesús: tiene de edad 64 años, de Religion 47, y de Colegio 24: ha leído quasi siempre, o Filosofía o Teología Escolástica, y Moral, y a veces una y otra facultad a un tpo.: ha exercitado Misiones por diversas veces en este Arzobispado: se halla quebrantado; pero trabajando en su destino de Lector, y en el Ministerio.

5.—El P. P. Apco. Fr. Mariano Perez de Jesús, natural de la Antigua: tiene de edad 48 años, y de Colegio 33: fue un trienio Guardn. y dos Mtro. de Novicios, 6 años Presidente de las Reducciones de infieles del Xicaque, sitas en la Provincia de Honduras: ha misionado muchas veces en este Arzobispado, y en los Obispados de Nicaragua y Comayagua: 17 años ha q. forma la tabla de rezo en este Colegio, y sus misiones: fue visitador y presidió el Capítulo Provincial de esta del Smo. Nombre de Jesús por N. Rmo.: goza de buena salud.

6.—El P. P. Apco. Discreto Fr. Nicolás Maria Pineda, natural de la Antigua: tiene de edad 58 años, y de Religión 40: ha sido varias veces Vicario de Convento, Discreto y Presidente *in capite*: estuvo dos años en

las Reducciones de infieles de Chiriquí: ha misionado muchas veces en este Arzobispado, y en el Obispado de Nicaragua, y alguna parte del de Chiapa: está bastante quebrantado, pero trabajando con tezon..

7.—El P. P. Apco. Discreto Fr. José María Núñez, natural de Granada, obispado de León, e hijo de este Colegio: de edad de 52 años, y 32 de Religión: ha misionado varias veces en este Arzobispado; y por mas de 20 años ha estado ya en los establecimientos de la Criba y Trujillo; ya en las reducciones de infieles del Xicaque en el Obispado de Honduras, y en los de Talamanca Obispado de León; y en estas dos últimas fue Presidente algunos años: se halla con mediana salud y camina actualmente a las mismas reducciones de Talamanca, a donde va destinado también de Presidente.

8.—El P. P. Apco. Discreto Fr. Agustín de Jesús Reyes, natural de Granada, Obispado de León, e hijo de la Provincia de Sn. Jorge de Nicaragua, de edad de 52 años, y 32 de Religión, incluidos 28 de Colegio: ha sido varias veces Discreto, y también Vicario, y Mtro. de Novicios: estuvo ocho años en las Reducciones de Infieles de Talamanca, y ha misionado varias veces en este Arzobispado: goza de mediana salud.

9.—El P. P. Apco. Vicario actual Fr. Pedro de Jesús Moreno Torresano, castellano viejo del Arzobispado de Burgos, e hijo de este Colegio, de edad de 49 años, y 10 largos de Religión: ha sido Discreto y Mtro. de Novicios: ha misionado varias veces en este Arzobispado: algunos años enseñó Gramática a los pupilos, y es de buena salud.

10.—El P. P. Apco. Fr. Francisco Chavarría, natural del Obispado de León, e hijo de la Sta. Provincia de Sn. Jorge de Nicaragua; tiene de edad 43 años y de Relign. 24, incluidos 14 de Colegio: estuvo algún tiempo en las Reducciones de Talamanca, y goza de buena salud.

11.—El P. P. Apco. Fr. José Sebastian Aparicio Ugarte, natural de Granada, Obispado de Leon e hijo de este Colegio, de edad de 41 años y 18 de Religión: es inútil.

12.—El P. P. Apco. Fr. Rafael Rodríguez, natural de este Arzobispado, e hijo de esta Sta. Provincia del Nombre de Jesús: tiene de edad 32 años y 16 de Religión, incluidos 13 de Colegio: estuvo en las Reducciones de Talamanca 4 años, y es endeble de salud.

13.—El P. P. Apco. Fr. Juan Nepomuceno Agüero, natural de este Arzobispado, e hijo de este Colegio: tiene de edad 35 años, y 15 de Religión: es endeble de salud, pero sirve en el coro y confesonario.

14.—El P. P. Apco. Fr. José Antonio Roxas, natural de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, tiene de edad 32 años y 13 de Religión: estuvo 4 años en las Reducciones del Xicaque en el Obispado de Honduras, y es de buena salud.

15.—El P. P. Apco. Fr. Juan Antonio del Aguila, natural de Sn. Salvador en este Arzobispado, e hijo de este Colegio: tiene de edad 24 años y 8 de Religión.: acaba de exponerse al Ministerio, y es de buena salud.

16.—El P. P. Apco. Fr. José María de Jesús Palacios, vizcaino del Obispado de Santander, e hijo de este Colegio: tiene de edad 32 años y 7 de Religión: se ocupa en el Ministerio dentro y fuera de casa: ha hecho una misión de fieles por Sn. Vicente, y goza de buena salud.

17.—El P. Fr. José Tiburcio Archila, natural de este Arzobispado, e hijo de esta Provincia del Nombre de Jesús, de edad de 32 años y 5 de Religión, incluidos 3 de Colegio, acaba de ordenarse, está concluyendo sus estudios y es de buena salud.

18.—El P. Fr. José Francisco Pérez, de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, de edad de 24 años y 3 de Religión, acaba también de ordenarse y es de buena salud.

19.—El P. Fr. Jorge Quesada, del Obispado de Comayagua e hijo de este Colegio, de edad de 27 años y 3 de Religión, igualmente se acaba de ordenar, continúa sus estudios y es de buena salud.

Razon de las Misiones o vivas Conversiones de Infieles

Tiene este Colegio a su cargo tres distintas misiones todas distantes del Colegio, y distantes entre si: La primera en las montañas de la Talamanca, Provincia de Costa Rica, Obispado de León de Nicaragua en los confines de este Reyno, y la Provincia de Veragua, q. toca al Virreynato de Sta. Fe. Distan dichas montañas de esta capital de Guatemala, quinientas leguas. Los pueblos de Misiones formados son dos: el uno llamado Sn. Franco, de Terraba, y el otro S. José de Orosí: este está cerca de la Ciudad de Cartago, Capital de la Provincia, y el otro ochenta leguas de despoblado acia el Sudeste: el temperamento de ambos es cálido y húmedo: su situación geográfica 10 gr. de latitud Septentrional, y 290 de longitud con alguna diferencia según rumbos de su extensión. Las Naciones principales de ella son, Bizeitas, Changüennes, y Nortes; su caracter bárbaro y guerrero: su ejercicio común, la caza, y ensayarse al arco y flechas, lanzas y macana, para destruirse y esclavisarse mutuamente y robarse las mujeres con lo que se han extinguido algunas naciones antes numerosas. Creen que hai un Dios primera causa, y Demonio perjudicial y dañino en esta vida. Pero no creen que hay otra vida, y así no cuentan con gloria, ni infierno, ni más felicidad que la brutal de 'os sentidos, ni más heroicidad que matar a sus enemigos, trayendo en testimonio de su valor horadadas las orejas y labios, según el número de cabezas q. han cortado. No tienen especie alguna de culto, ni visos de Gobierno, ni subordinación, siendo muy poca la de los hijos a sus padres. Los hombres andan enteramente desnudos, y ordinariamente pintados de diversas figuras y colores; las mujeres apenas usan un braguerillo. Todo su elemento es comer, beber y procrear.

Aunque los pueblos dichos de Terraba y Orosí, parecen capaces de entregarse al ordinario, por su civilización; pero no se puede todavía verificar, porque el primero no solo sirve de albergue a los ministros, sino q. los indios de él, y los de la infidelidad, tienen parentesco y amistad, lo que conduce a facilitar las entradas a sus palenques, y a que se vayan aficionando a la Christiandad. El de Orosí, sirve de puerto a aquellas Reducciones; en él se hacen las provisiones así para el divino culto en el otro de Terraba, como para algunos víveres de los Ministros, y vestuarios de los neofitos y catecúmenos, a más de q. los P. P. de él hacen también sus en-

tradas a las rancherías de los infieles a fin de atraerlos a la fe, y sin conservar este, era dificultosa la permanencia del otro. Estaban congregados en ambos pueblos a fines del año 1810, mil doscientos cuarenta y dos indios; seis de ellos catecúmenos y los demás neófitos. Los Religiosos que actualmente se encuentran en su cultivo son los siguientes:

1.—El P. P. Apco. Fr. Manuel de Horta, Catalan de Figueras, obispado de Gerona, e hijo del convento de Tortosa, de edad de 47 años, 28 de Religión y 5 de este Colegio, el q. se incorporó después de cumplido su tiempo, en el de Panamá, es de buena salud y hace ahora de Vice Presidente.

2.—El P. P. Apco. Fr. Rafael de Sta. Rosa Velardes, del Obispado de León, e hijo de la Sta. Provincia de Nicaragua, de edad de 37 años y 17 de Religión, incluidos 14 de Colegio y 5 de morar en estas conversiones, es de buena salud.

3.—El P. P. Apco. Fr. Agustín Fernández, de Costa Rica obispado de León, e hijo de la Sta. Provincia de Nicaragua, de edad de 37 años y 13 de Religión, 6 de Colegio, y 1 de morar en estas conversiones, es de mediana salud.

4.—El P. P. Apco. Fr. Manuel José de Cerna, de la Laguna de Términos, obispado de Yucatán, e hijo de este Colegio; de edad de 35 años, 9 de Religión y 4 de Misiones de infieles, es de buena salud.

5.—El P. P. Apco. Fr. Apolinar de Jesús Moreno, europeo del obispado de Cuenca e hijo de este Colegio, de edad de 37 años, y 5 de Religión: camina para esta Reduccion y es de buena salud.

Los sínodos q. da el Rey para estos Religiosos, son 4 y así cuando hay un padre más, es de supernumerario.

La segunda misión q. tiene a su cargo este Colegio esta situada en las montañas de Lean y Mulia, en la Provincia de Honduras obispado de Comayagua: el Pueblo formado tiene el nombre de Liquigüe, y por el Sto. Patrón se llama comunmente Sn. Franco. Liquigüe: dista de esta capital como doscientas leguas: en principios del año pasado de 1810 contaba doscientos setenta y nueve indios, los treinta y nueve catecúmenos, y los restantes neófitos; y aunque pudiera entregarse al ordinario, por estar civilizados en lo posible; pero militan para no serlo las mismas razones q. en la Talamanca, respecto de sus pueblos, a más de que este de Liquigüe, no solo está en proporción regular para visitar y tratar a los infieles, sino para socorrer los P. P. Reductores en sus necesidades espirituales a los indios y ladinos de los valles comarcanos, con notorio provecho de aquellos vecindarios, y alivio de los curas vecinos: las montañas de Xicaque en q. havita la gentilidad de esta Presidencia, se extenderá a lo largo de la costa entre Omoa y Truxillo como treinta leguas: su situación geográfica, con la precisa diferencia de las tortuosidades del terreno y costa, será de 15 gr. de latitud Septentrional, y 290 de longitud. Su temple vario: pero por lo común caliente. Parece q. sus havitantes son una nación sola, aunq. en partes son diferentes sus dialectos, genios, e ingenio, pues hay algunas parcialidades de genio alegre q. es lo más general, son rudos, agrestes y melancólicos. Pero todos son de carácter desconfiado e inconstante, q. es lo q. más trabajo da en su catequismo. Sus pueblos son muchos, pero pequeños, y sembrados

en las mas altas cumbres de los montes, o en profundos barrancos, a fin de huir no solo la dominación española, sino el ser sorprendidos de otros pueblos de indios, pues mutuamente suelen perjudicarse con robos de mujeres y de niños, y por eso suele haver entre ellos muchas muertes.

En todas estas montañas no hay culto alguno ni a Dios, ni a ídolos: saben que hai Diabolo a quien llaman *Malotues*, al q. tienen miedo y cuentan especies q. hacen sospechar, o que algunos indios tienen comercio con el Malo, o que algunos apóstatas les han imbuido ideas de como se conserva entre los Cristianos la figura del Demonio. Su vida es enteramente animal y ociosa; no tienen subordinación alguna, y sólo se unen en los palenques por parentesco o amistad, y por lo mismo suelen ayudarse unos Palenques a otros contra sus invasiones, o para defenderse, o para vengarse; o tal vez para ir mancomunados a dar asalto a otros pueblos de ellos mismos. Por lo común viven bastante sanos, pero si se enferman, los suyos los abandonan, sacándolos a larga distancia de poblado, y allí les forman una miserable barraquita en donde ponen alimentos y agua para algunos días; y de lejos observan si ven encima sopilotes, q. son las aves que se alimentan de cadáveres, conocen q. ya murieron, y dicen *ya tachapé*, esto es: ya se murió; y cuando escapan, no se incorporan a los suyos hasta estar enteramente buenos. Tienen estos indios la bondad de no embriagarse, pues no usan licor fermentado; los hombres usan por único vestuario una especie de escapulario de manta, o cáscara de ule, que de ancho baja poco de los hombros, y de largo llegan hasta las rodillas, ceñido a la cintura; pero las mugeres a más de traer desde q. estan mamando una *nagüita* que aqui llaman refaja, en contorno del cuerpo, sin verseles jamás otra cosa q. la cara, pies y manos; y esta honestidad les dura hasta que salen a la cristiandad, q. con el mal ejemplo q. observan, ya se presentan desnudas de medio cuerpo arriba.

Por último, muy pocos de estos xicaques permiten a los misioneros llegar a sus mismos palenques, y lo general es salir ellos a campo raso a recibir los regalos q. les llevan, y platicar poquito (q. es la frase que usan) y solo qdo. ya tienen mucha confianza en los PP. sacan a sus mujeres y chicos. Mas los que están muy internados, ni salen ni permiten que se entre a sus tierras, y si se verificase se vengarían de los indios orilleros que son los q. defienden sus fronteras.

Esta inaccesibilidad, el amor q. tienen a la vida brutal y holgazana, el odio a la vida civil, y sobre todo los perniciosos consejos. y malos ejemplos q. les dan los ladinos q. van a tratar con ellos la zarzaparrilla, de que abundan aquellas montañas, estorvan el mayor adelantamiento de su conversión; sin embargo apenas hay año en q. no se reduzcan a ntra. Sta. Fe algunas familias. Los PP. que actualmente se hallan en aquellas reducciones son dos, a saber:

1.—El P. P. Apco. y Presidente Fr. Bernardo Estanislao Palomo, natural de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, de edad de 44 años, 22 de Religión: y 11 de estar en esta misión: de mediana salud.

2.—El P. P. Apco. Fr. Bernardino Calderón, natural de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, de edad de 35 años, y 17 de Religión: ha hecho una misión de Fieles, y acaba de llegar a esta Reduccion: es de endeble salud y espíritu afligido.

La tercera conversion q. tiene a su cargo este Colegio, es en las montañas cercanas a Matagalpa en la Provincia y Obispado de León de Nicaragua, y por estarse actualmente tratando de su entable fixo en este Superior Gobierno, no se da razon individual de las naciones q. comprehende, su indole, situación geográfica, &c. Por los informes de los PP. Reductores, se consiven grandes esperanzas en un copiosísimo fruto. Así los PP. q. existen en dichas conversiones, como los q. han estado antes, han sufrido bastantes penurias y oposiciones; pero no dexa el Colegio de apurar los últimos medios para q. no se frustre una empresa de tanta utilidad a Dios y al Rey. Los PP. que actualmente se hallan en las referidas reducciones son los 4 siguientes:

1.—El P. P. Apco. Presidente y Vice Comisario Fr. José Ramón Roxas, (*) natural de este Arzobispado, e hijo del Colegio, de edad de 37 años, y 18 de Religión: estuvo 8 años en la Talamanca, y es de buena salud.

2.—El P. P. Apco. Fr. Julián España, natural del Obispado de León, e hijo de la Provincia de S. Jorge, de edad de 39 años, 22 de Religión, 7 de Colegio y 5 de esta conqta. o reducción; hizo antes una misión de fieles en este Arzobispado, y es de buena salud.

3.—El P. P. Apco. Fr. José Sebastián Leyton, de Costa Rica, Obispado de León de Nicaragua, e hijo de la Provincia de S. Jorge, de edad de 43 años, 18 de Religión y 9 de Colegio; hizo mision de fieles una vez en este Arzobispado, y 3 años ha que se fue a las conversiones de infieles: es de buena salud.

4.—El P. P. Apco. Fr. Miguel de Jesús García, natural de la Española, Arzobispado de Sto. Domingo, e hijo de este Colegio, de edad de 28 años, y 4 de Religión, ha salido ya una vez a misiones de fieles, y goza de buena salud.

Coristas

1.—Fr. Franco. Antonio Sánchez, natural de esta ciudad, e hijo de este Colegio, de edad de 23 años, y 7 de Religión: está ordenado de Diácono, y goza de mediana salud.

2.—Fr. Julián Hurtado de Mendoza, natural del Obispado de León de Nicaragua, e hijo de este Colegio, de edad de 21 años, y 6 de Religión: está ordenado de Subdiácono y goza de buena salud.

3.—Fr. Miguel de Jesús Menendez, natural de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, de edad de 22 años, y 7 de Religión: tambien está ordenado de Subdiácono, y goza de buena salud.

(*) Es el célebre "Padre Guatemala", cuya biografía publicamos *in extenso* en el Tomo X de nuestros Anales.—(J. A. V. C.)

Religiosos Legos

1.—Fr. Miguel Antonio Ayestas, del Obispado de León, e hijo de este Colegio, de edad de 66 años, y 46 de Religión: se halla enteramente incapaz de servir por enfermo incurable.

2.—Fr. Gregorio Martínez, de este Arzobispado, e hijo de la Provincia del Nombre de Jesús, de edad de 58 años, 39 de Religión y 4 de Colegio: tiene mediana salud y sirve en lo q. puede y le ocupan.

3.—Fr. Christoval Quintana, vizcaino del Obispado de Calahorra, e hijo de la Provincia de Cantabria, de edad de 62 años, y 31 de Religión, incluso 12 de Colegio, de mediana salud, y es hortelano, o lo q. le mandan.

4.—Fr. Franco. de Jesús Castro, gallego, del Obispado de Lugo, e hijo de este Colegio, de edad de 52 años, y 28 de Religión: de buena salud, y es sacristan m. a tra.

5.—Fr. Felipe Nery Py Baralt, catalán del Obispado de Barcelona, e hijo de esta Sta. Provincia del Nombre de Jesús, de edad de 60 años, 24 de Religión y 5 de Colegio: de mediana salud y sirve de portero.

6.—Fr. Tiburcio González, de este Arzobispado e hijo de esta Provincia del Santo Nombre de Jesús, de edad de 53 años, 24 de Religión, y 1 de Colegio: de buena salud y sirve en los oficios de su estado.

7.—Fr. José Domingo de Soto Mayor, de este Arzobispado e hijo del Colegio, de edad de 48 años y 21 de Religión: de mediana salud, y es demandte. en la Ciudad.

8.—Fr. Juan José Medinilla: de este Arzobispado, e hijo del Colegio, de edad de 39 años y 14 de Religión: es de buena salud, y es demandante en Provincias.

9.—Fr. Pedro de Jesús Larrave, de este Arzobispado e hijo del Colegio, de edad de 30 años y 5 de Religión: de buena salud, y es enfermero.

10.—Fr. Dionisio José de Jesús Rodríguez, de este Arzobispado, e hijo de este Colegio, de edad de 23 años, y 2 de Religión: de buena salud y sirve en los oficios de su estado.

Colegio de Cristo de la N. Guatemala, Enero 7 de 1813.

*Fr. José Mariano Vidaurre,
Guardian.*

Bibliografía de los Códices Precolombinos y documentos indígenas posteriores a la conquista

Por Eduardo Noguera, México.—Jefe del Departamento de Arqueología del Museo Nacional.
(Tomado de "Anales del Museo de Arqueología, etcétera" México, octubre a diciembre 1933).

Introducción

La siguiente bibliografía no lleva la pretensión de ser completa ni de abarcar todo lo que se ha escrito sobre la materia, sino solamente el de aportar un corto contingente con respecto a los códices y documentos más famosos que se han publicado, habiéndose omitido todos aquellos que carecen de primera importancia o no han sido aun dados a la publicidad.

El objeto principal que se persigue con este trabajo es el de facilitar a investigadores sobre la arqueología mexicana, la pronta y fácil manera de estudiar los respectivos códices. Aquí indico todas las publicaciones que han aparecido en donde se encuentran referencias e interpretaciones que sobre los mismos se han hecho, acompañándola, al final, de una lista de obras que traen bibliografías y notas bibliográficas para estudiar el punto con mayor detenimiento a la vez que una clasificación de los códices más conocidos.

Originalmente esta bibliografía estaba dedicada a complementar las notas y comentarios que sobre los mismos códices tenía formado el arqueólogo Enrique Juan Palacios, pero como sea que el señor Palacios intenta hacer algunas modificaciones a su escrito, lo que demoraría por mayor tiempo esta publicación, presento este trabajo en espera de que pronto aparezca el estudio referido.

CODICES PRECOLOMBINOS

El Tonalamatl

Orozco y Berra, Manuel.—Anales del Museo Nacional, Tom. IV, 1ª época.
Orozco y Berra, Manuel.—Historia Antigua y de la Conquista de México, México.

Del Paso y Troncoso, Fco.—Anales del Museo Nacional, Tomo III.

Nuttall, Zelia.—The periodical adjustments of the Ancient Mexican calendar. Anales del Museo Nacional, Tom. I, 2ª época.

Jonghe, Eduardo de.—Le Calendrier Mexicain. París, 1906.

Bowditch, Charles P.—The numeration, calendar system and astronomical knowledge of the mayas. Cambridge, 1910.

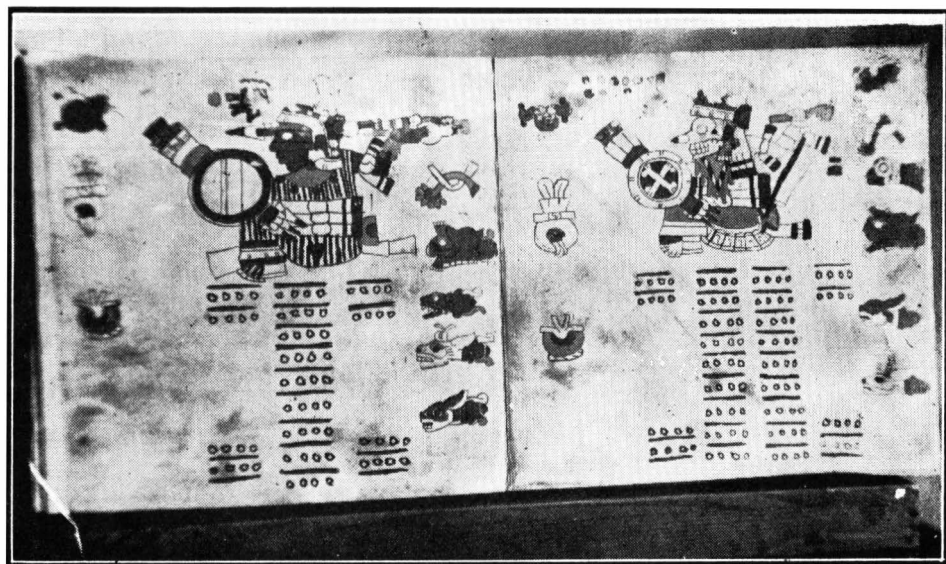
Bowditch, Charles P.—The Lords of the night and the Tonalamatl of the Codex Borbonicus, New York, 1900.

Seler, Eduard.—The Tonalamatl of the Aubin collection, an old Mexican picture manuscript in the Paris National Library. Introduction and explanatory text. Berlin and London, 1900-1901. (Traducción al inglés, por A. H. Keane).

Boban, Eugène.—Documents pour servir à l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Goupil. (Ancienne collection J. M. A. Aubin). Paris, 1891, 2 vols. y atlas.

CODICE BORGIANO

Humboldt, Alex. de.—Vues des Cordillères et Monuments des peuples Indigènes de l'Amérique. Paris, 1816.



Páginas 28 y 28 del Códice Cospiiano.

Loubat, Duque de.—Il manoscritto Borgeano del Museo Ethnografico della S. Congregazione di Propaganda Fide, Roma, 1898.

Seler, Eduard.—Codex Borgia.—Eine altmexikanische Bilderschrift der Bibliothek der Congregatio de Propaganda Fide. 3 vols. Berlin, 1904-1909.

CODICE DE BOLONIA O COSPIANO

Kingsborough, Lord.—Antiquities of México, 9 vols. London, 1831-1848. Edición en facsímile del Duque de Loubat.

CODICE VATICANO Nº 3773

Humboldt, Alex. de.—Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique. Paris, 1816, 2 vols.

Loubat, Duque de.—Il manoscritto Messicano Vaticano N° 3773, Rome, 1896.

Seler, Eduard.—Codex Vaticanus N° 3773. (Codex Vaticanus B), an old Mexican pictorial manuscript in the Vatican Library. Berlín and London. 1902-1903. English translation by A. H. Keane.

Ehrle, Franz.—Il manoscritto Messicano Vaticano 3773. Roma, 1896.

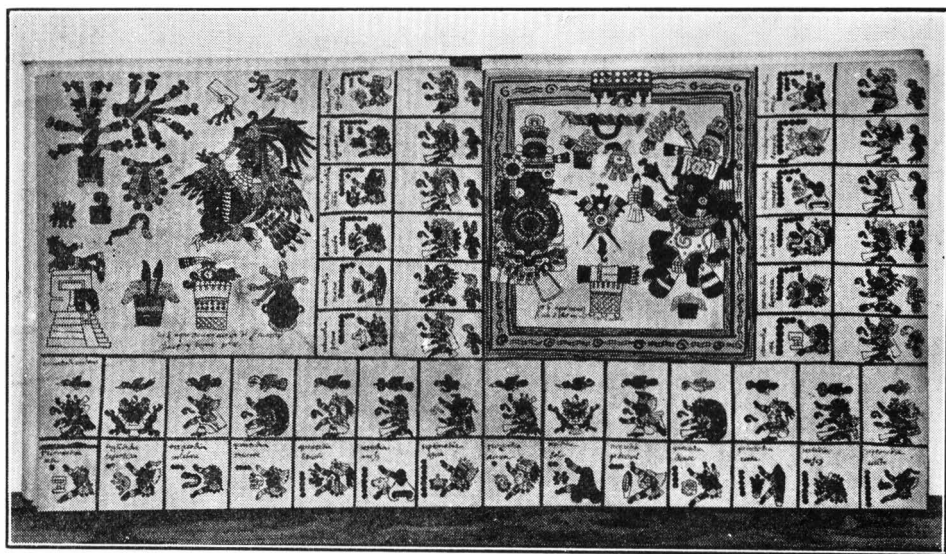
Kinsborough, Lord.—Antiquities of México, 9 vols. London, 1831-1848.

Del Paso y Troncoso, Francisco.—Los Libros de Anahuac. (Acompaña la edición del Duque de Loubat y se limita a la descripción de este códice).

CODICE VIENA

Robertson, William.—The History of América, London, 1777, 2 vols. 4to.

Kingsborough, Lord.—Antiquities of México. London, 1831-1848.



Páginas 15 y 16 del Códice Borbónico.

CODICE DRESDEN

Foerstemann, E.—Die Maya-Handschrift der Koeniglichen Bibliothek zu Dresden. Leipzig, 1880. Second Edition in 1892.

Foerstemann, E.—Commentary of the Maya manuscript in the Royal Public Library of Dresden. (Papers Peabody Museum IV, N° 2. Traducción de Foerstemann, de 1901).

Bowditch, C. P.—Dates and numbers in the Dresden Codex (Putnam Anniversary Volumen), New York, 1909.

CODICE BORBONICO

Fábrega, Lino.—Interpretación del Código Borgiano. Anales del Museo Nac. Tom. V, 1899.

Del Paso y Troncoso, Francisco.—Descripción, historia y exposición del Código Pictórico de los antiguos náhuas, de la Biblioteca de la Cámara de Diputados de París. Florencia, 1898.

Edición en facsímile del Duque de Loubat.

Hamy, E. T.—Codex Borbonicus. Manuscrit Mexicain de la Bibliothèque du Palais Bourbon, publié en facsimilé, avec un commentaire explicatif. París, 1899.

CODICE FEJERVARY-MAYER

Kingsborough, Lord.—Antiquities of Mexico. 9 vols. London, 1831-1848.

Loubat, Duque de.—Codex Fejérvary-Mayer, Manuscrit Mexicain precolombien des Free Public Museums de Liverpool. París, 1901.

Seler, Eduard.—Codex Fejérvary-Mayer, an old Mexican picture manuscript in the Liverpool Free Public Museums. Berlin and London, 1901-1902. Traducción al inglés, por A. H. Keane.

CODICE TROANO

Brasseur de Bourbourg, C. E.—Manuscrit Troano. Etudes sur les systèmes graphiques et la langue des Mayas. 2 vols. París, 1869-1870.

Charency, Duque de.—Estudio del Código Troano. París, 1876.

Thomas, Cyrus.—Study of the Manuscript Troano. Washington, 1882.

CODICE CORTESIANO

Rosny, León de.—Codex Cortesianus. Manuscrit hiératique des anciens Indes de l'Amérique Centrale, conservée au Musée archéologique de Madrid, photographié pour la première fois avec un introduction et un vocabulaire de l'écriture hiératique yucateque. París, 1883.

Rada y Delgado, Juan de Dios de la.—Código Maya denominado Cortesiano que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Reproducción fotocromolitográfica ordenada en la misma forma que el original. Madrid, 1892.

Foerstemann, E.—Commentar zur Madrider Mayahandschrift. Danzig, 1903.

Gates, W. E.—Edición fotográfica de este código. Point Lima, 1911.

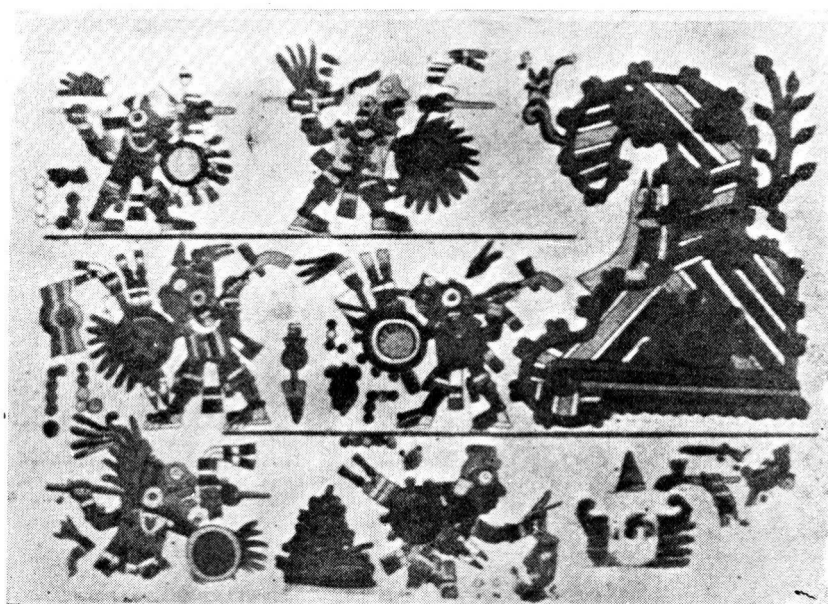
CODICE PERESIANO

Duruy, V.—Commission scientifique du Mexique. Manuscrit dit Mexicain N° 2 de la Bibliothèque Impériale. Photographié sans réduction par ordre de S. E. M. Duruy, Ministre de l'Instruction Publique. Paris, 1864.

Rosny, León de.—Codex Peresianus, manuscrit hiératique des ancies Indies de l'Amerique Centrale conservé a la Bibliothèque Nationale de Paris, avec un introduction. Paris, 1887.

Rosny, León de.—Codex Peresianus (Edición en blanco y negro). Paris, 1888.

Gates, W. E.—Codex Pérez. Maya-Tzendal. Redraw and slightly restored with the coloring as it originally stood, so far as possible, given on the



Página XXVI del Códice Colombiano o de Doremberg.

basis of a new and minute examination of the codex itself. Mounted on the form of the original. Accompanied by a reproduction of the 1864 photographs. Point Lima, 1909.

Gates, W. E.—Commentary upon the Maya-Tzendal Perez Codex with a concluding note upon the linguistic problem of the Maya glyphs. (Papers Peabody Museum, VI, No 1, pp. 5-64). Cambridge, 1910.

CODICES DE OXFORD: (Laud, Bodleiano y Selden).

Kingsborough, Lord.—Antiquities of México, 9 vols. London, 1831-1848.

CODICE COLOMBINO

Antigüedades Mexicanas.—Publicadas por la Junta Colombina de México en el cuarto centenario del descubrimiento de América. México, 1892.

CODICE BECKER O MANUSCRITO DEL CACIQUE

Saussure, Henri de.—Le Manuscrit du Cacique. Antiquités Mexicaines. Genève, 1892.

CODICE HUMBOLDT O DE BERLIN

Clavijero, F.—Historia Antigua de México. México, 1882.

Kingsborough, Lord.—Antiquities of México, 9 vols. London, 1831-1848.

Seler, Eduard.—Mexican Picture Writings of Alexander Von Humboldt. Mexican Antiquities. (Bureau of American Ethnology. Bulletin 28). Washington, 1904.

CODICE SANCHEZ SOLIS.—CODICE FERNANDEZ LEAL.—LIENZO DE ZACATEPEC

Peñafiel, A.—Monumentos del Arte Mexicano Antiguo. 3 vols. Berlín, 1890.

CODICE NUTTALL

Nuttall, Zelia.—Facsimile of an Ancient Mexican Codex belonging to Lord Zouche of Harynworth. With an introduction by Zelia Nuttall. Publication of the Peabody Museum. Vol. 1 N^o 4. Cambridge, Mass., 1902.

CODICES Y DOCUMENTOS POSTERIORES A LA CONQUISTA CODICE MAGLIABECCHIANO

Edición en facsímile del Duque de Loubat.

CODICE TELLERIANO-REMENSE

Humboldt, Alex. de.—Vues des Cordillères et Monuments des Pouples Indigènes de l'Amérique. Paris, 1816, 2 vols.

Clavijero, F. S.—Storia Antica del Messico. Cesena, 1780, 4to. 4 vols.

Gallatin, Albert.—Notes on the semi-civilized Nations of México, Yucatan and Central America. In Amer. Ethnol. Soc., Transaction. Vol. I.

Kingsborough, Lord.—Antiquities of México, 9 vols. London, 1831-1848.

Wilson, Robert A.—A New History of the Conquest of Mexico. Philadelphia, 1859.

Quarterly Review. London, 1809.

Hamy, E. T.—Codex Telleriano-Remensis. Manuscrit Mexicain de Ch. M. Le Tellier, archeveque de Reims, aujourd'hui a la Bibliothèque Nationale. (MS. Mexicain N^o 385) reproduit en photochromographie. Paris, 1899. Edición en facsimile del Códice, por el Duque de Loubat.

CODICE VATICANO 3738

Humboldt, Alex. de.—Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique. Paris, 1816. 2 vols.

Chavero, Alfredo.—México a través de los Siglos. Tom. I. Introducción. México. Edición en facsimile del Duque de Loubat.

CODICE 1576 O AUBIN

Aubin, J. A.—Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture des auciens mexicains. Paris, 1851.

CODICE 1607

Aubin, J. A.—Mémoire sur l'écriture figurative. Paris, 1849.

Aubin, J. A.—Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture des auciens mexicains. Paris, 1851.

CODICE TONALAMATL AUBIN

Orozco y Berra, M.—Historia Antigua y de la Conquista de México, 4 vols. México.

Loubat, Duque de.—Edición en facsimile de este códice.

MAPAS JEROGLIFICOS TOLTZIN Y QUINATZIN

Aubin, J. A.—Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture des anciens mexicains. Paris, 1861.

TIRA DE TEPECHPAN

Anales del Museo Nacional de México, tom. III.

Chavero, Alfredo.—Pinturas Jeroglíficas, 2 partes. México, 1900-1901.

MAPA DE XOLOTL

Boban, Eugène.—Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection de M. Eugène Goupil (Ancienne Collection J. M. Aubin), 2 vols. Paris, 1891.

CODICE DE IXTLILXOCHITL

Durán, Fray Diego de.—Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme, 2 vols., y atlas México, 1880.

Boban, Eugène.—Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection de M. Eugène Goupil (Ancienne Collection J. M. A. Aubin), 2 vols. Paris, 1891.

CODICE EN CRUZ (Anales de Texcoco, México y Cuautitlán)

Boban, Eugène.—Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection de M. Eugène Goupil (Ancienne Collection J. M. A. Aubin), 2 vols. Paris, 1891.

ATLAS DEL PADRE DURAN

Durán, Fray Diego de.—Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme. 2 vols. y atlas. México, 1880.

ALBUM MANUSCRITO DE SAHAGUN

Ramírez, José Fernando.—Códices Mexicanos de Fray Bernardino de Sahagún. Anales del Museo Nacional, N^o 8, 1903.

ANALES DE CUAUHTITLAN O CODICE CHIMALPOPOCA

Anales del Museo Nacional de México. Apéndice al tomo III de la 1^a época, 1885.

Brasseur de Bourbourg, C. E.—Histoire des Nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieures a Christophe Colomb. 4 vols. Paris, 1857-1859.

CODICE ZUMARRAGA O FUENLEAL

Icazbalceta García, Joaquín.—Historia de los Mexicanos por sus pinturas. Anales del Museo Nacional.

García Icazbalceta, Joaquín.—Colección de Documentos para la Historia de México. México, 1858-66. fol. 2 vols.

CODICE MENDOCINO

- Purchas, Samuel*.—His Pilgrimes, tom. III. London, 1625-6. 5 vols. folio.
- Thevonet, Melchisedech*.—Rélations de divers voyages curieux qui n'ont pas été publiés et qu'on a traduit ou tiré des originaux. París, 1696.
- Cortés, Hernán*.—Historia de Nueva España. Aumentada por Dn. Francisco Antonio Lorenzana. México, 1770, folio.
- Humboldt, Alex. de*.—Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique (tom. I y tom. II). París, 1816.
- Robertson, William*.—The History of America . London, 1770, 2 vols. 4to.
- Prescott, William H.*—Historia de la Conquista de México. México, 1844-46. 3 vols.
- Clavijero, Francesco Saverio*.—Storia Antica del Messico. (Tom. I) Cesena, 1780, 4to., 4 vols.
- Gallatin, Albert*.—Notes on the semi-civilized Nations of Mexico, Yucatan and Central America (vol. I). In American Ethnological Society. Transsacctions. Vol. I.
- Kingsborough, Lord*.—Antiquities of Mexico. Vol. VI. 9 vols. London, 1831-1848.
- Kirker, (Padre)*.—Oedipus oegyptiacus (tom. III). Roma, 1652-54.
- Orozco y Berra, Manuel*.—Análisis del Códice Mendocino en Anales del Museo Nacional. Toms. I, II y III.

LIBROS DE CHILAN BALAM

- Brinton, D. G.*—The books of Chilan Balam, the prophetic and historic records of the Mayas of Yucatán (Penn. Monthly, XIII, pp. 261-75), 1882.
- Tozzer, Alfred M.*—The Chilan Balam Books and the possibility of their translation. (Proceedings of the 19th. International Congress of Americanists). Washington, 1915.

ANALES DE LOS CAKCHIQUELES

- Brinton, D. G.*—The Annals of the Cakchiquels. The original text with a translation, notes and introduction. Philadelphia, 1885. (Nº 6 of Brinton's Library of Aboriginal American Literature.)
- Villacorta C., J. Antonio*.—Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los Cakchiqueles, por Francisco Hernández Arana Xajila y Francisco Díaz Gebuta Quej). Texto y traducción revisados con notas y estudios sobre lingüística guatemalteca. Guatemala, 1934. ⁽¹⁾

(1) Dato de la Dirección de Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

LIBRO POPOL VUH

Brasseur de Bourbourg, C. E.—Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes héroïques et historiques des Quichés, etc. Brussels, 1861.

El Popol Vuh.—Traducción de Justo Gavarrete, Ediciones de Santiago I. Barberena. Reimpreso en Mérida.

CODICE OSUNA

Publicado en Madrid en 1878.

Peñafiel, A.—Monumentos del Arte Mexicano Antiguo. 3 vols. Berlín, 1890.

CODICE MARIANO JIMENEZ

León, Nicolás.—Publicado en fototipia en 1903.

CODICE SIERRA

León, Nicolás.—Códice Sierra. Traducción al español de su texto nahuatl y explicación de sus pinturas jeroglíficas. (Imprenta del Museo Nacional). México, 1933.

CODICE ANTONIO DE LEON

Castellanos, Abraham.—La Cronología Indiana. México, 1912.

Castellanos, Abraham.—El Rayo de Luz y la Cronología Indiana. (Reseña del XVII Congreso de Americanistas, celebrado en México.)

CODICES BARANDA, PORFIRIO DIAZ Y DEHESA

LIENZO DE TLAXCALA Y COLOMBINO

Antigüedades Mexicanas.—Publicadas por la Junta Colombina de México, en el cuarto centenario del descubrimiento de América. México, 1892.

MAPA DEL DISTRITO DE TLAXIACO

Peñafiel, A.—Ciudades Coloniales de México. (Tomo de Cholula.) México, 1914.

PEREGRINACION DE LOS AZTECAS O CODICE MAPA SIGÜENZA

Careri, Gemelli.—Giro del Mondo. Naples, 1699-1700.

Clavijero, Francesco.—Storia Antica del Messico. Cesena, 1780. 4to. 4 vols.

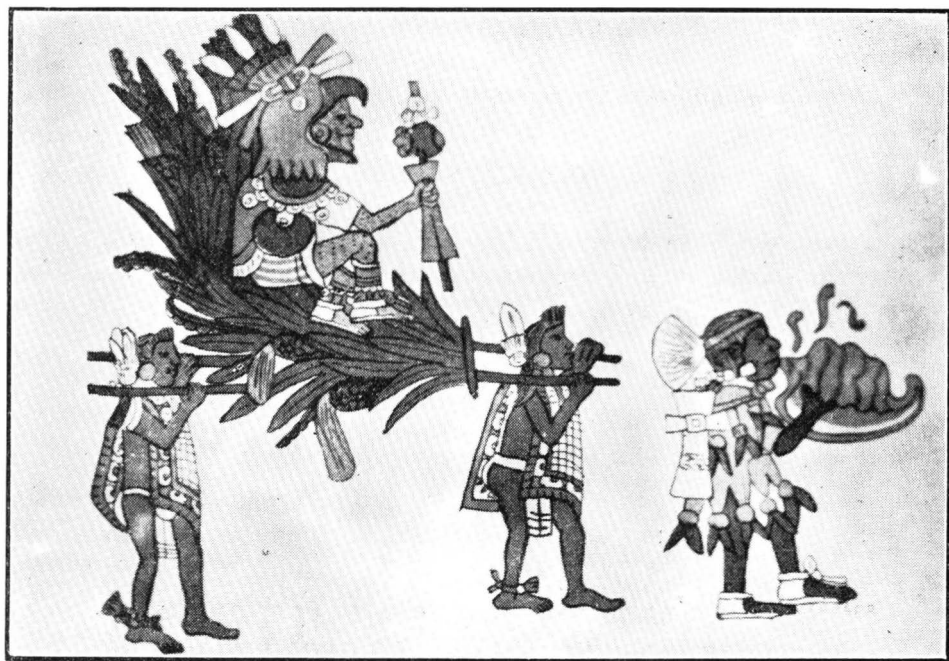
Humboldt, Alex. de.—Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique. Paris, 1816. 2 vols.

Veytia, Mariano.—Historia Antigua de México. México, 1836. 3 vols.

Prescott, William.—Historia de la Conquista de México. México, 1844-46. 3 vols.

Gallatin, Albert.—Notes on the semi-civilized Nations of Mexico, Yucatan and Central America. In Amer. Ethnol. Soc. Transact. Vol. I.

Brasseur de Bourbourg, C. E.—Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieurs a Christophe Colomb. 4 vols. Paris, 1857-1859.



Páginas XXVI del Códice Magliabecchiano.

Kingsborough, Lord.—Antiquities of Mexico, 9 vols. London, 1831-1848.

Ramirez, José Fernando.—Cuadro Histórico Geográfico de las Peregrinaciones de las Tribus Aztecas. En Antonio García y Cubas. Atlas Geográfico Estadístico e Histórico de la República Mexicana. México, 1858. folio.

Orozco y Berra, Manuel.—Historia Antigua y de la Conquista de México México, 4 vols.

Durán, Fray Diego de.—Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme. 2 vols. y atlas. México, 1880.

(Continuará.)

Teatro Eclesiástico

Por el cronista Gil González Dávila

(Concluye)

Tuuo por sucessor, a

DON PEDRO DE VEGA Y SARMIENTO.

Segundo de este nombre, Dean de la Santa Iglesia de Mexico. El Señor Rey Don Filipe Tercero le presentó para este Obispado, que no aceptó, por las razones que dá a la Magestad de su Rey, en la carta que dize así:

"Señor:

Dos cartas escriui a V. Magestad en reconocimiento de la merced que V. Magestad fué seruido de hazerme, presentandome para la Santa Iglesia de Guatimala, ambas con vn mismo sentido simple, y puro, como es el mio, y debe tenerse con V. Magestad. Y pues he llegado a tiempo forçoso de dar cuenta y razon de mi. La causa de embiar dos cartas, fue, auer escrito la vna quando V. Magestad fue seruido de nombrarme por Obispo de Popayan, y auerse admitido mi escusa, y parecido razonable, y justa. Y la segunda la escriui con el mismo concepto. Resoluiendo en la conclusión, que no podía pensar, que auendome V. Magestad tenido por legitimamente impedido tantos años ha, para lo de Popayan, no juzgará el estarlo mas aora, con tanta edad, y enfermedades, que en ninguna manera dan lugar a la peregrinación, y camino de Guatimala, ni otra mucho mas corta. Con esta representacion verdadera, de que es testigo todo este Reyno, aguardaua la piedad con que V. Magestad trata a sus vassallos, y la naturaleza del mismo negocio, que auia V. Magestad de seruirse de proueer luego el Obispado, sin tener en esto duda, pues lo que en la carta no fuesse tan claro, por el respeto con que se abla a V. Magestad, vá distintamente expecificada en las Cartas particulares de su Real Consejo: y siruiendose V. Magestad de que Gonçalo Romero muestre las que yo le escriui, constará de mi llaneza. Y que auiendo presentado la vna, con quien conseguí mi intento fue escusado dar otra, que lo aya puesto en duda, por estar fundado en verdadero impedimento. Y esta fue la causa de que en mi nombre no se despachassen Bulas, ni huuiesse persona con poder, ni orden mia, porque no la he dado para negocios, ni pretensiones. Qué V. Magestad ha tenido tanto cuydado de honrrarme, y de darme de comer, como si yo lo mereciera, y pudiera merecer; y assí no he tenido que dezir mas, que passar con alguna quietud, conformandome en esto con mi corta virtud y talento, y natural poco ambicioso. México Mayo 10 de 1619.

Don Pedro de Vega Sarmiento.

Por no auer querido aceptar D. Pedro, por las muchas causas que dió, y yo las he leído en su carta original, el Rey nombró por su Obispo, a

DON FRAY IUAN ZAPATA Y SANDOVAL

Fué segundo deste nombre, Religioso de la Orden de S. Agustín. Tuvo por patria a México, y por padres a Luis de Villanueva, Oidor de la Audiencia Real de México, y a Doña Beatriz Zapata. Tomó el hábito en el Convento de México en diez y de Enero de 1563.

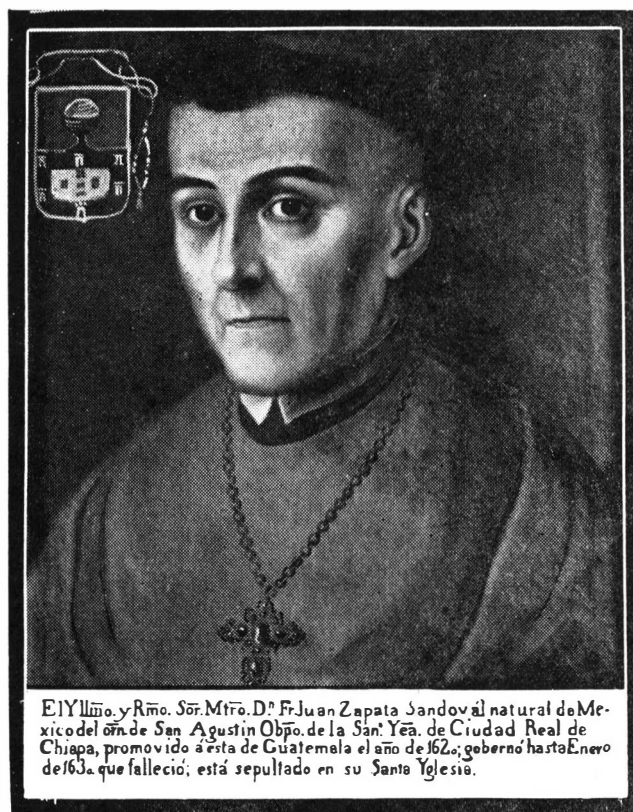
Vino a España, y fué onze años Regente en el Colegio de S. Gabriel de Valladolid.

Fué electo Obispo de Chiapa, por muerte de D. Fr. Tomas Blanes, Religioso Dominicano, en edad, de 42 años, y el juramento de la Fé le hizo en manos de don Antonio Gaetan, Arçobispo de Capua, Nuncio de su Santidad,

en doze de Setiembre de 1613; y su Santidad pasó la Gracia en 23 de Noviembre de 1613. Consagrólo Don Alonso de la Mota Obispo de la Puebla de los Angeles.

Esta Sede fue promovido por Obispo de la Santa Iglesia de Guatemala, y su Santidad de Paulo Quinto pasó la Gracia en 13 de Setiembre de 1621. Assiento por constante, que en dar limosnas fué tal, que muchas vezes para consolar al pobre dio su Petoral y Anillos.

En el Culto diuino se esmeró con elegancia de su gouierno dize su Cabildo escriuiendo al Rey: *Que gouernaba su Iglesia con suma paz y justicia.*



Al Conuento de Religiosos de la concepción de Guatimala, para su edificio y vestuario de las Monjas, le donó cinco mil pesos.

Passó a México, y consagró Aras. Y estando presente su madre, viendole vestido su Pontifical, y Consagrar las Aras, fué tanto el contento que recibió, que se desmayó de alegría. Esta bendición de Aras la hizo en el Conuento de S. Mónica.

Compuso con particlar Comisión las diferencias que auia entre los Religiosos de la Orden de Santo Domingo de la Prouincia de Guatimala, con tanta prudencia, que todos quedaron contentos del proceder del Obispo.

Del dize el Padre Remesal en su Historia: que no auia en todas las Indias Obispo que mas acudiesse a las cosas de razón, que él, ni que más exemplo diesse en materia de poca codicia, procediendo con tanta liberalidad, y limpieza, que queria mas estar empeñado, que ser notado de que recibía vn marauedi, que no fuesse muy debido de justicia.

Qvando salia a Visitar, mas iba a dar, que a recibir, y lo cierto era, que boluia siempre empeñado. Hasta aquí el Padre Remesal.

Dió principio en Chiapa a vn Seminario, para que los Indios fuessen enseñados en lo seguro de la salud, y saluación de sus almas.

En su tiempo la Magestad de Filipe IV concedió que en Guatimala huuiesse Vniuersidad.

Pvso la primera piedra en el Conuento de la Concepción de Guatimala.

Escribió y dió a la Estampa vn Tratado muy curioso de la Iusticia distributiua. Murió en Guatimala en el mes de Enero de 1630 y está sepultado en su Iglesia.

Tuuo por sucessor a

DON AGVSTIN DE VGARTE SARAVIA

Primero deste nombre, escribí su Vida en el Teatro de la Santa Iglesia de Lima. La Magestad de Filipe Quarto la presentó para el Obispado de Chiapa, en 20 de Iulio de 1628, en el de su edad 64. Y le Consagró el Obispo de Cartagena, Don F. Luis Ronquillo, en veinte y quatro de Agosto de 1629.

En el año de 1630, se presentó para el Obispado de Guatemala, que le gouernó nueue años, con tanta satisfacción de sus ouejas, y de todas las religiones, y Cabildos Eclesiástico, y Secular; que se lo escriuieron al Rey, ponderando su gran prudencia, y gobierno, diziendo del: Que era vno de los mejores Obispos que tenía la Nueva-España, señalado en limosnas, y en hazer bien a los Indios, y sufrido en enseñarlos, por ser de condicion manso, y que era muy asistente en cumplir con las obligaciones de su Dignidad. Zeloso del Cu'to diuino, y de la Veneración del Santissimo Sacramento, assentó su deuoción en las a'lmas de sus feligreses.

Fvndó en su Iglesia, con las limosnas de sus vezinos y propias, vna Capilla, con titulo del Sagrario, y en ella colocó el Santissimo Sacramento con vna fiesta solene.

Edificó la torre de su Iglesia, y su sucesor le puso la vltima mano.

Donó a su Sacristía muchas cosas de valor. Adornó el Retablo de su Iglesia. Diligenció, que algunas Donzellas Nobles, descendientes de los primeros Conquistadores fuessen recibidas en los Conuentos de Monjas, y dotó a otros.

Avmento con edificios, y retablos los Conuentos de Monjas, y ayudó con limosnas a los de los Religiosos. Y para que en el Obispado huuiese Clérigos suficientes, para administrar los Sacramentos, instituyó en el Colegio vna Catedra donde leyessen casos de conciencia; y assitia muchas vezes a las Liciones, para que no faltasse ninguno a ellas.

Cumplió con todos los actos Pontificales, de Confirmar, hacer Ordenes, y Bendecir Aras.

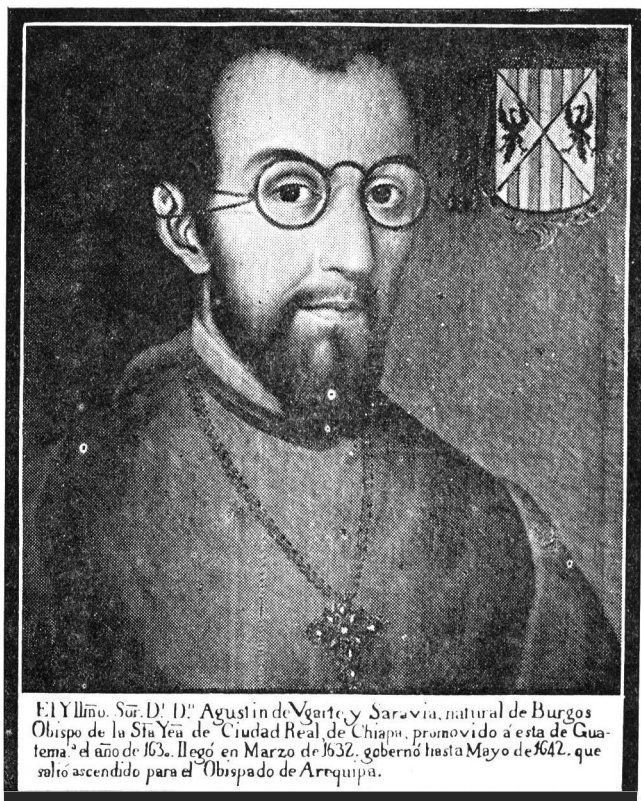
En el año de 1639 estando doliente, por no faltar a la Consagracion de los Olios, se hizo baxar el Iueues Santo a su Iglesia, y cumplió con lo que pedía aquel Día.

En el año de 1641, fué promouido de esta Iglesia, para la de Arequipa. en el Reyno del Pirú. Fué tan bien recibida esta elección, que el Cabildo Eclesiastico dá a su Magestad Catolica las gracias que merece tan señalada

Leccion, con vna Carta, que es la que se sigue:

Señor:

Si conforme es nuestro agradecimiento, por la merced (porque besamos sus reales manos) nos ha hecho, en darnos por Prelado y Pastor al Doctor Don Agustín de Vgarte Saravia, pudieramos dar a V. Magestad debidas gracias, es sin duda, que este Cabildo Eclesiastico acudieran a su obligación, y V. Magestad quedaria muy gozoso en auer hecho tan acertada Elección, e en mayor seruicio de Dios Nuestro Señor, y en gran bien de este Obispado, porque hemos experimentado en breue



tiempo, lo que en otros Prelados no se ha visto en tiempo largo. Su rectitud, y entereza con hazer justicia, sin aceptación de persnas. Su zelo grande del bien de sus subditos, y del mayor seruicio de V. Magestad".

El Clero le dexó muy reformado. La virtud fauorecida. La justicia muy en su punto.

Destá Sede fue promouido para la de Quito, en su Teatro se verá lo restante de su Vida. Y tuuo por sucessor, a

DON BARTOLOME GONZALEZ SOLTERO

Vnico deste nombre, tuuo por patria la Ciudad de Mexico, y por padres a Gonçalo Rodríguez Soltero, y a D. Maria Zainos. Nació en 15 de octubre de 1585. Martes a las nueve y media de la noche, y recibió el Bau-

tismo en la Santa Iglesia de México. Los estudios menores los formó en la Compañía de Jesús, los mayores en su Vniuersidad, donde se graduó en Canones, y Teología. Su Arçobispo le dio licencia para administrar el Sacramento de la Confesión y en virtud de Santa Obediencia, le mandó que predicasse.

El Santo Oficio le honró con los Títulos de Patrocinador, Calificador, y Visitador de todas las Librerías y Corrector de sus Libros. Fué tres veces Retor de su Uniuersidad, Fiscal de la Inquisición de México, y después Inquisidor. En nombre de la Inquisición pidió en 1º de Abril de 1631 donatiuo

para su Magestad, y importó 15.000 pesos.

Murió su padre antes de llegar a estos puestos, y le dio sepultura en el Conuento de S. Francisco de Mexico, y para él, y para sí. Y puso el epitafio siguiente:



*Esta sepultura es de
Gonçalo Rodríguez Soltero, y de su hijo el
Doctor Don Bartolomé
Gonçales Soltero Inquisidor Apostolico y Obispo de Guatimala.*

El Consejo de Indias le cometiò la Visita de la hazienda de Guatimala, y allegó a tener efecto, y fué presentado por Obispo de

su Iglesia el año de 1645, y en 5 de Julio le Consagró en la ciudad de Antequera, del Valle de Guaxaca, don Bartolomé de Benavides, su Obispo, y assistieron el Doctor don Gonçalo Yañes de Herrera su Dean, Comissario del Santo Oficio, y el Licenciado Iuan Velásquez Melgarejo. su Arcediano: Y también assistieron los Cabildos Eclesiastico y Seglar. Partio para su Obispado; y entrando en sus término Confirmó más de 8.000 personas, y llegó a su Iglesia en 16 de Septiembre, donde fué recibido con singular alegría. Y viue este año en que se imprimió esta Historia.

Tiene esta Ciudad Conuento de S. Agustín, que se fundó en el mes de Iulio de 1610, por la industria del Venerable P. F. Francisco de Ibarra y la dedicó al inuicto S. Lorenzo.



Tiene esta Ciudad Conuento de S. Francisco, que es cabeça de Prouincia, y se fundó en el año 1540.

A este Obispado está vnido el que en otro tiempo tuuo Titulo de scrlo, con el nombre de Vera-Paz.



Verapaz

y en memoria de los Obispos qve tuuo.

A esta Prouincia le dieron los Soldados Castellanos el nombre de Tierra de guerra, porque no la pudieron sugetar con la industria de las armas.

Los Religiosos Dominicos le dieron, en odio de la guerra, el nombre de *Verapaz*, porque no vino a la obediencia Real con la fuerça de la espada, sino con la eficacia de la palabra Euangélica.

Es tierra montuosa, que no se hallaua en ella media legua de llanura, tiene grandes espesuras, y arboledas.

La mitad de la tierra goza de temple apacible, sin que cause su calor, ni frio molestia.

La otra parte es importuna, y contraria, si bien abunda de frutas, y de pescado, y en ellas son tan frequentes las lluuias, que de doze meses, llueue los nueue. Esto se vá mejorando, con auer desmontado mucho de sus árboles, y espesuras, y holladose la tierra del ganado.

Tiene muchos árboles aromaticos, que dan suauissimo olor, el Liquidambar, Bálsamo, Anime, Almastigos, Dragos, que es de donde se saca la Goma, Zarça Parrilla, Raiz de China, Mechoacan y Piedrayman.

Prodvce cañas de cien pies de largo, que en cada cañuto cabe vna arroba de agua, y sirue para los edificios de las casas; Ay otra madera como azero, que jamas se pudre.

Danse bien las frutas, y semillas de Castilla, y las flores de la misma suerte, y se coge mucha miel.

Abvndava de animales fieros, cobardes, ossos, coves, leones y tigres, y tantas diferencias dello, que seria coza importuna formar Catalogo dellos.

Crianse muchas cabras, y venados, biñabes, que es mejor carne que la de el carnero, muchas diferencias de aues, y papagayos.

Y tiene muchos ríos, en menos de tres leguas corren treinta pobres de pesca, sin gran multitud de fuentes, que todos, con otros de la Prouincia, mueren en el Golfo Dulce. Cerca deste Golfo se han descubierto minas de Oro, y Azufre.

La gente desta Prouincia (a persuacion de los Padres Dominicos), de muchas lenguas formaron vna; que es la comun de la tierra, con que se facilitó la predicacion Euangelica, y el comercio de sus gentes.

Los hombres son de mediana estatura, bien agestados, y blandos de condicion.

Las mugeres viuen poco. de que procede auer muchos viudos, y no auer con quien casar.

Los primeros que entraron con las Luces Euangelicas en esta Prouincia fueron tres Padres de la Orden de S. Domingo.

El primero Fr. Pedro de Angulo, que después fué el primer Obispo desta Iglesia.

El segundo, Fr. Iuan de Torres, que en poco tiempo aprendió la Lengua de los Indios, con que conuirtió, y bautizó gran multitud.

El tercero, el P. Fr. Matias de Paz, gran Religioso, muy recogido, caritativo, y manso. Quarenta años viuió en esta Prouincia, con gran aprouechamiento de los nuevos creyentes. Sucedió, que estando vn dia en la Iglesia, llegó a él vn Indio muy afligido, quexandose de vn dolor, que le fatigaua mucho. Dixole el Varon Santo: *Qué quieres que haga por tí?* Respondiole: que estaua cerca de donde tenia su estancia, que le lleuase a ella. Tomó el Bendito Padre al doliente, y cargandose del, algunos Indios que venian de lexos, le vieron abraçado con una Imagen de Christo Cruzificado, a quien ellos hazían gran reberencia; y llegando cerca, poniendo las rodillas en tierra, alzando las manos al cielo, le dixerón: *Padre, adoramos la Imagen de Christo, que lléuas en essa Cruz.*

Quiso el Señor por este medio manifestar la caridad de su siervo y dexando al Indio en su casilla, cesó esta marauillosa vision y el Religioso boluio (dando gracias a Dios) al silencio y soledad de su celda.

Esta Iglesia se erigió en Catedral el año de 1556, siendo Pontífice Romano el Papa Paulo IV, en el año segundo de su Pontificado. Y por causas muy conuenientes se incorporó con el Obispado de Guatimala, en el año 1607, y los Obispos que tuuo antes que se incorporasse, fueron, el primero.

DON FRAY PEDRO DE ANGVLO

Primero deste nombre, Religioso de la Orden de Santo Domingo. Tuuo por patria a la ciudad de Burgos, y por padres al Licenciado Pedro de Angulo, y a Catalina de Baraona. Tomó el habito en el Conuento de Mexico, quando pasó a la Nueva-España el año 1527. Las Historias de su Orden vnánimes, y conformes le dan el renombre de Santo, y las obras lo certifican, por auer sido vno de los insignes Obreros que tuuo la Fe Catolica en aquel inmenso, y dilatado Mundo, que con su predicación, y buen exemplo de vida traxo infinitos Indios a ser hijos de la Iglesia.

En el tiempo que vivio en Mexico fué grande el prouecho que hizo predicando, confessando, y administrando los Sacramentos, que él solo, entre tantos, se lleuaua los ojos y coraçones de todos.

Entre otras gracias que tuuo en el pulpito, vna era, que quando queria reprehender algun vicio, o aficionar al alma a la virtud, tenia palabras tan eficaces, que traia a sus oyentes a todo lo que quería, con que muchos mejoraron el camino de la salud. Tuuo perfecta noticia de la lengua Mexicana, assi en la fecundidad, como en la abundancia, facilidad, y suauidad de la lengua: con esto le tomaron tanto amor los naturales, que no se hallauan sin él, y le seguían con amor, y deuocion.

En el año de 1540 en 17 de Octubre pidieron licencia al Emperador, F. Pedro de Angulo, F. Bartolome de las Casas, y F. Rodrigo de Andrada, de la Orden de Santo Domingo, para predicar el Euangelio a los Indios en las

Prouincias de *Teçulullan*, que son en Guatimala, y se les concedio, y la señalaron, y refrendaron el Cardenal de Seuilla, el Obispo de Lugo, Doctor Beltran, el Doctor Bernal, y el Licenciado Gutierre Velazquez.

Fundó en Guatimala el Conuento de S. Domingo.

Presentóle el Emperador, para el Obispado de Vera-paz, en 21 de Abril de 1560. Acetó, porque su General se lo mandó con censura. Llegaron las Bulas estando en Mexico, y de partida para Guatimala, donde se auia de Consagrar, y llegando a Zalama Miercoles de la Pascua de Resurreccion del año 1562. Dixo Missa, y Predicó a los Indios, y Españoles, y a la tarde murió sin enfermedad.

Del dize Don Fr. Iuan López Obispo de Manopoli, en la 4. parte de su Historia de Santo Domingo, que era tan deuoto de Nuestra Señora, que dexando el nombre de Angulo, se llamaua Fr. Pedro de Santa María. Dize mas, que era muy penitente, y humilde.

Tuuo por suçessor, a

DON FRAY PEDRO DE LA PEÑA

Segvndo deste nombre, Religioso de S. Domingo, tomó su habito en el Conuento de S. Pablo de Burgos. Passó a las Indias, y en la Predicación del Euangelio fue vno de los que con señalado zelo siruieron la Fe Catolica. Fué presentado para esta Sede, y della promouido para la de Quito, y en su Teatro se verá su vida. En esta tuuo por suçessor, a

D. Fr. ANTONIO DE HERBIAS

Vnico deste nombre, Religioso de Santo Domingo, de nacion Vizcaino. Nacio en Valaldolid, y fueron sus padres Marcos de Herbias y D. Ana Calderon. Tomó el hábito en el Conuento de S. Esteuan de Salamanca, y professó en manos de Fr. Pedro de Paz, Superior del Conuento, en 12 de Mayo de 1550.

Passó a las Indias, y fué vno de los señalados sugetos que tuuo la Religion en Letras, y Santidad. En la Vniuersidad de Lima fue el primer Catedratico de Prima de Teología, Calificador y Consultor del Santo Oficio. El Emperador le presentó para el Obispado de Verapaz.

Boluió a España, y fué promouido para la de Cartagena; y en venir, y boluer, se passaron muchos años, y murió en el de 1590.

Tuuo por suçessor, a

DON FRAY TOMAS DE CARDENAS

Tuvo por patria la Ciudad de Cordoua, fué Religioso de Santo Domingo, y tomó su habito en el Conuento de S. Pablo de su patria, y professó en 7 de Iunio del año 1534, en manos del Prior y M. Fr. Antonio Criado; en él fue Prior. Passó a las Indias en seruicio de la Fe; fue Prior del Conuento de Guatimala, y de otros. Recien llegado a las Indias se pobló el Conuento de Zacatula, fue vno de sus primeros pobladores, hizo con su predicacion y buena vida, marauillosos efectos. El pan de cada día era el silicio, disciplina; y silencio, y cargó tanto en penitencias, y ayunos, que fué menester que los Superiores se pusiessen de por medio, mandandole, que en virtud

de santa obediencia, que tenplasse estos rigores y obedeci6. Bautiz6 gran n6mero de Indios, y alcan6 que viuiesen en poblaciones formadas con gouerno y policia; y quem6 infinitos Idolos.

Nombr6le Filipe II por Obispo de Verapaz en 1^a de Abril de 1565, y hase de reparar, que en la vida com6n se qued6 tan fraile como antes. Fue el primero que introduxo la musica entre los Indios, y en su Iglesia, y della se fue deriuado en aquel Orbe, con grande honor del Culto Diuino.

El tributo que el Indio pagaua en su principio, era poco, la codicia de los ministros dio prisa a que creciesse. El buen Pastor, por no ver padecer a su oueja, pagaua por todos, redimiendo el da6o que causaua. Lleg6 este ruido a la Prezencia Real, al punto mand6 su clemencia, que sin dilacion ninguna todo lo pagado por el Obispo, se le boluiesse, y que los Indios en los tributos fuesen tratados con mucha moderaci6n, como lo fueron en sus principios, muy aliuiados en todo.

Gouern6 su Obispado, haziendo buenas obras a los suyos, y pass6 al cielo en el a6o 1580, estando en el Conuento de Cob6n de Religiosos de su h6bito, donde est6 sepultado, y venerado, como lo merece su santa recordaci6n.

Tuuo por sucessor, a

DON FR. IUAN DE CASTRO

Religioso de la Orden de Santo Domingo, era Prouincial de la Prouincia de Filipinas, quando Filipe Segundo le present6 para el Obispado de Verapaz en el a6o de 1595, no acept6 porque su pretensi6n era el martirio. Y tuuo por sucessor, a

DON IUAN FERNANDEZ ROSILLO

Nacio en Cartagena de las Indias, fu6 electo Obispo de Veracruz en 5 de Mar6o del a6o 1592 y desta sede promouido para la de Mechoac6n, y en su Teatro se escriue su vida. Este Prelado fu6 el vltimo que tuuo esta Iglesia, que como dixe, se incorpor6 al Obispado de Guatimala atendiendo a su cercania de entrambos. Consider6se tambien, que los Indios de aquel distrito no passauan de 5.000 gente pobre, en onze pueblos, que comprehendia el Obispado, sin trato, ni grangeria.

Tiene la ciudad de Guatimala por Tutelares suyos, al Apostol Santiago el Mayor, a San Sebastian, Abogado de la peste, a San Dionisio Areopagita, Abogado de los temblores de tierra, y a San Nicolas de To'entino, Abogado de la langosta, y a San Agust6n.

VARONES ILVSTRES QVE HA TENIDO LA SANTA IGLESIA DE GVATIMALA

El primer Dean desta Santa Iglesia fue D. Alonso Godinez, fund6 en la Iglesia la capilla de Santo Domingo, y en ella dos capellanias.

D. Pedro de Lieuana Dean dot6 la Fiesta de la Conuersion de San Pablo, y lo dem6s de su hazienda lo repartio entre pobres, y est6 sepultado en su Iglesia, y su sepultura tiene el Epitafio siguiente:



AQVI YAZE D. PEDRO DE LIEUANA, QUINTO DEAN
DE ESTA IGLESIA, NATURAL DE GUADALUPE, EN LOS REYNOS
DE ESPAÑA. AÑO 1602

D. Filipe Ruiz del Corral, Dean, leyó Teología en el Colegio de Santo Tomás. Escriuió vn Arte, y vn Vocabulario para los Cnras, y dexó escrito vn tratado del Culto, y Veneración de la Iglesia, y otro de cosas Ecclesiasticas de Indias, y dos tomos de consultas, de casos, y sermones. Está sepultado en su Iglesia, y tiene el Epitafio siguiente:



Hic iacet Doctor Dominus Philippus Ruiz del Corral, huius Ecclesiae meritissimus Decanus, Sancti Officii Inquisitionis Commissarius, Vir virtute literis, & nobilitate decoratus, & ob id laude omni & memoria dignus: Obiit Anno 1636.—Aetati suae 65.

Dexó toda su hazienda para que por su alma se dixessen Missas.

D. Geronimo Romero Chantre, fundó y dotó el Recogimiento de Donzellas nobles, y honradas, donde viuen con virtud hasta la hora de tomar estado.

D. Diego de Caruajal, Arcediano, fundó en el Conuento de Santo Domingo vna memoria para casar huerfanos, y para cera que alumbre el Santísimo Sacramento, y a N. Señora de la Assumpcion, y para dar limosna a pobres en el día de Nauidad, fué Comissario del Santo Oficio.

Doctor D. Ambrosio Diez del Castillo Dean, fué 20 años Rector del Seminario de Santiago de Guatemala, en él leyó dos cursos de Artes, y otros dos en el Colegio de Santo Tomás, donde fué también Rector, y en él leyó la Cátedra de Teología moral seis años. Fué en esta Santa Iglesia Canonigo, Tesorero, y Dean, Comissario del Santo Oficio y Patron del Colegio de Santo Tomas.

Doctor D. Pedro de Bonilla, natural de Guatemala, Tesorero en su Iglesia, insigne en letras, gouerno, y vida, dos vezes prouisor, y Vicario General de aquel Obispado.

Doctor Tomas Diez del Castillo, Maestre-Escuela, Varon docto, y digno de mayor premio.

Don Francisco de Peralta, Arcediano, fundó la Capilla de la Concepción, y dotó en ella vna Capellania.

D. Esteuan Lopez Arcediano, Sacerdote de loable vida y exemplo, fundó la Capilla de San Esteuan en su Iglesia, y dotó en ella Capellania.

D. Lucas Hurtado de Mendoza Chantre, traxo a los Padres de la Compañía de Iesus de México, les hizo la costa, y les dio su casa.

Don Iayme de Portillo y Sosa Chantre.

Don Francisco Gonçalez Maestre-Escuela, dió su casa, y hazienda, para que se fundasse el Conuento de Santa Catalina Martir, y fue muchos años prouisor deste Obispado.

D. Lorenzo de Ayala Godoy, Maestre-Escuela, tomó el habito de la Compañia de Iesus.

D. Sancho de Baraona Tesorero, tomó el habito de la Compañia.

El Doctor Andrés Perez de Vergara Canonigo, fundó en su iglesia la Capilla de Santa Ana, para entierro de clérigos, y mugeres pobres.

El Canonigo Pernia dexó vna memoria para casar huerfanos en el Conuento de Santo Domingo.

Don Fernando de Baraona Canonigo, dexó dotacion para redimir cautiuos, y vna Capellania.

El Canonigo Cepeda fundó en esta Santa Iglesia Capellanias.

Desta Santa Iglesia fué Cura el Doctor Luis Cueto, que auindole dado su Magestad en diferentes Iglesias Dignidades, y prebendas, no aceptó ninguna contentandose con este cargo de almas, que hasta el año 1648 le auia seruido 30 años.

Desta ciudad fué vezino y Regidor Bernal Diez del Castillo, de los primeros Conquistadores de la Nueva-España. Escribio una verdadera historia de lo sucedido en aquel Orbe en su tiempo. Iuan Diez de la Calle, Oficial Mayor en la Secretaria de la Nueva-España, y pariente suyo, le puso el epitafio siguiente :



Aquí estan en deposito, descansando en pas, hasta el postrer dia del mundo las cenizas del que igualó su fama con la pluma; manifestando la virtud, valor, y prudencia con que el cielo prosperó la inmortalidad de su memoria, adquirida en paz, y en el furor de las armas, Bernaue Diez del Castillo, que se halló en

119 batallas en la conquista de Nueva-España, Yucatán, Guatemala, y sus prouincias, como vno de los primeros y principales conquistadores, y pacificadores dellas, fué de los primeros Regidores de la muy Noble y muy Leal ciudad de Santiago de los Caualleros de Guatemala, y escriuió a semejança de Iulio Cesar, el primer Emperador de la Monarquia Romana, vna historia ilustremente adornada con las luzes de sus hechos, y verdaderos sucessos de su tiempo, dándose a conocer con ella en los dos Emisferios de ambos Soles. Acabó de morir en edad de muchos años, y comenzó a viuir sin limite y sin medida. Los Doctores D. Ambrosio, y D. Tomas Diez del Castillo Valdes, Dean y Maestre-Escuela de la S. Iglesia de Guatemala, y el Maestro D. Pedro de Carcamo sus nietos, y otros Religiosos y nobles descendientes suyos, no con lágrimas, sino con Oraciones, y Salmos, le colocaron en este monumento, benemerito de otro mayor y más digno.

Otro de los primeros conquistadores fueron Iuan Bautista Bonifacio, Ginoues, que fundó en su Santa Iglesia la Capilla de S. Juan Bautista, y en ella dotó vna Capellania.

Esteuan de Morales, beneficiado en este Obispado, fundó Capellanías en la S. Iglesia.

Sancho de Baraona, vno de los primeros conquistadores fundó en la S. Iglesia vna Capilla.

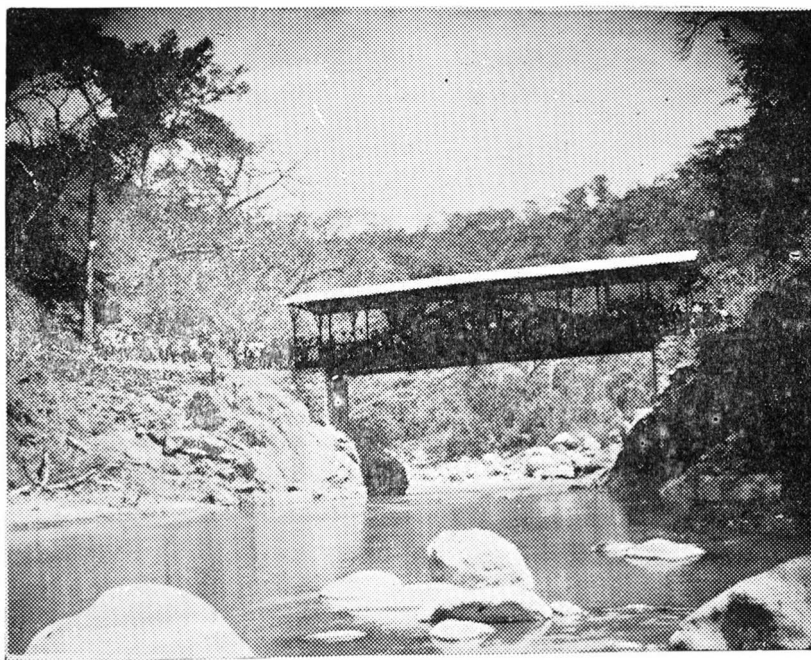
Tomas de Salazar fundó otra dedicada a N. Señora.

Desta ciudad fue vezino y bienhechor Antonio Iustiniano, prosperóle Dios en riqueza, prestó a quantos le pedian, y a ninguno executó, y otra virtud fué, hallarse sin distinción de personas en todos los entierros de los que morían. Dio por el Patronato del Colegio de la Compañía de Iesus 3.000 pesos, y dotó vna Capellanía en la Catedral de la Capilla de N. Señora del Socorro, con vna Missa a las doze.

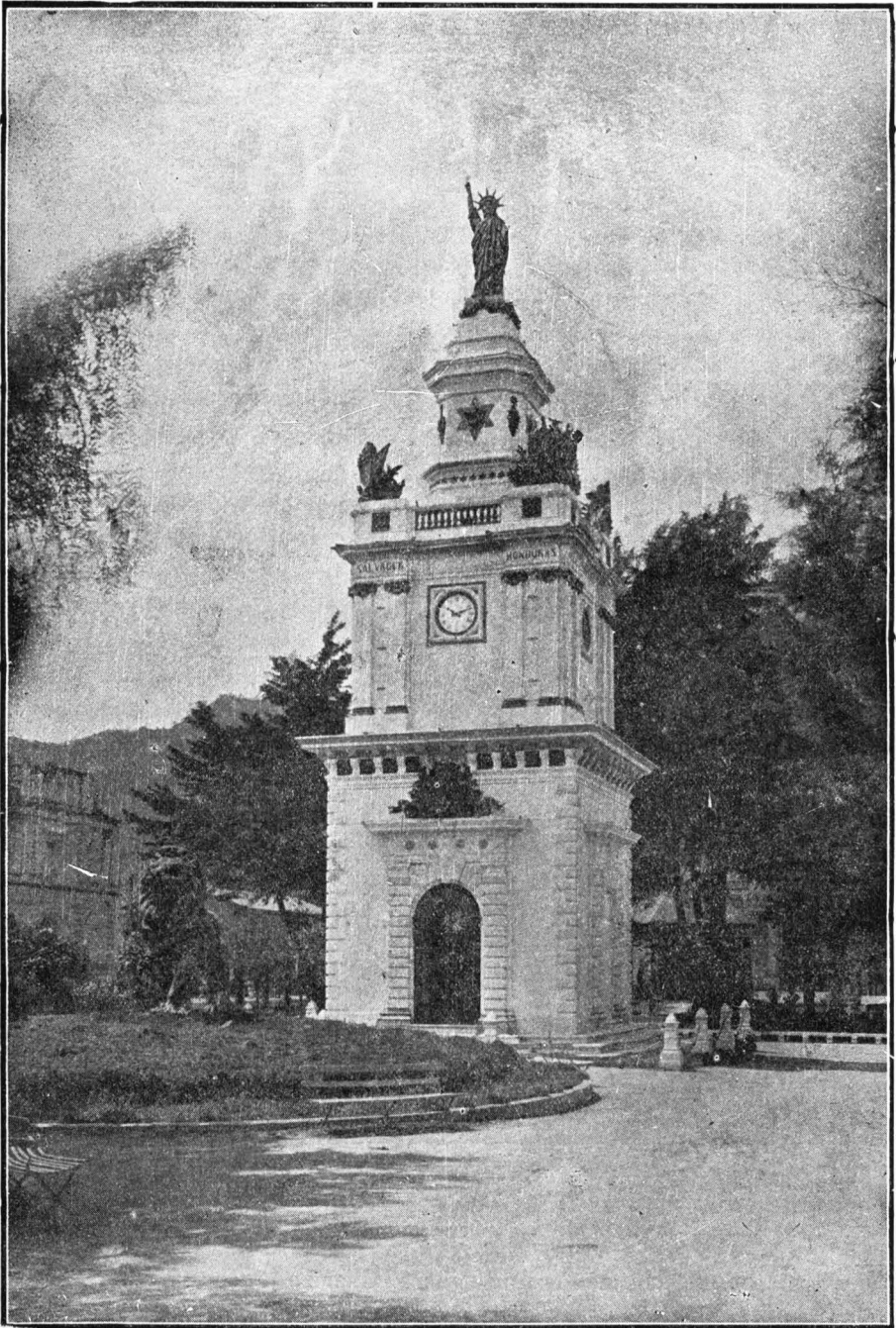
Sebastian Lopez, vezino de esta ciudad, fundó vna capilla y la dotó en el Conuento de la Merced con 1500 pesos, para que todos los dias de fiesta al Alua se diga vna Missa.

Alonso de Cuellar, vecino desta ciudad, dexó su hazienda para obras pias, y por su alvacea al Capitan Christoual de Salazar, que la aplicó para fabricar la Iglesia y torre del Monasterio de Monjas de S. Catalina Martir, y por auerse acabado la hazienda, la prosiguieron a su costa el alvacea, y su muger D. Leonor de Sosa, importó el gasto mas de 2000 pesos.

(Manuscrito.) El Gouernador Carrança, tan conocido en todo el orbe, fue vezino desta ciudad, murió en ella y esta enterrado en el convento de la Merced, y hoy viuen sus nietos.



Puente sobre un río de la Costa Sur de Guatemala.



Torre de Centro-América.—Quezaltenango.

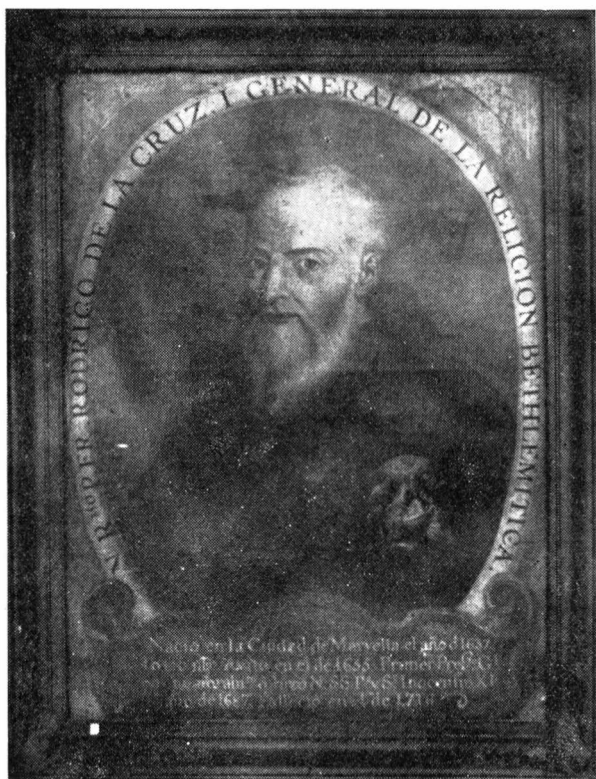
Tercer Centenario del nacimiento del Conquistador de la Talamanca don Rodrigo de Arias Maldonado

Por el socio Francisco Fernández Hall

1637-1937

Las dos hermanas repúblicas centroamericanas que se encuentran geográficamente situadas en las regiones extremas del Norte y del Sur del istmo, que en el continente colombiano enlaza a la América de las águilas con la América de los cóndores, Guatemala y Costa Rica, unidas en dulce

comunidad de afectos y de recuerdos, tornan hoy sus miradas hacia el glorioso pasado, evocando la noble y heroica figura del soldado español, que actuó en el suelo de la una y de la otra, en los lejanos tiempos coloniales, haciendo fulgurar el brillo de su espada en altas empresas de conquistas como valiente capitán y en amorosos requerimientos, como galante caballero, para llegar más tarde, en la plenitud meridiana de la vida, a convertirse cual otro don Miguel de Marañá, en hombre sabedor de místicas renunciaciones y voluntarios apartamientos de aquel mundanal ruido de que nos hablara el gran lírico castellano. Para Rodrigo de Arias Maldonado, el centenario



Fray Rodrigo de la Cruz el célebre Marqués de Talamanca, organizador de la Orden Betlemítica, que fundó en Guatemala, en el siglo XVII, el Hermano Pedro de San José Betancourt.

de cuyo nacimiento conmemoramos ahora, España tuvo una cuna y México una tumba, pero fueron Guatemala y Costa Rica las regiones del entonces vasto dominio del Rey de España en la América, las que presenciaron las culminantes escenas de aquella vida, en que la juventud puso ansias de amores y arrastros de conquistador de pueblos y mujeres, y la virilidad energías de fundador y áureos resplandores de santo.

Marbella, ciudad granadina de la heroica España, fué la cuna de Rodrigo, a quien lazos de parentesco unían con linajudas familias como las de los duques de Alba y los condes-duques de Benavente. Su familia era rica y el padre suyo, llamado don Andrés de Arias y Maldonado, vino a la América en servicio del rey hispánico, que le había nombrado Gobernador de Costa Rica. Consigo trajo don Andrés a su hijo Rodrigo, que quería seguir la carrera de las armas, que era la de su progenitor y en la cual el hijo, pronto alcanzó el grado de alférez.

Poco tiempo después de haber tomado posesión de su cargo de Gobernador de Costa Rica, falleció don Andrés y el Rey de España, no obstante la juvenil edad de don Rodrigo, tuvo a bien nombrar a éste para que le sucediera en dicha gobernación. Atinado y cuerdo anduvo el mozo en ella, e impulsado por su audacia y por el deseo de distinguirse en el servicio del rey, acometió la empresa de conquistar la región de la Talamanca, cuyos moradores desde hacía mucho tiempo, habían sacudido toda sujeción a la corona de España y mostrábanse fieros como hombres de guerra, y dispuestos a seguir su vida independiente y salvaje entre las montañas. No fué empresa fácil el reducirlos, y en aquella campaña el joven conquistador hubo de desplegar sus dotes militares y después las que tenía como fundador de pueblos, pues logró agrupar a los indios en poblados y dióles elementos de civilización y de cultura. Aquella conquista lograda por un joven capitán, tuvo también ante la corte de España el mérito de no haber costado a la corona ni un sólo maravedí. El Gobernador don Rodrigo gastó en ella más de sesenta mil duros españoles.

Su riqueza, los entronques familiares, el renombre adquirido como hábil capitán, los servicios que siendo tan joven había prestado al Rey, todo hacía pensar en que don Rodrigo, o sería llamado a la Corte de España para elevarle a un alto cargo, o sería nombrado en América para el desempeño de alguna de las grandes gobernaciones en que los monarcas de Iberia tenían dividido este vasto territorio.

Entre tanto, hubo en la vida del joven y valiente capitán, uno de aquellos sacudimientos totales que hacen cambiar por completo el rumbo de la existencia de un hombre.

"Fué el caso, dice Juarres en su *Crónica*, que hallándose en esta ciudad de Guatemala, por los años de 1666 presencié el milagro de la resurrección de una señora a quien había cogido la muerte en mal estado; prodigio que obró Dios por medio del V. H. Pedro de San José".

Milla, el novelista, complica más el caso mostrando en su novela "Los Nazarenos" a don Rodrigo ya no solamente como testigo de aquella milagrosa resurrección, sino como amante de la dama y cómplice de ella en el delito de adulterio. Lo cierto, lo indudable es que a partir de aquella resurrección, hubo un cambio total en el alma del soldado. Dejó de ser el don Rodrigo sediento de fama y ansioso de honores y placeres, para convertirse en el Fray Rodrigo, humilde seguidor y discípulo del Hermano Pedro. Los moradores de la Antigua Guatemala vieron con asombro al

apuesto capitán de ayer, cruzar las calles, llevando cestos de verdura y porciones de carne para los asilados en el pobrísimo Hospital de Belén, donde muy poco tiempo después de la maravillosa conversión de don Rodrigo, expiraba tranquilamente el Hermano Pedro, instituyendo como sucesor suyo en la gobernación de la compañía Betlemítica a Fray Rodrigo de la Cruz. Por aquella misma época llegaron a la Real Audiencia de Guatemala unos pliegos en los que constaba que el monarca español, don Carlos II, en vista de los méritos y servicios de don Rodrigo de Arias Maldonado, lo nombraba Marqués de Talamanca. Pasó la Real Audiencia al conventillo de Belén a notificar al agraciado la regia merced; y Rodrigo manifestó a los "magníficos señores" que apreciaba y agradecía en sumo grado aquella distinción que le confería Su Majestad, pero que no la aceptaba porque había hallado más alto Señor a quien servir... La hermandad de Belén, fundada por el Hermano Pedro con hombres que voluntariamente se habían ido agregando a él para el ejercicio de sus obras caritativas, no tenía hasta entonces estatutos. Don Rodrigo los formuló y presentólos a la Autoridad Eclesiástica para su aprobación. Una vez obtenida ésta congregáronse los hermanos ante don Rodrigo y pronunciaron sus votos, eligiéndolo a él como primer Superior de la nueva compañía, el día 2 de febrero de 1668.

Desde entonces, su vida fué de gran actividad desplegada en servicio de los indigentes y en pro del ensanche de la institución, a cuyo frente se le había colocado. Prosiguió la construcción del hospital iniciado por el Hermano Pedro, hizo la casa para los hermanos, fabricó la iglesia de Nuestra Señora de Belén y fundó para la asistencia de mujeres enfermas la rama femenina de las hermanitas de Belén. Su celo, su actividad, el empuje generoso de su alma hiciéronle fundar el Instituto Betlemítico en otras regiones de la América. Lima y México supieron de sus bondades y admiraron su caridad. Necesitando la naciente congregación religiosa de las aprobaciones del Papa y del Rey, Rodrigo fué a Roma y a Madrid para obtenerlas; y el día 7 de mayo de 1687 el conquistador de la Talamanca pronunciaba sus votos solemnes ante el Pontífice Inocencio XI. Vuelto a América, se dedicó al gobierno de las diversas casas de la congregación Betlemítica, hasta su muerte ocurrida en México el 23 de septiembre de 1716.

Tenía don Rodrigo al morir 79 años de edad y 50 de prestar sus servicios a los desvalidos como discípulo del Hermano Pedro, de aquel buen Hermano Pedro, cuyas proezas caritativas fueron cantadas en prosa por el gran romántico de la Francia, Vizconde Francisco Renato de Chateaubriand, autor de "Los Mártires" y de "El Genio del Cristianismo".

BIBLIOTECA "GOATHEMALA" DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

DIRIGIDA POR EL LICENCIADO J. ANTONIO VILLACORTA C.

OBRAS ESCRITAS DURANTE LA COLONIA

VOLUMENES PUBLICADOS:

- Volumen I—*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, por Fray Francisco Ximenez, de la Orden de Predicadores.—Tomo I—1929.
- Volumen II—*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa*, etc.—Tomo II—1930.
- Volumen III—*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa*, etc.—Tomo III—1931.
- Volumen IV—*Historia General de las Indias Occidentales, y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, por Fray Antonio de Remesal, de la Orden de Predicadores.—Tomo I—1932.
- Volumen V—*Historia General de las Indias Occidentales, y particular*, etc.—Tomo II.
- Volumen VI—*Recordación Florida*, historia de Goathemala, compuesta por el Capitán D. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Regidor perpetuo y patricio patrimonial de la misma ciudad de Goathemala.—Tomo I
- Volumen VII—*Recordación Florida*, historia de Goathemala, etc.—Tomo II.
- Volumen VIII—*Recordación Florida*, historia de Goathemala, etc.—Tomo III—1933
- Volumen IX.—*Historia de la conquista de la Provincia del Itzá*, reducción y progresos de la de el Lacandón, etc., por Juan de Villagutiérre Soto-mayor, Secretario del Consejo de Indias 1933
- Volumen X—*Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de Nueva España y Guatemala*, por Bernal Díaz del Castillo, tomada del original que se encuentra en el archivo de la Municipalidad de Guatemala.—Tomo I—1933
- Volumen XI—*Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de Nueva España y Guatemala*, etc.—Tomo II.
- Volumen XII—*Libro Viejo de la Fundación de Guatemala*, y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado.—1934.
- Volumen XIII—*Isagoge Histórica Apologética General de todas las Indias, y especial de la Provincia de San Vicente Ferrer de Chiapa y Goathemala*, de la Orden de Predicadores.—Autor anónimo. Colección de Documentos Antiguos del Ayuntamiento de Guatemala 1935.
- Volumen XIV—*Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, por Fray Francisco Vásquez, de la Orden Seráfica.—Tomo I. 1937.

EN PRENSA:

- Volumen XV—*Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, por Fray Francisco Vásquez.—Tomo II.
- Volumen XVI—*Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús*, etc.—Tomo III.

EN PREPARACION:

- Volumen XVII—*Historia Natural de la Provincia de Chiapa y Guatemala*, por Fray Francisco de Ximenez.—(Inédita) *Historia del Cielo y de la Tierra*, creación del mundo, relación de los ritos y costumbres de los Culebras; por Ramón Ordóñez y Aguilar.
- Volumen XVIII—*Historia Betlemítica, vida del P. Pedro de San José de Bethancour*, por el P. Fray José García de la Concepción.—*Vida portentosa del americano septentrional el V. P. Fray Antonio Margil de Jesús*, por Hermenegildo Vilaplana.
- Volumen XIX.—*Descripciones geográficas del antiguo reino de Guatemala*.
- Volumen XX — *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, por el Br. Domingo Juarros.
- Volumen XXI.—*El Libro de la Independencia*.—Extracto de los procesos de Chiquimula, Belén y otros, y documentos de la proclamación de 15 de septiembre de 1821 y 1º de julio de 1823.

OBRAS QUE FORMAN LA COLECCION "VILLACORTA" DE HISTORIA ANTIGUA DE GUATEMALA

I

Manuscrito de Chichicastenango (Popol-Buj). Estudios sobre las antiguas tradiciones del pueblo quiché. Texto indígena fonetizado y traducido al castellano. Notas etimológicas y grabados de sitios y objetos relacionados con el código guatemalteco; por J. Antonio Villacorta C. y Flavio Rodas N., de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Tipografía de Sánchez y de Guise Guatemala.—1927.

II

Arqueología Guatemalteca, por J. Antonio Villacorta C. y Carlos A. Villacorta, de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Obra ilustrada con 397 grabados en el texto, comprendiendo planos de las ciudades arcaicas de origen maya-quiché, nahoa y pipil existentes en el país, fotografía de estelas, altares, templos, vasijas y demás monumentos arqueológicos de Guatemala y descripción de ellos, con presencia de los trabajos de Maudslay, Habel, Bastian, Morley, Tozzer, Perigny, Merwin, Stephens, Maler, Spinden, Brasseur, Bancroft, Ricketson, etc., etc. Tipografía Nacional, Guatemala.—1927-30

III

Códices Mayas, reproducidos y desarrollados por J. Antonio Villacorta C. y Carlos A. Villacorta, de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Con presencia de las magníficas copias hechas en Dresden por Förstemann del Código Dresdensis; por Rosny, en París, del Código Peresiano; por Juan de la Rada y Delgado, del Cortesiano, en Madrid; y por el abate Brasseur de Bourbourg, en París, del Troano y, últimamente también en Madrid el mismo código, por el Ministerio de Fomento. Tipografía Nacional, Guatemala.—1930-33.

IV

Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los Cakchiqueles), por Francisco Hernández Arana Xajilá y Francisco Díaz Gebutá Quej. Texto y traducción revisados con notas y estudios sobre Lingüística guatemalteca, por J. Antonio Villacorta C.—Tipografía Nacional, Guatemala.—1934-36.

V

Pre-Historia e Historia Antigua de Guatemala. Escritas por J. Antonio Villacorta C., con presencia de datos auténticos para rehacer la vida política, militar, religiosa y científica, y los usos y costumbres de los antiguos indígenas y su conquista por los españoles en el siglo XVI.